



Departamento
Ecuménico de
Investigaciones

PASOS

Tercera Época

San José, Costa Rica

Enero / Marzo 2014

162

**La gran batalla por un mundo multipolar
La desestadounidización o descolonización
del mundo** 1

Wim Dierckxsens

**Ucrania como el 'Waterloo' del imperio
del dólar** 13

Observatorio Internacional de la Crisis

**El problema de un nuevo sujeto histórico plural
y el tránsito a una sociedad poscapitalista** 22

Alberto Álvarez Toirac

**Identidades contestatarias:
La identidad como respuesta política en el Caribe
costarricense** 38

Nioe Viquez Moreno

**Acción comunitaria con jóvenes.
Desafíos generacionales** 64

Klaudio Duarte Quapper



Una publicación del
Departamento Ecuménico de Investigaciones
(DEI)

ISSN 1659-2735

CONSEJO EDITORIAL

Pablo Richard
Silvia Regina de Lima Silva
Wim Dierckxsens
Alberto Álvarez Toirac
Nioe Víquez Moreno

Colaboradores

- Leonardo Boff • Frei Betto • Elina Vuola
- François Houtart • Raúl Fornet-Betancourt
- Jorge Batres Quevedo • Juan José Tamayo • Elsa Tamez
- Arnoldo Mora • José Duque • Roxana Hidalgo
- Yohanka Leon del Río • Jung Mo Sung • Enrique Dussel
- Rita Ceballos • Franz Hinkelammert • Jorge Pixley
- Roy May • Klaudio Duarte • Alejandro Dausá

Corrección: Guillermo Meléndez
Diagramación: Lucía M. Picado Gamboa
Portada: Olman Bolaños

La gran batalla por un mundo multipolar La desestadounización o descolonización del mundo

Wim Dierckxsens

Los historiadores que consideran que el siglo XIX comenzó en 1815 (Waterloo) y terminó en 1914 (Primera Guerra Mundial), de seguro definirán el siglo XX como el período 1914-2014, que finaliza cuando el antiguo sistema está muriendo al mismo tiempo que uno nuevo emerge ¹. De acuerdo con el informe *GEAB* No. 79 de noviembre de 2013, la actual crisis sistémica es la primera verdaderamente mundial: una crisis mucho más profunda que la de 1929, que afecta a la totalidad de los países y trastoca el núcleo del sistema. De resultados de las dificultades generadas por la crisis sistémica global el mundo se enfrenta a un caos político directo, y quizás nos enfrentemos a un mundo (aún) más peligroso a fines de 2014 ². Estas conclusiones reafirman las tesis que planteamos (Observatorio Internacional de la Crisis) hace cinco años en nuestro libro *La gran depresión del siglo XXI* ³.

Muy difícilmente los grandes medios de comunicación informarán sobre estos procesos. Es claro que el gobierno estadounidense consiente el monopolio mundial de las noticias, aun cuando viole la *Ley Sherman Antitrust* ⁴. Así, hacia el año 2005 el número de corporaciones activas en medios de comunicación en ese país era apenas de cinco. Y los profesionales que laboran en esos medios de comunicación saben bien que ninguna

¹ Véase *Global Europe Anticipation Bulletin* (GEAB) No. 81 (enero, 2014).

² *Ídem*.

³ San José, Editorial DEI, 2009.

⁴ Se trata de la primera medida del Gobierno federal estadounidense para limitar los monopolios, la cual data de 1890.

noticia referente a la grave situación económica de los EE. UU. puede ser publicada en ellos sin autorización. De esta forma, hacer pública la historia de una recesión persistente no está permitido; tiene que ser presentada en términos de una recuperación complicada. La historia divulgada acerca del estado económico de la nación sostiene que la Reserva Federal (Fed) monetiza la deuda para estimular la economía y que salga de la recesión. El panorama real, sin embargo, es totalmente distinto. Algo parecido sucede con la seguridad nacional. Por ejemplo, un análisis crítico referente a Ucrania, Venezuela o Siria que pueda afectar los intereses hegemónicos, tampoco es tolerado.

La monetización de los bonos del Tesoro, e incluso de derivados bancarios (inyección de dinero sin respaldo), requeriría entre 150 y 200 mil millones de dólares mensuales (unos dos billones al año), muy por encima de los 80 mil millones mensuales mencionados oficialmente. Con todo, los banqueros de Wall Street no pueden solicitar al Congreso un soporte de varios billones de dólares anuales para salvar a los bancos, por la sencilla razón de que ese dinero no existe. La liquidez a partir de estas inyecciones de dinero sin respaldo es entonces del todo incapaz de resolver la insolventencia de los EE. UU. En 2013 la Fed redujo tales inyecciones y en lo que va de 2014 ha continuado con esa política, si bien no se tiene claridad acerca de los motivos de la renovada disminución de la monetización de los bonos y el consiguiente elevado riesgo de que el dólar caiga en picada ⁵.

Esta historia real ha sido ocultada para evitar un colapso financiero. No obstante, cuando el soporte de los derivados se torne insostenible será muy difícil vender la historia oficial, pues entonces los grandes bancos insolventes se saldrán de todo control. La medida adecuada a tomar sería su liquidación, pero el centro del poder económico y político se ubica precisamente en esos bancos. La liquidación de los megabancos, por ende, es improbable, aunque su profunda reestructuración sería necesaria. El resultado esperado sería una economía estadounidense disminuida, un gran desempleo crónico y una significativa pérdida de ingresos a nivel individual y corporativo en medio de la riqueza grotesca de los megabancos. De esta manera se conservaría la estructura de poder político de los banqueros, que gobernaría sobre un sistema fallido ⁶.

A partir de Bretton Woods el sistema monetario internacional se organizó alrededor de los EE. UU. y hoy, casi sesenta años después, vivimos los últimos días de la superpotencia que conocemos desde 1945. Uno de los dos pilares de la hegemonía en el poder internacional de los EE. UU. es el dólar. El otro pilar es el Pentágono y su complejo industrial y militar. Es evidente que este país todavía posee, y muy de lejos, las mayores y más sofisticadas fuerzas armadas del mundo. Pero una cosa es tenerlas

⁵ Véase Jim Willie, *Return of the Gold Standard is Near!*, 27.12.2013 (disponible en: www.silverdoctors.com); *GEAB* No. 81 (enero, 2014).

⁶ Véase Willie, *ibid.*

y otra muy diferente es poder utilizarlas. Para cualquier país, confrontar militarmente a los EE. UU. carece de sentido, lo que no impide enfrentarse al otro pilar. Y como el pilar del Pentágono depende del dólar, ocurre que de desmoronarse éste como moneda de referencia internacional, el complejo industrial y militar entraría en crisis. Resultará claro, entonces, que la actual batalla mundial se libra contra el dólar en su carácter de moneda de referencia internacional. Destronado el dólar, enormes recortes presupuestarios serían inevitables para los EE. UU. En particular, no tendrían otra opción que reducir de forma drástica el gasto militar —tal como en su momento tuvo que hacerlo la Unión Soviética con la Perestroika—, lo que les haría más difícil recurrir a intervenciones militares. Con todo, conforme el tiempo se acorta el mundo se torna más peligroso.

La batalla orientada a destronar al dólar como moneda internacional de referencia, implica una guerra económica para sustituirlo como moneda internacional de cambio y de reserva. De lograrlo, ello significaría la desestadounidización de la economía mundial. De ahí que la actual coyuntura sea de extremo cuidado y se caracterice por enfrentamientos monetarios entre grandes potencias, con eventuales implicaciones militares. Se trata de una coyuntura muy delicada, parecida a aquella cuando el Imperio Británico llegaba a su fin y que originó dos guerras mundiales. Hoy impera una fuerte sensación de inseguridad, que somete a prueba la capacidad geopolítica de los nuevos actores en primera línea. Esos actores geopolíticos no buscan abiertamente provocar el derrumbe del dólar, lo que no harán sin haberse desacoplado totalmente de tal moneda. Ello porque un colapso global del sistema basado en el dólar arrastraría a la generalidad de los países sin mayor posibilidad de rescate. La estrategia, por tanto, consiste en procurar un desacople sin mucho ruido.

El objetivo de las potencias emergentes es, pues, asegurarse una transición sin sobresaltos. Estas potencias, con China en primera línea, pretenden desconectarse guardando las apariencias habituales. Ello explica la lentitud con que se desarrolla la caída, a tal punto que aparentemente el dólar mantiene su actual estatus, aunque la base que lo sostiene se desmorona. La aceptación del yuan como moneda de intercambio internacional representa la principal amenaza para el dólar; y China busca internacionalizar su moneda a través de tres procesos:

- con múltiples acuerdos de intercambio de dinero a futuro (*swap's*);
- con negociaciones dirigidas a establecer una moneda de reserva internacional; y
- comprando considerables cantidades de oro para de esa manera consolidar la legitimidad de su moneda ⁷.

⁷ Véase GEAB No. 79 (noviembre, 2013).

1. La desestadounización del mundo

1.1. Fin del dólar como moneda internacional de cambio

Ya antes de la Segunda Guerra Mundial el dólar era aceptado mundialmente, tal como ocurre hoy con el euro, el yen y el yuan. El acuerdo de Bretton Woods (1944) lo ancló al patrón oro al fijar una tasa de cambio de 35 dólares la onza. Esto acarreó grandes beneficios para los EE. UU. por cuanto para acceder al comercio internacional, desde ese momento todos los países tuvieron que cambiar su moneda por dólares. No obstante, como plantea Riffin, la tasa de crecimiento de las reservas de oro en poder de los EE. UU. estuvo muy por debajo de la tasa de crecimiento de la demanda de reservas internacionales en dólares. Esta demanda fue satisfecha mediante los sucesivos déficit experimentados por la balanza de pagos estadounidense. Los EE. UU. suministraban dólares como medio de reserva, teóricamente convertibles en oro. A raíz de la guerra de Vietnam, a partir de la segunda mitad de los años sesenta se produjo un importante crecimiento del déficit estadounidense. Conforme pasaba el tiempo sus reservas de oro resultaron insuficientes para respaldar al dólar, de ahí que en el ámbito internacional aumentaron las dudas acerca de su convertibilidad en oro. Los bancos centrales europeos —el francés en primer lugar— convirtieron entonces sus reservas de dólares en oro, lo que aceleró la reducción de las reservas estadounidenses en Fort Knox, que pasaron de veinte a ocho mil toneladas. Para evitar la quiebra del país, en 1971 Richard Nixon terminó con la convertibilidad del dólar en oro al transformarla en una moneda fiduciaria universal emitida y aceptada por decreto.

Esta base pudo, quizá, parecer muy frágil y de corta duración. Sin embargo, tras la guerra árabe-israelí de 1973, año en el que se produjo asimismo la gran crisis petrolera, nació el petrodólar, o sea, el dólar anclado en el oro negro. Ello se logró con base en el acuerdo con Arabia Saudita de negociar su petróleo en dólares. Los EE. UU. consiguieron así un sistema más favorable para mantener su hegemonía económica: Arabia Saudita se comprometió a vender su petróleo exclusivamente en dólares y, a cambio, los EE. UU. le garantizaron armas y protección militar de sus campos petrolíferos. El acuerdo, por ende, obligaba a cualquier país que quisiera comprar petróleo a Arabia Saudita a cambiar primero su moneda nacional por dólares estadounidenses. Luego de la creación de la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo), los restantes países petroleros acordaron también la comercialización exclusiva del petróleo en dólares, a cambio de armas y protección militar estadounidenses⁸.

La introducción del petrodólar permitiría a los EE. UU. imprimir grandes cantidades de dinero y endeudarse, especialmente con Europa y Asia.

⁸ Véase, Pablo Heraklio, *USA: Petrodólares y el interés monetario de las guerras por el petróleo, destrucción del stock*, 06.09.2013 (disponible en: www.tarcoteca.blogspot.com).

Cuanto mayor inestabilidad hubiese en el Medio Oriente, mayor sería el precio del petróleo, mayor entonces la demanda de dólares y mayores los beneficios que recibiría el cártel bancario estadounidense amparado en la Fed. El Pentágono pasó pues a ser la instancia por excelencia de ajuste de cuentas. Era de esperar, por tanto, tensiones bélicas en torno a los países petroleros patrocinadas por los EE. UU., pues cada guerra implicaría un alza del precio del petróleo y con ello de la demanda de dólares. Lo cierto es que los desequilibrios comerciales comenzaron a hacerse más patentes y los EE. UU. acumularon cuantiosos déficit, mientras el resto del mundo acumuló enormes superávits. La historia se ha encargado de demostrar que ningún sistema es eterno y el posible colapso del sistema petróleo-dólares mantiene muy nerviosos a los EE. UU.⁹

En efecto, a medida que grandes países se alejen del sistema de petrodólares y hagan realidad la idea de Saddam Hussein de transar el principal recurso energético en monedas alternativas, proseguirá el lento pero persistente declive del dólar como moneda internacional de cambio. China, el primer importador de petróleo, lo compra cada vez más exclusivamente en yuanes sobre todo de Rusia, aunque también de Irán. La India, por su parte, busca no depender de las fluctuaciones del dólar para la compra de su petróleo. Las sanciones contra Irán están siendo suavizadas y este país, tal como lo hace Rusia, ya no venderá más petróleo en dólares¹⁰.

Más aún, el petrodólar podría pronto ser sustituido por un 'petroyuan' o un 'petro-BRICS'. Veamos lo que está ocurriendo. En noviembre de 2013 China adquirió Lone Star State, con sede en Canadá, la principal compañía de energía en el mundo, con lo cual ya supera a Texas como mercado de energía más importante. Un mes después, el megabanco Morgan Stanley hizo público que había pasado sus activos en petróleo al gigante petrolero OAO Rosneft, controlado por el Estado ruso. Por consiguiente, a partir de 2014 el control del precio del petróleo en particular y de la energía en general, están cada vez más en manos de China y de Rusia. Como veremos luego, China posee las principales reservas de oro físico para, eventualmente, poder acabar con el predominio del dólar como moneda de reserva. Rusia, por su parte, posee la energía (gas y petróleo) suficiente para proveer a Europa entera. Esto significa que las cartas necesarias para dejar caer al dólar como moneda internacional de referencia, están en manos rusas y chinas. En este contexto, Jim Willie plantea que en 2014 son de esperarse cambios significativos en los mercados de bonos, del oro y del petróleo. Pronto, el dólar sería reemplazado por otra moneda de referencia internacional, fuera del control absoluto de Occidente. A partir de ese momento, los EE. UU. se encontrarían bastante aislados en el mundo¹¹.

⁹ *Ídem.*

¹⁰ Véase, *GEAB* No. 79 (noviembre, 2013).

¹¹ Véase Willie, *op. cit.*

Con vistas a lograr desplazar al dólar como moneda de intercambio internacional, China multiplica los acuerdos 'swap' con sus socios para negociar su comercio fuera del dólar. Un acuerdo 'swap' define las fechas en las que los flujos de dinero deben ser pagados y la moneda en la que son calculados y efectuados. China ya estableció acuerdos de este tipo con Rusia, Brasil, el Reino Unido, Australia, Japón, Chile, Emiratos Árabes Unidos, Corea del Sur, y recientemente el más importante: la eurozona. Con ello fuerza a la eurozona a salir de la zona del dólar, que pierde así el último pilar que aún lo sostiene. Estos cambios anuncian el fin del petrodólar, lo que implicaría que el control del precio del petróleo estaría más y más en manos rusas y chinas. El petrodólar tiende efectivamente a desaparecer, por cuanto Arabia Saudita ha dejado de ser el productor de petróleo con márgenes de oferta suficientes para manipular su precio. Durante años, este país mal informó al mundo acerca de su capacidad potencial de producción. En la actualidad, esa capacidad potencial sí la tiene Rusia. China, por su lado, procura contrarrestar el riesgo cambiario del dólar mediante la emisión de futuros denominados en yuanes a través de la Bolsa de Futuros de Shanghai (SHFE por sus siglas en inglés). De acuerdo con el presidente de la SHFE, Yang Maijun:

China es el único país en el mundo que es a la vez productor, consumidor e importador de petróleo. Con lo cual reúne todas las condiciones necesarias para establecer un exitoso mercado de futuros de petróleo ¹².

1.2. Fin del dólar como moneda internacional de reserva

Para que una moneda pueda considerarse como reserva, debe ser aceptada como medio de pago internacional. Solo los países con una moneda estable y firmemente respaldada por su economía interna, y que a la vez participen de manera activa del comercio internacional, poseen una moneda que cumple tal condición. Las monedas que a lo largo de la historia han cumplido este papel son la libra esterlina de Inglaterra, el dólar estadounidense y en tiempos recientes el euro, el yen japonés y de forma emergente el yuan de China. Los bancos centrales chino, indio y ruso, que están en pleno proceso de diversificación de sus reservas, apuestan con fuerza a la compra de oro. El oro físico no pierde con el tiempo su valor intrínseco, y por eso actúa como valor refugio ante la devaluación del dólar como moneda internacional de reserva. El apetito mundial de comprar bonos del Tesoro de los EE. UU., en cambio, tiende a la baja, y con ello también su precio. Cuando esto ocurre se vislumbra una incapacidad de pago de la deuda y se elevan las tasas de interés. Para evitar que se repita

¹² Véase, Oscar Ugarteche y Ariel Noyola Rodríguez, "La era del petroyuan", en: *Alai-amlati-na*, 10.01.2014 y Reuters, 21.11.2013.

La gran batalla por un mundo multipolar

una nueva crisis financiera, el Banco de Basilea (el Banco Central de todos los bancos centrales) ha estipulado que estos bancos deben tener un porcentaje de sus reservas invertidas en oro físico.

El flujo masivo de oro a China en los últimos años, torna factible el que las autoridades chinas estén desplegando un esfuerzo dirigido a internacionalizar su divisa y evitar el predominio del dólar. La gran venta de bonos del Tesoro tendría un fuerte impacto sobre su precio, y por consiguiente, sobre las reservas internacionales de todo el sistema bancario mundial. Aunque antes de esa venta masiva de sus bonos del Tesoro, los llamados países emergentes como China, India y Rusia, acumularían la mayor cantidad posible de oro con vistas a tratar de compensar la pérdida que sufrirían con la venta de sus devaluadas reservas internacionales en esos bonos.

Es probable que el enorme reenvío de bonos del Tesoro (de modo particular desde Oriente) a Nueva York y Londres, se produzca en el transcurso del año 2014. Conviene saber que tal venta no podría ser rechazada por Nueva York ni Londres. Una forma de hacerlo sería a través de la compra de oro físico con bonos del Tesoro. Otra, mucho más audaz, sería mediante la adquisición de activos en esos centros de poder, pagándolos igualmente con bonos. De hecho, en octubre de 2013, Fosun International, la principal empresa privada china, ya adquirió de esa forma las antiguas oficinas centrales de JP Morgan en Chase Manhattan Plaza. Este edificio, el cual albergaba las mayores bóvedas de oro del mundo, se ubica frente a la Reserve Federal. Un túnel entre ambos edificios permite el acceso a las bóvedas de la propia Reserva Federal. Ahora, pues, China está en condiciones de almacenar su oro en Manhattan sin el alto riesgo de tener que cruzar el océano. Además, se encuentra en una posición privilegiada para auditar, al menos de manera indirecta, las reservas de oro existentes en Manhattan ¹³.

Lo cierto es que desde 2012 se observa un verdadero éxodo de oro de Occidente hacia China, que sin duda continuará en 2014. Según Bloomberg L. P., este país habría comprado reservas a Francia e Italia. Si esto es así, tanto las reservas francesas (2.435,4 toneladas) como las italianas (2.451,8 toneladas) habrían experimentado una notable merma, de acuerdo con los datos proporcionados por el Consejo Mundial del Oro (WGC por sus siglas en inglés) y la contabilidad del Fondo Monetario Internacional (FMI). Hoy, China es el mayor productor mundial de oro con 428 toneladas en 2013 y es a la vez el mayor importador mundial de ese metal, siendo en ese año el segundo lugar para India. La Bolsa de Oro de Shanghai (Shanghai Gold Exchange) tiene el monopolio de la entrega física de oro en la China continental, y utiliza a Hong Kong como enlace desde donde lo importa. Entre ambos puntos, la demanda de oro en 2013 fue de 2.197 toneladas

¹³ Véase, Michael Noonan, *Gold And Silver - In East v West Gold War, Both Are Still Winning*, 04.01.2014 (disponible en: www.marketoracle.co.uk).

(incluyendo la producción local). En 2012 tal demanda fue de 1.138 toneladas; en 2011 de 1.043 y en 2010 de apenas 837 toneladas. Luego, la demanda total en el período de 2007 a 2013 fue de 6.720 toneladas. En 2014, solo en el mes de enero la demanda de oro físico alcanzó 247 toneladas, lo que significaría una demanda anualizada de tres mil toneladas. Hacia finales de 2014, por tanto, la demanda de oro acumulada de China en los últimos ocho años alcanzaría las diez mil toneladas ¹⁴.

Michael T. Snyder ¹⁵ estima con razón que las reservas chinas de oro sobrepasan en mucho las cinco mil toneladas. Es preciso tener en cuenta que no todo el oro importado se destina a incrementar las reservas, puesto que existe asimismo un vasto mercado para la producción de joyas. Y si bien hay mucho secreto en torno al tema de las reservas de oro chinas, algunas estimaciones las calculan en siete mil toneladas. En febrero de 2014, el precio de una tonelada de oro rondaba los 42 millones de dólares. Las reservas chinas en oro físico alcanzarían entonces los 294 mil millones de dólares.

Por otro lado, en diciembre de 2013 las reservas internacionales de China en bonos del Tesoro eran de 1,3 billones de dólares. Cuando esos bonos sean vendidos masivamente, su precio se podría devaluar hasta un 50%, lo que implicaría una pérdida de 650 mil millones de dólares para China. Pero el precio del oro se duplicaría, lo que representaría una ganancia de 294 mil millones de dólares para las siete mil toneladas de reservas chinas en oro. Luego, la pérdida neta sería de poco más de 350 mil millones de dólares. Sin embargo, con unas reservas de diez mil toneladas de oro acumuladas en 2014, la ganancia por el aumento del precio del oro sería de 420 mil millones y la pérdida neta se reduciría a 224 mil millones de dólares. Un aumento más sustancial del precio del oro haría otro tanto a favor de China. Es probable que las autoridades chinas estén esperando el momento estratégico para deshacerse de los bonos del Tesoro, lo que podría suceder en el transcurso de 2014.

Por otro lado, con unas reservas de oro en torno a las diez mil toneladas, China ocuparía el primer lugar en el mundo. Los EE. UU. pretenden disponer de 8.100 toneladas, no obstante este volumen es muy cuestionable ante las evidencias de que los banqueros de Wall Street han vaciado bastante las bóvedas de oro de Ford Knox. Alemania, el tercer poseedor de oro, tendría alrededor de 3.400 toneladas, guardadas en su mayoría en bóvedas estadounidenses. Aun así, en 2013, cuando las autoridades alemanas quisieron repatriarlas, su notario en Nueva York les informó que las reservas están comprometidas en garantía de modo que apenas puede entregarles anualmente una parte del oro almacenado. En la primera en-

¹⁴ Véase, Koos Jansen, *The World Gold Council Clueless on Chinese Gold Demand?*, 21.02.2014 (disponible en: <http://www.silverdoctors.com>).

¹⁵ *China Starts To Make A Power Move Against The U.S. Dollar*, 24.02.2014 (disponible en: www.gold-eagle.com).

trega, hacia fines de ese año, Alemania recibió lingotes sin sus marcas, esto es, no originales, lo que lleva a sospechar que las bóvedas alemanas en Nueva York se hallan vacías. Aparentemente, la Fed carece de suficientes reservas de oro para atender los compromisos de convertibilidad de papel o de repatria de reservas. Ello permite vislumbrar que China posee hoy más oro que Alemania y probablemente que los propios EE. UU. Pero esto no es todo, India, que en 2013 fuera desplazada por China como el segundo comprador más importante de oro, importó en ese año 5.400 toneladas métricas de plata. En 2014, los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) en general y China en particular, seguirán acumulando oro y plata a manera de preparación para ese mundo multipolar y “desestadounidizado” al que aspiran ¹⁶.

Ahora bien, una fuerte demanda de oro físico normalmente elevaría su precio en dólares, y una fuerte alza del precio del oro implicaría una pérdida de confianza en esta moneda internacional de reserva. Por eso, los EE. UU. están empeñados en bajar la cotización del oro y así preservar la ‘confianza’ en el dólar. Mientras el precio del oro no se dispare, la fe en el dólar se mantendrá por un tiempo. Hasta ahora eso ha sido posible gracias a la gran cantidad de certificados de oro sin respaldo alguno en el oro físico que circulan. La utilización de contratos de futuros sin respaldo en oro físico es una de las claves de la caída del precio del oro desde los máximos alcanzados de 1.900 dólares. Lo que hizo la Fed fue posicionarse a corto plazo en los contratos de futuros de oro. El mensaje fue claro: hay que sostener al dólar a pesar del exagerado crecimiento de la masa monetaria carente por completo de un contravalor real. Desde los años cincuenta del siglo pasado no se realizan auditorías de las reservas de oro en los EE. UU. La existencia o no de las reservas oficiales de oro, se convierte entonces en una cuestión de fe en la Fed. Esta fe carece de base real, aun así esta ficción se mantiene ya que el mercado de futuros es alcista. Con un mercado de derivados de oro en alza, los inversionistas no se preocupan por el respaldo real de los papeles que comercian. Con todo, debido a la creciente escasez de oro físico en el mercado la desconfianza va en aumento ¹⁷.

La disminución de las reservas de oro de Occidente fue uno de los fenómenos más relevantes del año 2013 y lo seguirá siendo de 2014. Esto ha permitido a China comprar toneladas de oro físico muy por debajo de su valor real. Con ello compensará en buena medida la pérdida que sufrirá con la caída de los precios de los bonos ‘basura’ del Tesoro. Mientras el precio del oro físico se mantenga bajo, China, Rusia, India y otros países podrán respaldar mejor sus monedas. Los especialistas sin embargo pre-

¹⁶ Véase, Marion Mueller, *China y Rusia invierten en reservas de oro y no dólares*, 15.02.2013 (disponible en: <http://www.oroymasfinanzas.com>).

¹⁷ Véase, Javier Santacruz, *La Fed carece de reservas de oro suficientes para atender sus compromisos*, 10.02.2011 (disponible en: www.oroymasfinanzas.com).

vén que el precio se disparará en 2014, por cuanto la oferta de oro físico es escasa. La demanda (china, india, rusa...) es tan significativa, que está consumiendo la oferta disponible de los bancos centrales, necesaria para deprimir el precio. Los ataques del Cártel del Oro no han tenido éxito en 2014, de ahí que los manipuladores están siendo obligados a retirarse de nuevo como lo hicieron durante doce años consecutivos. Ganaron la batalla en 2013, pero en los años venideros perderán su 'guerra del oro'. Y cuando esto suceda, se iniciaría la venta masiva de bonos del Tesoro¹⁸.

Los grandes bancos de Occidente deben estar presenciando que la burbuja del mercado de derivados (incluyendo los bonos del Tesoro) está por explotar. Con ello se anuncia una nueva era de quiebras bancarias, esta vez de los mayores bancos. El negocio de emitir papeles de oro se está convirtiendo en un negocio ruinoso. Los Rothschild, que con su imperio anglo-estadounidense controlan prácticamente la totalidad de los bancos centrales del mundo, han tenido que admitir que la fe en el oro es más fuerte que la fe en su imperio de certificados de oro y todo el dinero de papel (derivados) que emiten. No obstante, si las elites de Wall Street y de la City de Londres no logran triunfar en el campo económico, cabe esperar que recurran al campo militar. Y de ahí que la tensión mundial haya crecido. No había tiempo que perder en ninguno de los campos de batalla, y de este modo llegamos en 2014 a la crisis en Ucrania.

En diciembre de 2013, las tenencias de bonos del Tesoro en manos chinas disminuyeron en 48 mil millones de dólares, con lo que quedaron por debajo de las alcanzadas en abril de 2011. En el mismo mes de diciembre, las tenencias japonesas de dichos bonos bajaron en 4 mil millones de dólares. Esto presagiaría una venta masiva de bonos del Tesoro, la cual algunos vislumbran para los próximos meses de 2014. Con ello, el dólar sería destronado como moneda de reserva. En todo caso, para los dirigentes de los bancos centrales de países como China, Rusia o India, parece muy claro que deben seguir acumulando oro, independientemente de su precio, porque éste se ha convertido en un instrumento para arrebatarse el poder a Occidente.

Con todo, el fin del dólar como moneda de reserva internacional acarrearía una crisis monetaria global. Mientras no fuese reemplazado por otra moneda, reinaría la inseguridad mundial. Por otro lado, el llamado Dilema de Triffin¹⁹ complica el que una nueva moneda nacional —el

¹⁸ Véase, Bill Murphy, *Los manipuladores perderán la guerra del oro*, 18.02.2014 (disponible en: www.inteligenciafinancieraglobal.blogspot.com).

¹⁹ De acuerdo con éste, una economía con la moneda internacional de cambio y de reserva (en su caso la estadounidense) solo es capaz de crear la suficiente liquidez internacional mediante el endeudamiento con otros países, vale decir, creando y manteniendo un déficit de su balanza de pagos a través de la compra de bienes, servicios e inversiones en el extranjero y de un gasto militar para asegurar sus posesiones en el extranjero y preservar la influencia sobre los territorios ocupados.

yuan u otra— consiga sostenerse como futura moneda de referencia por un tiempo considerable. En efecto, el poseer la moneda de referencia internacional conlleva numerosos privilegios, mismos que favorecieron el poder de los EE. UU. durante sesenta años, pero de igual manera entraña grandes riesgos. China busca la prosperidad a largo plazo y por lo pronto no tendría el apetito suficiente para arriesgarse. Para que el yuan se pueda transformar en una divisa global capaz de sustituir al dólar, se requiere su plena convertibilidad. Y por ahora, esta convertibilidad no aparece entre las prioridades oficiales de las autoridades chinas ²⁰.

2. La geopolítica ante el fin del patrón petrodólar: ¿hacia la descolonización?

El fin del petrodólar tendrá serias consecuencias geopolíticas para Arabia Saudita, que edificó su poder y su riqueza con base en este sistema. Este país se verá obligado a diversificar sus clientes y a aceptar monedas distintas al dólar como medio de pago. En la actualidad, Arabia Saudita se ha volcado de manera resuelta hacia Asia para exportar su petróleo. En particular pareciera querer jugar a ganador con China, vía una mayor cooperación económica bilateral ²¹. Si bien esta apertura de Arabia Saudita a China era de esperar, significa un duro golpe para los EE. UU. porque con ello prácticamente se desploma un pilar estratégico del sistema del petrodólar. Más aún, Arabia Saudita ha firmado recién un contrato con China para adquirir misiles y otro con Paquistán para desarrollar sus armas nucleares, lo que compromete en primer lugar la protección militar estadounidense de la que el país ha gozado. Debido a esta apuesta a sus vecinos del Este, no sería extraño que pronto Arabia Saudita sea caracterizado como el nuevo estado terrorista de Medio Oriente. Irónicamente, esto haría posible que Irán se convirtiera en la futura piedra angular de la cooperación estadounidense con vistas a mantener bajo control a la región ²².

Es casi un hecho que el centro de poder de Arabia Saudita en la OPEP pase a Irán. En tal caso, el gigante ruso Gasprom coordinaría el cartel y dirigiría unos gasoductos hacia Asia occidental (Pakistán) y otros hacia Europa Occidental. Por medio de un gasoducto que atravesara Siria, el gas natural iraní podría ser transportado directamente al mercado europeo. Siendo así, China y Rusia adquirirían el control estratégico tanto sobre el golfo Pérsico como el Mediterráneo, lo que modificaría el orden geopolítico y militar mundial. Por eso, después de la derrota diplomática sufrida

²⁰ Véase, José Reinoso y Alicia González, *El yuan quiere plantar cara al dólar*, 13.11.2013 (disponible en: <http://economia.elpais.com>).

²¹ Véase, *China Daily*, 23.09.2013; Ugarteche y Noyola, *op. cit.*; y *Asharq Al-awsat*, 20.11.2013.

²² Véase, Jim Willie, *Money vs Legal Tender - Deceptions, Dupes & Dots*, 27.12.2013 (disponible en: www.marketoracle.com.uk).

frente a Rusia en 2013, la OTAN (Organización del Tratado del Atlántico Norte) ha puesto de nuevo la mira en Siria. Luego, las conversaciones de paz con Irán se podrían llamar mejor ‘cumbre de la rendición del petrodólar’. De hecho, el patrón petrodólar acoplado a la OPEP estaría siendo sustituido por el patrón ‘petro-BRICS’, acoplado al tándem chino-ruso. El principal afectado por este desplazamiento de facto del dólar como moneda internacional sería la economía de los EE. UU., donde imperarían la inflación, la escasez, el desempleo y la violencia ²³.

La caída del dólar estadounidense como moneda de referencia internacional es fruto esencialmente de la creciente toma de conciencia de que esta moneda no es en verdad dinero, sino un simple medio de pago legal con carácter internacional. Explicar esto al ciudadano común, no resulta tarea fácil. El dólar es un medio de cambio legal aceptado para pagar y crear cuentas, comprar cosas, establecer deudas privadas y públicas, pero no es auténtico dinero. Dejó de serlo desde 1971, cuando el patrón oro fue abandonado, y se redujo a simple medio de pago legal. Hoy, el dinero en dólares de los EE. UU. constituye una gigantesca deuda incobrable. Esta incapacidad de pago tendrá un impacto desastroso en esa nación. Las cuentas bancarias, las acciones de la bolsa de valores, los fondos de pensiones y todo tipo de ‘riqueza’ de papel sufrirán serias consecuencias como resultado de esa incapacidad de pago.

Cuando el dólar deje de ser aceptado internacionalmente como medio de pago, se producirá una pérdida generalizada de confianza en dicha moneda. Al público, por fin, le quedaría claro que no se trata de dinero auténtico. Su desplazamiento como moneda internacional de referencia significaría la bancarrota de los EE. UU., a saber, una fuerte depreciación de esta moneda y la contracción del crédito internacional del que ese país ha disfrutado durante más de medio siglo. No habría entonces crédito para su complejo industrial y militar, el cual se volvería insostenible. Para los EE. UU., sería la hora de pensar en su propia Perestroika, tal como lo pronosticamos ya en 1994 ²⁴. Rusia, por ende, podría celebrar el ‘fin de la historia’ de su principal contrincante a veinte y tantos años del libro de Francis Fukuyama.

El colapso de la Unión Soviética a principios de los años noventa, no implicó la desintegración de Eurasia. De ahí que ahora Rusia se manifieste como una gran potencia a la par de China, y que juntos constituyan el ‘Heartland’ o corazón de Eurasia. El desmembramiento de este corazón o área pivote que comprende la mayor superficie continental del mundo, ha sido —y sigue siendo— una de las máximas preocupaciones de grandes geoestrategas occidentales, como es el caso de Zbigniew Brzezinski, asesor del presidente Barack Obama. Y el futuro podría potenciar todavía más la importancia del ‘Heartland’, en razón de que el calentamiento

²³ *Ídem.*

²⁴ Wim Dierckxsens, *De la globalización a la Perestroika occidental*. San José, DEL.

de la atmósfera terrestre abriría un espacio geoestratégico conectado sin precedentes. Efectivamente, en cuestión de unos diez años el océano Ártico quedará abierto casi en su totalidad para la navegación de superficie convencional y con rompehielos, y habrá un mes casi sin hielo. El gigante ruso dispondría así en su costa boreal de un océano líquido conectado con el Atlántico y con el Pacífico, con aguas internacionales más seguras y cercanas para dirigirse a China. No en balde el presidente Vladimir Putin afirmó hacia finales de 2013: “El Ártico es una parte inalienable de Rusia que ha permanecido bajo nuestra soberanía a lo largo de varios siglos. Así será siempre”²⁵.

Queda claro por tanto que China y Rusia representan una amenaza real para los intereses vitalicios anglo-estadounidenses, y es allí donde enfocan su atención. Por eso, el importante cambio de rumbo en la estrategia global realizado por la administración Obama. Desde 2012 el foco de atención no se centraliza ya tanto en Medio Oriente, sino cada vez más en el núcleo de la Isla Mundo (el ‘Heartland’) chino-ruso. De este modo, la actividad militar de los EE. UU. se está desplazando del Oriente Medio hacia la región Asia-Pacífico, con presencia de su poder militar naval en las rutas del Pacífico al Índico. Una estrategia ha consistido en controlar el estrecho de Malaca, por donde pasa el 80% del comercio chino. Sin embargo, debido al nuevo espacio oceánico estratégico a lo largo de la frontera boreal rusa, tal política está fracasando pues ahora el estrecho de Bering adquirirá mayor importancia geopolítica. Estos significativos hechos refuerzan la tendencia hacia un proceso de multipolaridad global, donde el peso relativo de la Federación Rusa y de China como potencias se acrecienta, tanto en el campo económico y monetario como en el ámbito de la geopolítica²⁶.

3. El futuro de la Unión Europea y del euro

La gran pregunta es si finalmente los europeos apostarán a un nuevo sistema monetario internacional sobre base multipolar. Occidente siempre ha buscado una solución unipolar y unilateral al respecto. Por eso, el informe *GEAB* de diciembre de 2013 plantea que

...puede ser necesario un conflicto para que las nuevas potencias hagan valer su capacidad de imponer una “pax multipolar” (“pax Euro-BRICS”) y adquirir cartas de nobleza de las grandes potencias garantes del orden y del equilibrio mundial.

²⁵ Véase, Gustavo Herren, *Los EE. UU., cambio climático y estratégico. Nueva hoja de ruta Oriente Medio, Asia, Pacífico y el Ártico*, 10.01.2014 (disponible en: www.agenpress.info.com).

²⁶ *Ídem*.

Nos preguntamos si este microconflicto podría darse en torno a Ucrania, cuyo vínculo futuro se halla en disputa entre la Unión Europea (UE) y Rusia. El *GEAB* no anticipa la pérdida de control de la situación geopolítica en torno a Ucrania, por cuanto muchas de las potencias actuantes no están interesadas en alentar un mayor conflicto bélico ²⁷.

Por otra parte, existe una iniciativa de un mundo unipolar y unilateral bajo la hegemonía de los grandes banqueros de Wall Street y la City de Londres. La pretensión es la de un gobierno global con una moneda emitida por un banco central global, controlado por una camarilla de banqueros privados globales de esos centros financieros. Vistos desde esta óptica, ni la UE ni el “euro” constituyeron un fin en sí mismo, sino más bien un proceso de transición hacia un Estado Global. De cara a la desaparición del dólar como moneda de referencia internacional, la UE estaría siendo presionada por la elite de los megabancos para que reemplacen el euro por tal moneda supranacional, sacrificando la soberanía nacional. Los BRICS, en cambio, plantean una moneda respaldada por una canasta de monedas y el oro. Ello supondría la defensa de la soberanía nacional a partir de un mundo multipolar. ¿Cuál será la decisión europea? ²⁸.

En la actual coyuntura mundial, la UE constituye el último pilar que sostiene al dólar como moneda de referencia internacional y que, inevitablemente, se desmorona. Por consiguiente, el abandono del dólar como moneda de referencia en la eurozona, significaría el golpe de gracia para el dólar. No obstante, la transición hacia un sistema monetario multipolar depende de la decisión de la eurozona de abandonar el dólar y optar por un mundo multipolar, dada la casi irremediable transformación monetaria liderada por China. No se trata aquí de la UE, sino de la eurozona (Eurolandia en palabras del *GEAB*). La City de Londres, actuando como caballo de Troya de Wall Street, intenta impedir que la UE mire hacia el Este. Esto con el objetivo de mantenerse en esquemas de negociación de tratados de libre comercio e introducir una moneda mundial manejada por las élites banqueras. En este sentido, la anexión de Ucrania a la UE representa un objetivo estratégico para frenar el avance chino-ruso hacia el Oeste. Frente a la amenaza de este sometimiento, no debe sorprender que el anterior gobierno de Ucrania prefiriera el mundo multipolar y dirigiera la mirada hacia su vecino ruso, mientras los EE. UU., secundados por la UE, fomentaban la oposición popular ucraniana a ello, tal como lo hicieran antes en Libia y en Siria.

El objetivo estratégico de los intereses angloestadounidenses y de la OTAN, entonces, es impedir cualquier avance de Eurasia para incluir a la

²⁷ Véase, *GEAB* No. 80 (diciembre, 2013).

²⁸ Emilio Domec, *Bancor: “sería un nuevo Orden Mundial con una moneda global”* (disponible en: <http://adnpressonline.blogspot.com/2013/05/bancor-seria-un-nuevo-orden-mundial-con.html>).

eurozona en su proyecto. Esto explica su actual cruzada contra el mundo multipolar perseguido por los países emergentes (BRICS). Los diecinueve países miembros que conforman la OTAN, así como diez candidatos (Letonia, Lituania, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, Rumania, Bulgaria, Albania, Macedonia y Croacia), se preparan para una cumbre en setiembre de 2014 en Gran Bretaña. Debido a las desastrosas finanzas de los EE. UU., la reunión se centrará en las capacidades militares futuras y en las alianzas con alrededor de 44 países para financiarlas. En apariencia, estas alianzas mostrarían la fortaleza de la OTAN, y con ello de los EE. UU. En esencia, sin embargo, revelan la pérdida de hegemonía estadounidense en el mundo y una toma de posiciones de los intereses de Wall Street y de la City londinense. La Comisión Europea se encuentra bajo la presión de la OTAN y por tanto, en última instancia, de los intereses de esa elite financiera. En este aspecto, la política de Alemania es necesariamente dual: por un lado, se alinea con la política de contención-integración del espacio chino-ruso, pero por otro lado su futuro económico está más en el Este que en el Oeste. Además, depende de manera considerable del gas ruso. Alemania es una pieza estratégica en la eurozona para dar un eventual viraje hacia un mundo multipolar. De ahí que la antes mencionada no entrega de todas sus reservas de oro en 'custodia' en Nueva York, sería un arma para evitar su integración a Eurasia y hacerla mirar hacia el Atlántico ²⁹.

Para el equipo del *GEAB*, la UE como una Europa inspirada e infiltrada por los intereses de multinacionales y los intereses financieros anglosajones, una Europa que se dobla a las multinacionales y a la OTAN, esta UE no tiene mayor futuro. La UE miró demasiado tiempo hacia el Atlántico y esto la mantiene prisionera en los esquemas de ayer. En la campaña para las elecciones europeas de mayo de 2014, se observa el ascenso de las derechas extremas y de las fuerzas euroescépticas. Estas elecciones están provocando una repolitización, comenzando con un gran debate sobre el futuro de Europa. Esta nueva correlación de fuerzas haría explotar el actual marco de la UE, brindando la oportunidad —y por lo pronto también la necesidad— para que Europa se desestadounidice. Las decisiones dictadas por los intereses financieros anglosajones son acatadas con creciente dificultad en la eurozona. Pero para que esa desestadounidización se produzca, se requiere que Bruselas se libere de los grupos de presión anglosajones. El *GEAB* juzga que agobiada por los intereses angloestadounidenses —como se percibe en el caso de Ucrania—, las presiones —incluso militares— llegarán a ser tan comprometedoras que la eurozona, en definitiva, se volcará hacia un nuevo sistema multipolar, fuera de la zona del dólar ³⁰.

²⁹ Véase, Merle David Kellerhals Jr., *Kerry destaca objetivos de la cumbre de la OTAN*, 06.12.2013 (disponible en: <http://iipdigital.usembassy.gov/st/spanish/article>).

³⁰ Véase, *GEAB* No. 79 (noviembre, 2013).

Los dirigentes europeos parecen temer las asociaciones con los BRICS. La realidad, sin embargo, es que los emergentes quieren ver una Europa capaz de hacerle contrapeso al imperio del dólar. En 2010, un momento crítico para la moneda europea, las autoridades chinas, conscientes de que la especulación contra el euro podría empujar a esta moneda hacia el precipicio, movilizaron su maquinaria institucional para respaldarla. La explicación: Europa ha sido, es y será uno de los mayores mercados de inversión para las reservas en divisas chinas. Los intereses del capital angloestadounidense y globalista, en cambio, buscan que la UE se amplíe como mercado lo más posible hacia Europa del Este, incluyendo a Ucrania, para confrontar a Eurasia. De aprobarse el Transatlantic Trade and Investment Partnership (TTIP) entre los EE. UU. y la UE, las grandes transnacionales dispondrían de un mega-mercado para enfrentar el avance chino-ruso con una moneda global que no será el euro ni el dólar.

Esta perspectiva angloestadounidense sobre el euro contrasta con la visión cautelosa de las elites financieras y económicas de los países emergentes. Los BRICS desean que el euro se consolide para que se incorpore a la creación de un mundo multipolar. El colapso del euro habría significado —y significaría— un paso definitivo hacia un mundo unipolar controlado por las elites financieras. Por el contrario, un euro y una Europa fuertes y mirando hacia el Este, fortalecerían la creación de un mundo multipolar. Para ello, no obstante, se requiere que la firma de tratados de libre comercio (TLC) no avance ³¹.

4. Los tratados de libre comercio en el mundo: la neocolonización

Actualmente se negocia en secreto en Bruselas un TLC entre los EE. UU. y la UE, el llamado proyecto TTIP. Los TLC, además de eliminar las fronteras para las grandes corporaciones, las colocan por encima de los Estados acabando con toda soberanía nacional. Los diferentes TLC en el mundo, juntos, prepararían el terreno político para que los mayores bancos con su sede principal en Wall Street y la City de Londres logran crear, conjuntamente con las principales multinacionales, un Estado global con su propio banco y moneda mundiales. Sobre esta base se impondría un mundo unipolar por encima de cualquier Estado nación. La Comisión Europea, ubicada a pocas cuadras de las oficinas de la OTAN en Bruselas, pareciera decidida a firmarlo. Numerosos líderes europeos

³¹ Véase, Miguel Otero Iglesias, "La crisis del euro vista desde fuera: pesimismo unipolar estadounidense frente al optimismo multipolar de los emergentes", en: *ARI* No. 130 (2010), 06.09 (disponible en: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/economia+internacional/ari130-2010).

que ven al Este como el Reino del Mal, consideran que con el TTIP podrán salvar la sagrada 'civilización occidental'.

De aprobarse el tratado y de ser ratificado por los respectivos gobiernos europeos, ello implicaría el fin de la soberanía nacional tanto en los EE. UU. como en la UE ³². Sería el fin de toda democracia y la sumisión de todos los ciudadanos a un Estado Global Totalitario. Ahora bien, la UE se encuentra muy presionada para que firme un acuerdo de ampliación con Ucrania, antes de aprobar el TTIP. Y es que el tiempo apremia ya que después de las elecciones europeas del 14 de mayo, la coyuntura no sería propicia y el tratado trasatlántico no tendría muchas posibilidades de ser ratificado. Ello por cuanto en la próxima legislatura, es probable que las influencias anglosajonas en Bruselas disminuyan de modo considerable. En este contexto se entiende por qué los EE. UU. quieren pasar a la velocidad superior y adoptar procedimientos de excepción ('Fast-Track Authority') absolutamente antidemocráticos, como el golpe de Estado en Ucrania. Si para dar buena impresión se firmara un acuerdo en relación al TTIP, se haría privándolo de su esencia. Lo más factible es que en 2014 no haya avances, o que si las negociaciones concluyen, sean meras conchas vacías. Otro tanto ocurre con el Tratado del Trans-Pacífico (TTP), y de ahí la operación simultánea en diversos frentes ³³.

Si la eurozona desea gravitar en el mundo del siglo XXI, una mayor democratización participativa representa una etapa indispensable. Por un lado, la gobernanza europea desde Bruselas se ha convertido en símbolo de una burocracia desconectada de los ciudadanos. Por otro lado, el caso de Ucrania ha dejado claro que la política europea se concibe en realidad en Washington y no en Bruselas. Con todo, con la crisis en Ucrania estaríamos en presencia del último y desesperado intento de instrumentalizar a la UE en favor de los intereses estratégicos anglosajones. Aunque aclamado con cinismo por los medios de comunicación occidentales controlados por las elites financieras de Wall Street y la City londinense como una lucha por la democracia, el golpe de Estado en ese país ha mostrado ser una operación para instalar a la fuerza una dictadura 'sucia' favorable al capital financiero imperialista. Y la influencia de los EE. UU. en Europa empieza a verse socavada, porque sin su "caballo de Troya" británico deben enfrentarse por sí mismos, al descubierto. Por eso, el equipo del GEAB estima que el proyecto TTIP será objetado por la sociedad civil europea.

¿Quién podría librar la batalla para que el futuro político de Europa se oriente hacia un mundo multipolar?, se pregunta el equipo del GEAB. No ve un papel del Parlamento en este sentido, puesto que éste sería la puerta de entrada para las fuerzas antieuropeas y antieuro. La Comisión Europea

³² Véase, Jerome Consi, *GOP set to fast track 'New World Order' Pact*, 14.01.2014 (disponible en: www.wnd.com).

³³ Véase GEAB No. 81 (enero, 2014).

sería una vía aún menos indicada, pues apuesta a un mundo unipolar sin euro. La gran responsabilidad recaería entonces en los Estados miembros de la eurozona, cuya única alternativa sería salvar al euro. En este contexto el *GEAB* propone un voto europeo y partidos que se presenten en todo el territorio en vez de un referéndum transeuropeo, ya que los referéndums suelen transferir competencias a Bruselas sin ningún proceso democrático. Si los Estados miembros han de tomar el control de la gobernanza europea, es necesario que los gobiernos de la eurozona sienten las bases sobre las cuales el euro debería haberse creado:

Control conjunto de los presupuestos, evolución hacia una armonización fiscal, repatriación de los mercados financieros en euros a la eurozona, fortalecimiento de las normativas financieras, agencia de calificación europea, impuesto sobre las transacciones financieras, eurobonos, instauración de un nivel máximo de exposición de las deudas gubernamentales a los mercados financieros fuera de la eurozona...³⁴.

5. América Latina frente a la desestadounidización y la descolonización

La expansión monetaria (emisión de bonos del Tesoro que compra la Fed) en los EE. UU., tuvo como consecuencia una superabundancia de liquidez en los mercados financieros. Esta liquidez ha sido utilizada sobre todo para invertir en el mercado de derivados, creando así capital ficticio parasitario e ignorando los intereses de las poblaciones. Tal superabundancia implicó asimismo la inversión de dinero en la economía real, ahí donde existen perspectivas de ganancia: en los países emergentes. Esto explica en gran parte la revaluación de las monedas de los países periféricos en el pasado reciente, al igual que el hecho de que el dólar no se haya devaluado y que por tanto no haya habido inflación en los EE. UU. A principios de enero de 2014, la Fed redujo en diez mil millones de dólares el ritmo mensual de sus compras de bonos del Tesoro, nuevamente en la misma cantidad a principios de febrero y otro tanto en marzo. Las tasas de interés tienden por ello al alza. Durante el año 2013, la tasa de interés a diez años plazo de los bonos del Tesoro subió del 1,8 al 3% y la expectativa para 2014 es que se mantenga al alza. No obstante, esta reducción de emisiones repercutió en un descenso de las inversiones en los países emergentes. Además, esa subida de las tasas de interés en los EE. UU., ha implicado el retorno de dólares a ese país. El resultado ha sido una crisis monetaria en los países periféricos en general y en los latinoamericanos y caribeños en particular³⁵.

³⁴ Véase *GEAB* No. 79 (noviembre, 2013).

³⁵ Véase *GEAB* No. 82 (febrero, 2014).

En efecto, la decisión de la Fed de cancelar gradualmente la política de compra masiva de la deuda pública estadounidense ha causado que, desde febrero de 2014, grandes países de la periferia como Brasil, Turquía, Sudáfrica, Rusia, India y Argentina hayan sufrido una acelerada desvalorización de sus monedas y una incesante fuga de capitales³⁶. Por detrás de ésta desvalorización se encuentra la ofensiva orientada a lograr por la 'vía rápida' ('fast track') los acuerdos de libre comercio TTIP, entre los EE. UU. y Europa, el TPP entre los EE. UU. y Asia, al igual que la Alianza del Pacífico.

Es de esperar que en 2014 la crisis monetaria en los países emergentes figure en la primera página de los medios anglosajones, replicando el teatro mediático ya visto con la crisis del euro. En el caso de países como Brasil, la prensa angloestadounidense habla ya intencionalmente de la liberalización de industrias y de servicios con el fin de alentar la llegada de fondos foráneos. Se plantea además el desmantelamiento del sistema de protección social, caracterizado como a todas luces excesivo. O sea, los países periféricos en general y los BRICS en particular, se hallan expuestos a un ataque "a la europea" que busca reducir su soberanía nacional. Es decir, una vuelta de tuerca en la semicolonización. Varios bancos centrales, en especial los de Sudáfrica, India, Brasil y Turquía, han elevado significativamente las tasas de interés sin conseguir frenar la salida de capitales financieros. Hasta ahora, los países más afectados por la devaluación son Argentina y Turquía. El peso argentino se hundió en la primera semana de febrero de 2014 un 15,1%. Pero el de Argentina, no es un caso aislado en el continente.

De acuerdo con el equipo del *GEAB* (febrero de 2014), los objetivos principales de los especuladores y de los medios financieros anglosajones serían el rublo ruso y el real brasileño. Al principio, la mayor parte de las divisas se devalúan notoriamente respecto al dólar. Sin embargo, hoy estos países no están en absoluto en la misma situación que en la década de los noventa. Para frenar la caída de su moneda, los bancos centrales de los países emergentes venden sus reservas de dólares con el propósito de rescatar su propia moneda de los mercados y de este modo revalorarla. Este proceso podría implicar que varios países periféricos grandes se deshagan de manera simultánea de sus reservas internacionales. En medio de la crisis en Ucrania, Rusia podría recurrir a esta arma y desatar el proceso. Ello derivaría en un incremento de la demanda de las monedas locales y un excedente de dólares. El reenvío masivo de dólares a los EE. UU. se traduciría en una devaluación de esta moneda, esto es, causaría un efecto bumerán. Los bonos del Tesoro perderían valor lo que acentuaría todavía más su venta, con el resultado final del colapso del dólar.

China, excluida en primera instancia del TPP, tiene ahora previsto entrar a ese tratado. El país se siente suficientemente fuerte ante los EE. UU.

³⁶ Véase: *Se devalúan los países-emergentes*, 13.02.2014 (disponible en: <http://prensa.po.org.ar>).

como para imponer sus propias condiciones. Según parece, el esperado acuerdo del TPP se ha estancado por desacuerdos entre Japón y los EE. UU. Si Japón les fallara, el TPP no se firmaría. Luego, se vislumbra que tanto el TPP con Asia y como el TTIP con la UE, podrían fracasar. Desesperadas, las elites de Wall Street y de la City de Londres tratan de llevar a cabo una nueva gran demostración de fuerza: realizar cambios de régimen al mismo tiempo en tres Estados claves (Ucrania, Venezuela y Siria) en diferentes regiones del mundo³⁷. Una confrontación militar en torno a Ucrania, correría el riesgo de que se les salga de las manos. Por otra lado, tras la integración de Venezuela al Mercosur, su desestabilización política se ha vuelto central con vistas a apuntar todas las fuerzas a la Alianza del Pacífico. Por último, después de la pérdida de la batalla en Siria en el campo geopolítico con Rusia, Siria está de nuevo en agenda. Las elites de Wall Street y de la City londinense operan pues en tres frentes a la vez para imponer su estrategia. La duda legítima consiste en preguntarse si lograrán el éxito necesario en una tal confrontación simultánea en tres frentes. Consideramos que no es probable. La desestadounización del mundo está a la vista y un mundo multipolar se anuncia.

³⁷ Véase, Thierry Meyssan, “¿Puede Washington derrocar tres gobiernos a la vez?”, en *Red Voltaire*, 24.02.2014 (disponible en: <http://www.voltairenet.org/article182311.html>).

Ucrania como el 'Waterloo' del imperio del dólar

Observatorio Internacional de la Crisis

Introducción

Durante los últimos siglos, los jefes tradicionales del mundo han sido los banqueros ingleses y estadounidenses y en el mando mundial ha estado la dinastía Rothschild. Con sus socios en el banco de la Reserva Federal (Fed) de los EE. UU., como la dinastía Rockefeller y otros ocho banqueros, emiten la moneda: el dólar. La Fed es propiedad privada (de diez agentes), no es nacional. Esta élite controla la moneda y los bancos centrales de numerosos países, así como el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial y el Banco de Pagos Internacionales (BIS) en Basilea, Suiza. En 2006, el presidente ruso Vladimir Putin canceló a los Rothschild todo lo que Rusia les adeudaba y con ello este país recuperó su soberanía. China, igualmente, es soberana en este sentido. Pero el imperio del dólar —y con ello el imperio Rothschild— se encuentra en problemas y su dispersa infraestructura se está desmoronando. Esto exige recurrir a la fuerza coercitiva (Organización del Tratado del Atlántico Norte —OTAN) para lograr mantener sometidas las naciones al dólar. No obstante, dicho imperio se está acabando; por tanto, esa moneda deberá dar un importante paso atrás.

En 2010, el Consejo Ejecutivo del FMI aprobó un nuevo sistema de distribución de cuotas y de votos. Los llamados BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) en general y China en particular, podrían acrecentar notablemente su peso económico y político. Sobre esta base sería posible pensar en una moneda global basada en los Derechos Especiales de Giro (DEG) del FMI, que son un activo de reserva internacional creado en 1969 por ese organismo para complementar las reservas oficiales de los países

miembros. Sin embargo, el nuevo sistema no ha entrado en vigor por estar pendiente la ratificación en los parlamentos de varios países, incluidos los EE. UU., y el visto bueno del Congreso estadounidense es imprescindible para concluir las reformas del FMI. Al respecto, el Viceministro de Finanzas ruso expresó que “algunos de nosotros están perdiendo la paciencia” por la demora en la ratificación de la reforma por los EE. UU.

En todo caso, en marzo de 2013 los BRICS dieron los primeros pasos para crear una institución financiera global alternativa al FMI y al Banco Mundial. Y en el mes de agosto de ese año, el Banco Central de China hizo un llamado a un nuevo 'Bretton Woods' en el cual el dólar sería desplazado como primera moneda de reserva internacional. Ello implicaría el surgimiento de un nuevo orden monetario internacional con diferentes bloques económicos. El dólar, por ende, perdería su estatus actual y muchos dólares regresarían a los EE. UU. con un efecto inflacionario al estilo de la República Weimar ¹, acompañado de su mayor depresión de la historia. Probablemente surgirían la zona yuan/BRICS (el renminbi sería la moneda internacional y el yuan la doméstica), la eurozona y la disminuida zona del dólar (con un dólar interno que podría devaluarse lo necesario y otro internacional). En un segundo plano, más reducido, estarían el yen y la libra esterlina. A partir de esto sería posible plantearse una convergencia en torno a una moneda mundial ².

Pareciera entonces que nos hallamos ante una coyuntura crítica de una guerra de monedas. Ya no se trata apenas de una competencia por mantener más bajo el tipo de cambio de las monedas para ser más competitivos como país. Por las mismas razones, en los últimos diez años China, India, Rusia y otros países orientales han comprado significativas cantidades de oro. De acuerdo con la agencia Bloomberg, en caso de desastres con el dólar o cualquier otra moneda de reserva un Estado será más soberano conforme más oro tenga. Para China, además, representa una posibilidad de elevar el estatus del yuan al de moneda de reserva global. El día que Rusia y China decidan deshacerse masivamente de sus reservas internacionales en dólares y vendan sus bonos del Tesoro por debajo de su valor ('dumping'), el dólar colapsaría y el precio del oro se dispararía. Esto significa que los Rothschild y sus socios no solo se están confrontando con Rusia, sino potencialmente también con China, la India y otros miembros

¹ “El periodo de hiperinflación en la República de Weimar aconteció entre 1921 y 1923 en la República de Weimar, nombre histórico con el que se identifica a Alemania durante el periodo de entreguerras. No fue la primera ni la más fuerte de la serie de hiperinflaciones que asolaron Europa en los años 1920, pero es el caso más destacado de la historia, ya que en ella se sucedieron situaciones tales como: aumento de los precios, de los tipos de interés, modificaciones del tipo de cambio y abandono de la moneda como unidad de intercambio” (http://es.wikipedia.org/wiki/Hiperinflaci%C3%B3n_en_la_Rep%C3%BAblica_de_Weimar).

² Véase, Anthony Mighels, *The dying dollar and the rise of a new currency order*, 07.04.2013 (disponible en: www.realcurrencies.wordpress.com).

de la Organización de Cooperación de Shanghái (SCO). El oro, en otras palabras, podría ser usado como un arma contra Occidente ³.

Ya en 2013 se observó una acentuada competencia entre el dólar, el yuan y el rublo. China y otros países de economías emergentes están diversificando sus reservas fuera del dólar y comprando oro; por otro lado, las élites bancarias de Wall Street y de Londres están interviniendo el precio del oro a la baja. Existen intereses al más alto nivel para los cuales resulta crucial que el precio del oro se mantenga lo más bajo posible, y de este modo preservar la (aparente) fuerza del dólar. ¿Cómo lo consiguen? La venta a futuro y la venta de certificados de oro sin respaldo alguno, son parte de la explicación. Desde 2004 se advirtieron movimientos que indican un comportamiento ilegal. Esta situación se advirtió asimismo con la tasa de interés interbancaria propuesta en Londres (Libor, por sus siglas en inglés). Hace apenas dos años se reveló que esta tasa ha sido manipulada desde 1991. ¿Quiénes son los responsables de la actual manipulación del precio de oro? Las raíces más profundas y escondidas de tal manipulación, conducen al centro mismo del sistema: la Fed, el Tesoro de los EE. UU., el BIS en Basilea y el Banco de Inglaterra entre otros megabancos, por lo que la serpiente no se comerá su propia cola ⁴.

1. Una guerra de monedas contra los BRICS

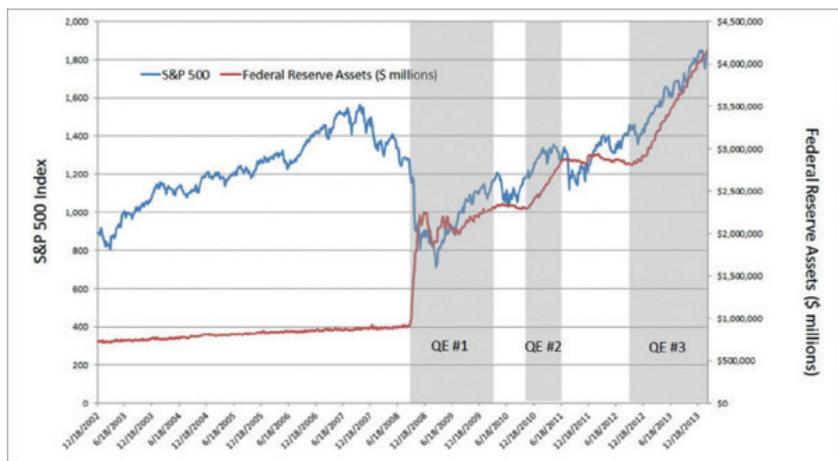
Desde mayo de 2013, las monedas de los mayores países llamados emergentes (India, Brasil, Rusia, África del Sur, Turquía, Argentina...) han sido sometidas a ataques especulativos y en ciertos casos han perdido más del 20% de su valor. ¿Qué está pasando? La Fed ha revertido su política de “dinero fácil” (“quantitative easing”, QE) de emisión monetaria que iniciara en 2008. La QE consistía en que la Fed compraba valores respaldados por hipotecas, es decir, los activos tóxicos de los bancos privados para de este modo salvarlos. A raíz de la crisis financiera de 2008, la Fed ha inyectado un total de 3,3 billones de dólares sin respaldo a los bancos. Aun así, las bajas tasas de interés no han animado a invertir y producir en los EE. UU. Los grandes ganadores de la política monetaria estadounidense con los planes de flexibilización cuantitativa han sido los mercados especulativos. Buena parte de ese dinero dinero ha sido utilizada por bancos e inversionistas como capital ficticio parasitario (bolsa de valores, bonos del Tesoro, etc.). De esta forma han contribuido a una nueva ola especulativa en el mercado de bonos y la bolsa de valores, como puede observarse en el siguiente gráfico. El resultado, en el corto plazo, ha sido la concentración

³ Véase, *Rusia y China se blindan con oro contra EE. UU.*, 12.02.2013 (disponible en: www.actualidad.rt.com).

⁴ Véase, *Bloomberg, Mercado de oro es manipulado*, 27.02.2014 (disponible en: www.inteligencia-financieraglobal.blogspot.com).

progresiva de la riqueza. En el mediano plazo, esta nueva ola especulativa implicará otro colapso financiero.

Relación entre QE y Wall Street (S&P 500)



Fuente: *The Fourteen Year Economic Recession*

Sin embargo, no todo ese capital sin respaldo (QE) fue a parar a la bolsa de valores o el mercado de bonos. Desde 2008, parte de ese capital ficticio fue invertido en los nuevos mercados emergentes, esto es, en la economía real de los países periféricos. Ahora bien, estos estímulos se redujeron drásticamente en los primeros tres meses de 2014, pues la compra de bonos públicos sin respaldo bajó de 85 mil millones de dólares en enero a 55 mil millones en marzo. Este ajuste en la política monetaria, junto con la expectativa de mayores tasas en los EE. UU, han implicado un cambio en el flujo internacional de capitales. En la actualidad, las inversiones en los países emergentes disminuyen y más bien hay un flujo de regreso. Cuando en los flujos de capital prevalece el 'capital golondrina' (depósitos a corto plazo, por ejemplo), la posibilidad de especulación y una crisis consecuente, son mayores. Cuanto más especulativo sea el carácter de los flujos de capital, tanto más expuesto se halla un país a retiros masivos con la consecuente devaluación repentina de la moneda ⁵.

Mayores salidas de capital, al igual que menores saldos comerciales, presionan las reservas nacionales y debilitan las balanzas de pagos de los

⁵ Véase, Laura Jepson, *Why emerging countries are not collapsing* (disponible en: www.global-risksights.com); y CIGES, *Coyuntura económica argentina, marzo 2014* (disponible en: www.ciges.org.ar).

países periféricos. Por ello, muchos de estos países, y no en último lugar los BRICS, se han visto obligados a devaluar sus monedas y a elevar las tasas de interés internas. Así, entre febrero de 2013 y febrero de 2014, la devaluación de la moneda en Argentina fue de 56%, en Turquía y Sudáfrica 23%, en Brasil y Rusia 22%, en la India 16%, etc. Las devaluaciones suelen tener impactos negativos en la inflación, lo mismo que en los servicios de las deudas públicas y privadas en moneda extranjera ⁶.

La súbita reducción del dinero fácil por parte de la Fed, seguida en marzo de 2014 por el Banco Central Europeo, busca desestabilizar en primer lugar al rublo, pero colateralmente a las otras monedas de los países emergentes, frente al dólar y el euro, y crear así un caos internacional. ¿Cómo, por qué? No está del todo claro. Lo cierto es que al devaluarse el rublo, a Rusia no le quedaría más opción que subir sus tasas de interés. Se trata de un arma no tan directa como una confrontación militar o la imposición de sanciones económicas más o menos drásticas. Ahora es el turno de los países emergentes, y en particular de los BRICS. Solo que los bancos centrales de estos países han acumulado significativas reservas internacionales para tiempos difíciles y están mejor preparados que en los años noventa. Más aún, afirma David Bloom, jefe de monedas de HSBC Holdings pic, las principales naciones emergentes con un fuerte superávit se encuentran en condiciones de castigar con dureza a los países fuertemente endeudados como los EE. UU. y el Reino Unido. La explicación es sencilla, añade, bastaría con herir a Rusia o a China y la venta masiva de los bonos del Tesoro tendría un impacto devastador en esas economías centrales endeudadas ⁷.

Una venta coordinada y masiva de las reservas internacionales crearía un efecto bumerán contra el dólar y causaría, eventualmente, su colapso. Bajo circunstancias 'normales' no es factible que se dé una política coordinada de 'dumping' de reservas internacionales en dólares en la modalidad de bonos del Tesoro, pero la crisis en Ucrania podría ser el factor aglutinador para que esto efectivamente suceda. En este contexto, la delegación china —encabezada por el presidente Xi Jinping— que visitó Alemania en marzo de 2014, previno a Occidente de no aplicar sanciones económicas contra Rusia, por cuanto tales medidas podrían generar una reacción en cadena muy difícil de controlar, en clara referencia a la venta masiva de bonos del Tesoro de los EE. UU. ⁸.

Hoy, paradójicamente, muchas economías emergentes son tildadas de "frágiles" por los principales medios de comunicación y grandes fon-

⁶ CIGES, *op. cit.*

⁷ Véase, Jim Sinclair, *Putín tiene la bomba nuclear económica*, 17.03.2014 (disponible en: www.yahel.worldpress.com).

⁸ Véase, Sinclair, *op. cit.*; Gary Dorsch, *Cold war 'lite' the battle over the russian ruble*, 21.03.2014 (disponible en: www.marketoracle.co.uk); y Noah Barkin y Andreas Rinke, *China warns of dangerous Russia sanctions 'spiral'*, 13.03.2014, (disponible en: www.marketoracle.co.uk).

dos de inversión internacionales, cuando la mayoría de ellas, y sobre todo los BRICS, han sido —y siguen siendo— las economías reales impulsoras del crecimiento global. Los BRICS reivindican un cambio en el orden global financiero. Se trata de un cambio en el orden financiero, no del sistema como tal. Lo que intentan es modificar las balanzas a su favor. Con ello, la permanencia del dólar como moneda internacional de cambio y de reserva está en discusión. La opción de los DEG del FMI como posible alternativa no es una opción para los BRICS, mientras no tengan mayor injerencia en las decisiones de este organismo. La posible creación de una moneda propia de los BRICS, podría modificar el orden financiero actual ⁹.

2. Amenaza de guerra mundial para establecer un gobierno global

En el siglo pasado, cada crisis internacional de envergadura terminó en la consolidación de un mayor poder mundial en manos de una pequeña élite financiera, y esto no fue accidental. Las dos familias que se dice han manejado —y manejan— el mundo son la Rothschild y la Rockefeller. La familia Rothschild es una dinastía de banqueros que hizo su gran fortuna al conocer antes que nadie el resultado de la batalla de Waterloo, y compró bonos cuando toda Inglaterra daba por perdida la gesta de Wellington y los precios de dichos bonos se hallaban por el suelo. Luego, en la euforia que siguió a la derrota del emperador Napoleón, los vendió y la fortuna estaba hecha. Así pues, los aliados ganaron la batalla de Waterloo, pero quienes en realidad la ganaron fueron los Rothschild.

Durante la Guerra Civil en los EE. UU. (1861-1865), los Rothschild financiaron a los dos bandos enfrentados. La historia del capitalismo muestra que la mayoría de las guerras han sido provocadas y controladas por la élite financiera, manipulando gobiernos de ambos lados a fin de obtener un resultado preconcebido. El ascenso del nacionalsocialismo en Alemania, por ejemplo, fue financiado en gran medida por corporaciones estadounidenses, incluidas empresas del imperio Rockefeller. De acuerdo con Brandon Smith citando a Antony Sutton en su libro *Wall Street and the Bolshevik Revolution*, los mismos banqueros que financiaron a los nazis también aportaron fondos para la revolución bolchevique, para posteriormente contraponer estas dos ideologías en el conflicto que hoy llamamos la Segunda Guerra Mundial ¹⁰.

⁹ Véase, Ricardo Cuto dos Santos, ¿Podría una moneda BRICS destronar al dólar?, 03.01.2014 (disponible en: <http://actualidad.rt.com>).

¹⁰ Véase, Brandon Smith, *Ukraina Crisis: Just another globalist-engineered powder keg*, 10.03.2014 (disponible en: www.alt-market.com). Otros analistas, sin embargo, juzgan que esto no está muy demostrado históricamente; más bien parece que apoyaron la 'revolución burguesa' de Kérensky.

Sirviéndose de guerras, crisis y revoluciones, esta élite bancaria sigue controlando el mundo. El ya mencionado Banco de Pagos Internacionales (BIS, por sus siglas en inglés), es el banco central de los bancos centrales que define las políticas de todos. A partir del año 2008, se pasó del rescate financiero de los grandes bancos a la crisis de la deuda soberana de los países. Y es que la incapacidad de pago de esa deuda pone en peligro la soberanía de los países, meta final de la élite bancaria. Hoy, de nuevo, nos encontramos frente a una crisis mundial de envergadura con amenazas de guerra y, a cien años del comienzo de la Primera Guerra Mundial, la pregunta lógica es si vuelve a darse el mismo fenómeno o si más bien se agotaron las condiciones objetivas para que esta élite financiera se salga otra vez con la suya.

Tiempo atrás, el mismo Brandon Smith planteaba que la elite financiera global de Wall Street y de la City de Londres busca un suceso lo bastante impactante para crear una situación que sirva de pretexto para acabar con el dólar como moneda internacional y sustituirlo por los DEG del FMI. No obstante, el Fondo no dispone del dinero ni del oro suficiente, y como ya se dijo, tampoco cuenta con el apoyo de los BRICS mientras no haya una cuota de poder que responda a la situación real de las economías en el mundo. Existe un amplio acuerdo mundial acerca de que el dólar estadounidense que se comercializa internacionalmente debe convertirse en una moneda independiente de cualquier nuevo billete del Tesoro emitido por los EE. UU., sin tener que devaluar los dólares en poder internacional. Los únicos que se oponen a esto y quieren seguir como están son las familias que controlan el régimen actual del dólar. Lo que pretenden es implementar un sistema monetario global controlado por la élite financiera a través del FMI, y liquidar la soberanía de todos los Estados.

Aparentemente, la crisis en Ucrania, bajo la amenaza de una Tercera Guerra Mundial, les brinda una oportunidad para obtener su objetivo. Para el éxito de semejante proyecto, sin embargo, no basta con que la elite financiera global domine la "industria bancaria" y a la mayoría de los políticos; necesita además, tener la opinión pública de su lado. Por eso intenta provocar un suceso tan impactante que el gran público de ambos lados del Atlántico, e incluso de Eurasia (Rusia y China), pida a gritos un gobierno global manejado por esa élite. Para lograrlo, una vez más buscan contraponer dos potencias al borde de una guerra que amenace con causar una tragedia a escala mundial. Esa elite espera que, en el momento más crítico, una amplia 'comunidad internacional' de ambos bandos apele a esta gobernabilidad global para evitar el desastre mundial. La justificación sería que mientras continúe existiendo el concepto de Estado-nación, las guerras no desaparecerán; la paz solo se alcanzará con un Estado Global. El caos mundial sería, entonces, la forma empleada por la vieja elite financiera para aparecer como los salvadores de la humanidad y establecer un nuevo 'orden'. Un gobierno global privado, con el dinero global, sin

mediación de Estado-nación alguno, además de manejar las finanzas globales, terminaría con toda soberanía nacional, aún la de los EE. UU.

La guerra contra Siria, inevitablemente habría conducido a una guerra entre el Oeste y el Este. Aun así, con esa guerra no se habría conseguido obtener la alineación de una comunidad internacional bastante amplia para demandar a gritos una gobernanza global, supuestamente capaz de evitar otra guerra mundial. La manera como Occidente ha provocado la crisis en Ucrania es, en esencia, copia de cómo lo hace en Libia, en Siria o en Venezuela. Solo que una crisis en Ucrania, se vislumbra de forma directa como una confrontación entre Este y Oeste con una amenaza de guerra devastadora a escala mundial.

En fin, la crisis promovida en Ucrania y Crimea debería servir como una cortina de humo para obligar a la Unión Europea (UE) a firmar el TLC con los EE. UU. e imponer ante Rusia y China un nuevo sistema monetario global manejado por la elite financiera. Los grandes medios controlados por esa elite, se encargarían de comunicarnos que un colapso de todo el sistema es inminente ¹¹.

3. El golpe de Estado en Ucrania, otro fracaso geopolítico

La justificación del gobierno de Barack Obama para apoyar el golpe de Estado en Ucrania con un telón de fondo de violencia callejera televisada y dirigida por fascistas locales, se derrumbó el 5 de marzo de 2014 con una llamada telefónica 'hackeada' entre la jefa de Asuntos Exteriores de la UE, Catherine Ashton, y el ministro de Relaciones Exteriores de Estonia, Urmas Paet. Tal llamada reveló que los francotiradores que dispararon contra manifestantes en la Plaza Maidán en Kiev no estaban alineados con el presidente Viktor Yanukovych, sino con los propios dirigentes de las manifestaciones. El equipo de Obama había utilizado la muerte de manifestantes para justificar su apoyo al nuevo gobierno impostor, pero ahora resulta que miembros de éste están implicados en la matanza de civiles inocentes. Con ello, el apoyo de Obama a los conspiradores del golpe en Kiev quedó comprometido y arruinó el plan del gobierno de expulsar a Rusia de Crimea y expandir la OTAN hacia Ucrania ¹².

Durante la crisis en Siria, el Reino Unido retiró su apoyo y dejó a los EE. UU. en una situación incómoda. La historia se repite en Ucrania. El Reino Unido no apoyaría tampoco la imposición de sanciones económicas drásticas que los EE. UU. quieren imponer a Rusia. La razón es muy simple. La City londinense se financia ampliamente con haberes rusos que se están evaporando, como

¹¹ Ídem.

¹² Véase, Mike Whitney, *El gran titiritero Brzezinski*, 11.03.2014 (disponible en: www.rebelion.org).

demuestra una nota interna de Downing Street que se filtró (divulgada por) en la prensa británica. Con las eventuales sanciones económicas no solo el Reino Unido, se vería afectado, lo serían también intereses económicos de Alemania, Italia, Países Bajos, Polonia y Francia. Transnacionales como BP, Shell, ENI, Volkswagen, Siemens, Deutsche Telecom, Unicredit, entre muchas otras, serían perjudicadas. Para los EE. UU. la situación no luce tan complicada, aunque varias transnacionales como Exxon —la segunda empresa más importante de ese país—, Coca Cola y Continental poseen haberes considerables en Rusia ¹³.

Con la actitud desafiante y prepotente de Bruselas y de Washington, los occidentales están haciendo el ridículo al no poder adoptar ninguna sanción económica importante contra Moscú. Rusia respondió muy hábilmente, tomando Crimea sin disparar un tiro y dejando a sus adversarios con los serios problemas económicos y políticos de Ucrania. Paul Craig Roberts, ex secretario del Tesoro con Ronald Reagan, aduce que las sanciones de los EE. UU. contra Rusia acelerarían el desarrollo de los BRICS que, en semejante coyuntura, podrían crear su propia moneda. Las sanciones del G7 fracturarían al G20 frente a los BRICS, la nueva bipolaridad regional del siglo XXI. El gran perdedor sería el proyecto de la economía global y con ello la élite de Wall Street y de la City de Londres ¹⁴. El regreso de Crimea a la Federación Rusa y el voto masivo de la población a favor de ese paso, han confirmado el fracaso total de los planes estadounidenses y su principal objetivo: expulsar a los rusos de Sebastopol y cerrarles a la vez la puerta del Medio Oriente.

Más allá de la cacofonía desinformativa de los multimedia occidentales, *Red Voltaire* ¹⁵ sostiene que existe un acuerdo tras bambalinas entre los EE. UU. y Rusia concerniente a tres aspectos fundamentales:

- 1) la redacción de una nueva constitución en Ucrania, la cual definiría que el idioma ruso será oficial junto al ucraniano y que las regiones dispondrán de amplia autonomía;
- 2) la Federación Rusa protegerá a los rusófilos de la parte oriental de Ucrania; y
- 3) la neutralidad de Ucrania entre los EE. UU. y Rusia, acarreará, a juicio de Alfredo Jalife- Rahme ¹⁶, su finlandización de facto.

¹³ Véase, Thierry Meyssan, *John Kerry no tiene una política solo tácticas*, 17.03.2014 (disponible en: www.voltaire.org).

¹⁴ Véase, Alfredo Jalife, "Post Crimea: G7 frente a los BRICS", en: *La Jornada* (México), 16.03.2014.

¹⁵ *Red Voltaire*, 18.03.2014.

¹⁶ *La Jornada*, 19.03.2014.

4. Ucrania como el 'Waterloo' del imperio del dólar

De acuerdo con autores como Jim Willie ¹⁷, Ucrania podría terminar siendo el 'Waterloo' del equipo de Obama y de los banqueros de Wall Street, el verdadero poder tras el trono. La política exterior del tercer mandato de Putin apunta a la Unión Económica Euroasiática. Mientras haya una escalada del conflicto, ni Rusia ni China cooperarán con un gobierno global con una moneda global propuesta por el FMI y basada en una canasta de monedas, y menos aún de ser manejada por la élite financiera de Wall Street y de la City de Londres a través del FMI. Ante una eventual amenaza militar y/o sanciones económicas de cierta envergadura, Rusia y China tendrían una respuesta financiera contundente: el rechazo total del dólar mediante un 'dumping' masivo de los bonos del Tesoro estadounidense. Ello sería como una bomba nuclear en el mero centro de Manhattan. La mitad de esos bonos se encuentra en manos extranjeras, y de esa mitad el 30% en manos chinas y rusas. Como se puede observar en el gráfico abajo, desde la crisis en Ucrania la tenencia de bonos del Tesoro (Treasuries) en manos extranjeras muestra un sensible bajón.

Big Dip

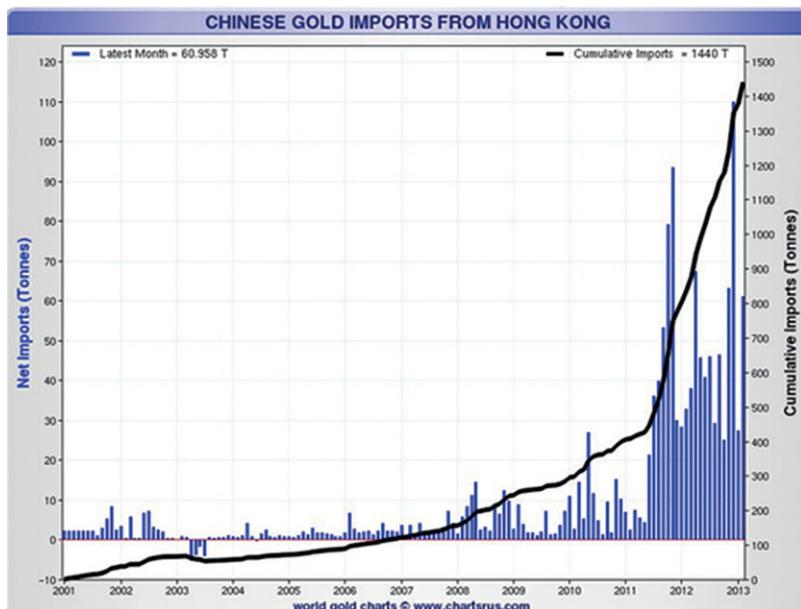
Foreign official holdings of Treasuries held in custody at the Fed, in trillions.



Rusia estaría a un paso de dejar que la economía estadounidense colapse. Y para el consultor en materia de 'commodities', Jim Sinclair, según una entrevista con Greg Hunter, Supervisor de las reservas en oro de los EE. UU., bastaría un movimiento en falso del presidente Obama en torno a

¹⁷ Jim Willie, *Ukraine as the U.S. dollar Waterloo-Immediate Petro-Dollar risk*, 06.03.2014 (disponible en: www.marketoracle.co.uk).

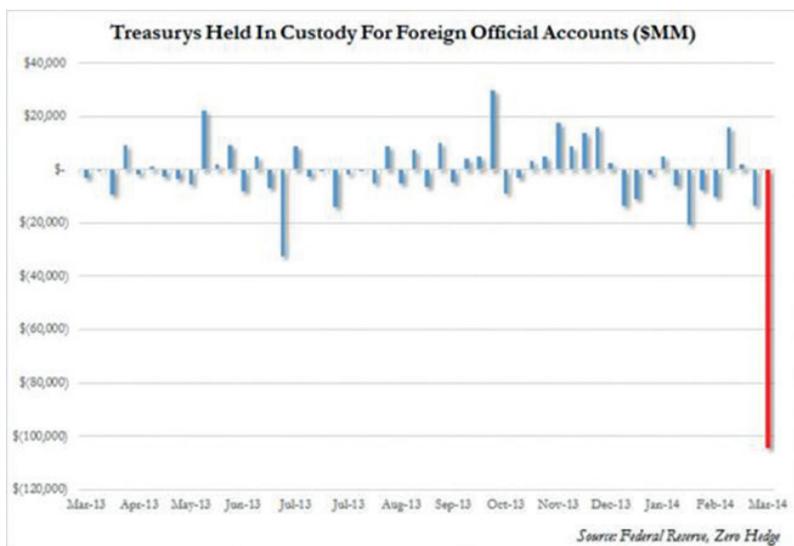
Ucrania, para que esto suceda ¹⁸. El impacto mundial del colapso del dólar como moneda internacional de cambio y de reserva sería devastador. Para protegerse del caos internacional que ocurriría en el ámbito monetario, Rusia está invirtiendo en oro y hasta podría exigir pagos en oro por el gas que exporta a Ucrania y, de darse una escalada de la crisis, también a Europa. En los últimos años, el oro se ha movido fuertemente del Oeste al Este, y en especial hacia China, como se observa en el siguiente gráfico. India es el segundo importador mundial de oro, pero asimismo Japón lo importa de manera significativa. El oro podría ser la base de una nueva moneda de la Unión Económica Euroasiática, o al menos ser parte importante de ella. En tal caso, la élite de Wall Street y de la City no lograría su objetivo de instaurar un gobierno global con una moneda global. Más bien, sería el triunfo de los BRICS para conformar un mundo multipolar.



El *Financial Times* del 15 de marzo de 2014 cita a un ex funcionario del Departamento de Estado, Strobe Talbott: “La ironía es que el sector bancario ruso ha hecho un avance bastante bueno al conectarse al sistema global. Eso quiere decir que es vulnerable pero a la vez es una buena palanca para ejercer presión”. Por su parte, Liam Halligan del *Telegraph* de Londres señala que los bancos de Occidente tienen 242 mil millones

¹⁸ Véase, Jim Sinclair, *Russia is one move away from collapsing U.S. economy*, 17.03.2014 (disponible en: www.examiner.com).

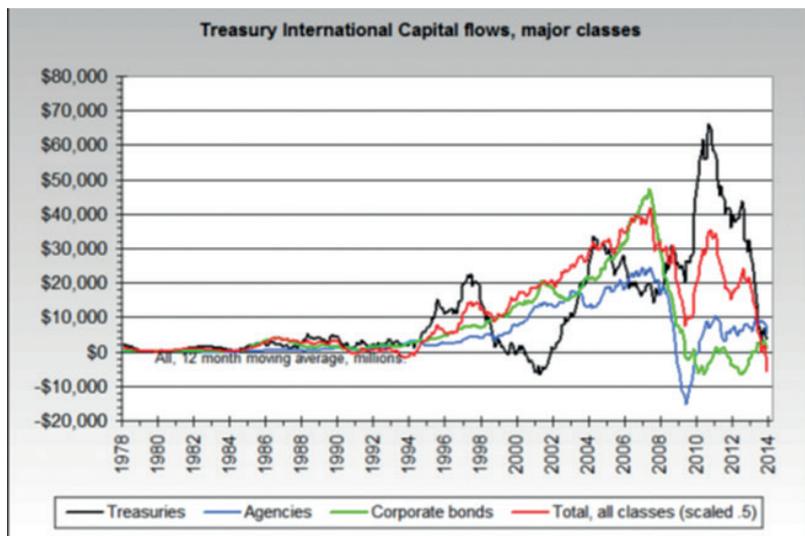
de dólares expuestos en Rusia, comparados con apenas 160 mil millones que tienen los rusos en Occidente. El artículo del *Financial Times* también informa que las compañías rusas han sacado miles de millones de dólares de los bancos occidentales, particularmente de Londres, anticipándose al congelamiento de esos fondos a consecuencia de la crisis de Ucrania. Una segunda noticia caliente es que desde el 1° de marzo de 2014, se vendieron 105 mil millones de dólares en valores del Tesoro provenientes de las cuentas extranjeras bajo custodia de la Fed. No fue posible determinar si estas colocaciones son rusas o de otras naciones periféricas buscando defender sus monedas contra la especulación (véase el gráfico siguiente).



5. El fracaso de la geoestrategia de Occidente; Eurasia resurge

En medio de las crisis internacionales de Siria y de Ucrania, los EE. UU. han dejado de ser un 'puerto seguro' para los inversionistas, como se puede observar en el gráfico siguiente. Hay una fuga masiva de los inversionistas hacia el oro físico, cuyo precio subió un 14% en los dos primeros meses de 2014 (véase el gráfico subsiguiente) y la expectativa es al alza. Algunos especialistas estiman que a finales de año el precio estaría un 80% por encima del nivel de enero, aunque otras estimaciones son mucho más impactantes. Ello brindaría a los países que hayan invertido en oro físico la posibilidad, e incluso la conveniencia, de vender gran parte de sus bonos del Tesoro. La consecuencia sería la quiebra de los mercados de tales bonos, lo que a su vez dispararía el precio del oro. En efecto, los bonos, las acciones, los certificados de oro y toda la economía de papel se desplomarían, mientras el precio del oro se incrementaría sin moderación.

Sería un colapso del dólar que daría al traste con la pretensión de la élite de Wall Street y de la City londinense de imponer y controlar una moneda propia y de instaurar un gobierno global. Al gobierno estadounidense no le quedaría otra opción que crear un dólar nacional que no tendría la calidad de moneda internacional de cambio y de reserva. Una cadena de devaluaciones del nuevo dólar sería el siguiente paso. Los EE. UU., en fin, ingresarían a la categoría de país subdesarrollado ¹⁹.



Compra/venta de obligaciones estadounidenses por el exterior (negro: bonos del Tesoro; azul: agencias; verde: empresas; rojo: total).

Fuente: NowAndFutures.com

En su libro *El gran tablero mundial, la supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, publicado en 1997, Zbigniew Brzezinski, quien fuera Consejero de Seguridad Nacional del presidente Jimmy Carter, revela con cínica franqueza las profundas razones de la estrategia islámica estadounidense. Para él, la principal presa que los EE. UU. esperan obtener es Eurasia, vasto territorio que se extiende desde el oeste de Europa hasta China a través del Asia central. Desde la perspectiva estadounidense, Rusia representaría el mayor problema, de ahí que trataran de impedir que alcanzara la supremacía. La política de los EE. UU., además de debilitar a Rusia, apuntaba a impedir la autonomía militar de Europa. Por eso la am-

¹⁹ Véase, Willie, *op. cit.*

pliación de la OTAN a los países de Europa central y oriental, encaminada a perennizar la presencia militar estadounidense.

Evolución del precio del oro en 2014 al 14 de marzo



La geopolítica de una maniobra euro-atlántica de Brzezinsky se lanzó como una estrategia de los EE. UU. para el Medio Oriente, pero aterrizó, como un caballo de Troya, en la llamada 'euromaidan' de Kiev ²⁰. Washington controla a quienes diseñan la política en Bruselas, sin embargo, el paradigma de Brzezinsky fracasó al percibir a toda Ucrania como "un reducto occidental que impediría la reencarnación de la Unión Soviética". Sin Ucrania, Rusia dejaría de ser un imperio.

Brzezinsky, desafortunadamente, enseñó bien cómo odiar y temer a Rusia, pero, por suerte, su legado geopolítico resulta anticuado por cuanto el mundo 'moderno' no soporta vivir dos conceptos opuestos al mismo tiempo: mundialismo unilateral versus diversidad del diálogo civilizado. Para André Chamy ²¹, la fórmula de defensa europea capaz de contrarrestar la hegemonía estadounidense en el Viejo Continente pasaría por un eje anti-hegemónico París-Berlín-Moscú, aunque, al menos en el corto plazo, esto parece muy poco probable. Lo cierto es que los dirigentes estadounidenses —valiéndose de asesores como Brzezinsky— se habrían equivocado en las opciones escogidas en varias regiones que debían servirles de base, lo que les ha significado un fracaso político tras otro.

²⁰ Véase, *Umberto Mazzei y Roxanne Zigon*, espanol-bounces@other-news.info, 14.03.2014.

²¹ Véase, André Chamy, "El Eje de la Esperanza, de Pekín a Beirut, pasando por Moscú, Teherán y Damasco", en: *Red Voltaire*, 10.03.2014.

De este modo, Crimea es una pieza perdida en el gran tablero de la OTAN. La península ya fue objeto de la ambición anglosajona en la guerra de Crimea (1853-56), no obstante permaneció rusa. Cuando Nikita Krushchev la anexó a Ucrania, fue como República Autónoma. Después del golpe de Estado en Kiev, el gobierno local rechazó los intentos del gobierno “de facto” en Kiev de invadir Crimea con matones mercenarios y de crear una rebelión de los tártaros locales. El gobierno “de facto” empezó entonces a hablar de una invasión rusa a Crimea. La prensa y los gobiernos de la OTAN querían ignorar que la península es la base de la flota rusa del mar Negro y que, de acuerdo con el tratado ruso-ucraniano de 1997, Rusia tiene derecho hasta el año 2040 de mantener allí un máximo de 27 mil efectivos.

Ucrania sería la próxima pieza sin que Rusia tenga que mover sus tropas. Allí se tomó el poder mediante la invasión del Parlamento por matones armados, que provocaron la fuga de la mayoría de los parlamentarios gubernamentales. Luego, bajo evidente amenaza y tal vez con sobornos, llevaron al resto a destituir al Presidente en una súbita sesión, sin siquiera un juicio. Los gobiernos de la OTAN reconocieron enseguida al previsto “gobierno provisional”. Ahora, existe un problema que presenta tres aristas para los conspiradores euroestadounidenses:

- 1) cómo salvaguardar sus intereses económicos en Rusia;
- 2) cómo castigar a Rusia;
- c) cómo expandir la integración europea.

Tal pareciera que Occidente dispone de pocas piezas sobre el tablero de ajedrez ²².

El clima político en Ucrania empeoraría pronto, ya que en las últimas semanas las reservas del país bajaron de US\$17,8 millardos a 15. Además, su deuda por concepto de gas con Rusia es ahora de US\$1,5 millardos. Y ni los EE. UU. ni la UE muestran voluntad política de apoyarla para evitar su derrumbe económico. El verdadero problema para Ucrania sería el caos financiero que se aproxima. Se divisan un incumplimiento de pago y un colapso financiero, cuyo efecto en la atmósfera ya muy tensa del país sería devastador y netamente desfavorable para Occidente ²³.

Por otra lado, con el referéndum en Crimea por vez primera un pueblo ex soviético decide libremente reconocer la autoridad de Moscú. De acuerdo con Thierry Meyssan, líderes occidentales temen que ese hecho tenga un efecto comparable a la caída del muro de Berlín, pero a la inversa. De hecho, la ministra de Relaciones Exteriores de Transnistria ²⁴

²² Véase, Nil Nikandrov, “Estados Unidos contra Venezuela: la guerra fría se calienta”, en: *Red Voltaire*, 12.03.2014.

²³ Véase *GEAB* No. 83 (marzo, 2014).

²⁴ “...territorio separatista ubicado principalmente entre el río Dniéster y la frontera oriental de la República de Moldavia con Ucrania... es gobernada como la República Moldava Prid-

ya está encaminando una gestión en esta dirección. ¿Qué impide que Estados miembros de la OTAN —como Grecia— o miembros de la UE —como Chipre— sigan ese mismo camino?, se pregunta Meyssan. Con ello, agrega el autor, el campo occidental se disolvería y se hundiría en una fuerte depresión... como la Rusia de Yeltsin, lo que plantearía la supervivencia de los EE. UU. La UE, concluye Meyssan, teme que sus actuales clientes se sientan atraídos por la libertad y las posibilidades financieras de Moscú. No obstante, todo esto parece muy improbable, al menos en el corto plazo ²⁵.

En caso de fallar Occidente, la causa de la crisis financiera global y el caos económico mundial probablemente serían atribuidos a la gigantesca deuda de los EE. UU. basada en el dólar como moneda internacional de reserva colapsada. La causa del colapso financiero mundial bien podría ser atribuida a la política de la Fed de (dejar de) imprimir dólares sin respaldo. El caos político militar se adjudicaría a Occidente en general y a los EE. UU. en particular. La élite de Wall Street y de la City de Londres, por tanto, habrían creado en Ucrania su propio 'Waterloo' al caer el imperio de dólar sin lograr instaurar su gobierno global que acabaría con toda soberanía nacional. El contexto geopolítico mundial resultante, favorecería entonces un mundo multipolar. La UE y Japón, al no tener la menor autonomía de decisión y compromiso, se verían sacudidos por esta oleada de la historia sin proyecto claro. En fin, no les quedaría otra elección que integrarse a este mundo multipolar que dejaría el timón fuera de las manos de Occidente.

nestroviana (RPM, también conocida como "Pridnestrovia"), un Estado no reconocido que reclama el territorio al este del río Dniéster, la ciudad de Bender y sus localidades circundantes ubicadas en la orilla oeste. La República de Moldavia no reconoce la secesión y considera que los territorios controlados por la RPM son parte de la región autónoma moldava de *Stînga Nistrului*... aunque Transnistria no es internacionalmente reconocido, es en efecto, un Estado independiente, organizado como una República presidencial, con su propio Gobierno, Parlamento, ejército, policía, sistema postal y moneda. Sus autoridades también adoptaron una Constitución, bandera, himno nacional, y un escudo... La mayoría de los transnistrios son ciudadanos de la República de Moldavia, pero también hay muchos con ciudadanía rusa y ucraniana" (<http://es.wikipedia.org/wiki/Transnistria>).

²⁵ Thierry Meyssan, "¿Será la pérdida de Crimea la primera de una larga serie?", en: *Red Voltaire*, 24.03.2014.

El problema de un nuevo sujeto histórico plural y el tránsito a una sociedad poscapitalista

*Alberto Álvarez Toirac**

I

Los años noventa fueron los del antiutopismo neoliberal. Tras la caída de la Unión Soviética y de los entonces países socialistas de Europa del Este, se inició un período de unipolaridad geopolítica, que en conjunción con la nueva revolución tecnológica en curso (informática, internet, comunicaciones, biotecnología, cibernética), el ascenso del capital financiero, la ofensiva de los grupos de poder neoliberal y la consecuente emergencia de una *nueva clase transnacional* (Robinson, 2007), entre otros factores, favorecieron la expansión del capitalismo global, incorporando las economías y Estados del fallecido régimen, y diseminando una ideología hegemónica poscomunista y multiculturalista, que fomentaba la integración de culturas diversas al mercado global. El *fin de la historia* predicado por Francis Fukuyama sintetizaba este proceso, por demás complejo y multidimensional —en el cual las variables geopolíticas, económicas, militares, tecnológicas, comunicativas, ideológicas y culturales se entrelazaban y reforzaban unas a otras—, en un cierre de época caracterizado por este autor como el triunfo total de la sociedad liberal (y su modelo económico) mostrada como la sociedad más exitosa, racional y la que mejor permitía el desarrollo de las capacidades humanas de

* altoirac@gmail.com

cuantas hubiesen existido y pudieran imaginarse. Así, Fukuyama partía de una constatación inmediata y parcial de los hechos para afirmar una tesis transhistórica que cancelaba toda imaginación sobre una sociedad alternativa posible.

De otro lado, el debate político sobre la posmodernidad se decantaba por la tesis del fin de los metarrelatos de Lyotard, y una política de la *diferencia*, donde la reivindicación por la identidad particular, la diversidad y el valor de las experiencias locales van de la mano con aquella tolerancia multicultural que permitía la coexistencia de discursos diversos pero nunca esencialmente antagónicos. Quizás Lyotard, desde su izquierda desprovista de economía política, pretendía promover una sociedad emancipada de toda forma de tiranía totalizante (capitalismo y socialismo ¹) que cooptara la libertad humana, y crear *filosóficamente* el fermento de una verdadera democracia que terminaría por desmontar la trágica herencia de la historia del siglo XX, incluyendo ese nuevo metarrelato de un *bucle neoliberal* infinito contenido en el texto de Fukuyama. Sin embargo, Lyotard obviaría en su crítica de los metarrelatos el metarrelato del mercado absoluto predicado por el discurso neoliberal (Hinkelammert, 1996: 141-184). Este olvido culpable explica en parte por qué el posmodernismo resulta funcional al capitalismo global ².

Tras la exaltación del fragmento y de los microrrelatos, de la renuncia a toda pretensión de verdad, la apuesta por el pensamiento débil (Vattimo), el rechazo de cualquier intento de comprensión de la totalidad social (lógicas estructurantes de los macroprocesos sociales), se deriva la imposibilidad de fundar un pensamiento crítico. El paradigma del conflicto *aparecía* –en el sentido fenomenológico– como si hubiera sido superado y reemplazado por el de la tolerancia despolitizada, las gratificaciones inmediatas y sustitutivas y el hedonismo autorreferencial de la sociedad del consumo. Una especie de mundo feliz hermanado por el mercado.

Si algo destaca en los pensadores posmodernos es su incapacidad de analizar cualquier lógica estructural y procesual que explique las condiciones de producción de los fenómenos simbólicos que analizan. Una pérdida de sentido de realidad que padecen al fin y al cabo, los habilidosos especialistas en juegos de lenguaje como Derrida y el segundo Baudrillard. Este nuevo giro lingüístico experimentado en la filosofía del siglo XX, representa la cara ilustrada del antiutopismo de los años noventa. Aun sin ser precisamente neoliberales, sus discursos teóricos apuntan a la cancelación de la utopía, la imposibilidad de crear una fuerza colectiva orientada hacia la transformación de la realidad.

¹ Entiéndase las experiencias de socialismo real que dieron al traste al final de los años ochenta.

² Ver las tesis de Fredric Jameson referentes a la posmodernidad como lógica cultural del capitalismo tardío.

Lo cierto es que ante el fracaso de los proyectos socialistas del siglo XX, el margen de transformación socio-económica se restringió considerablemente, tanto desde el punto de vista material objetivo como en términos de las representaciones colectivas sobre lo social. Sin embargo, dos décadas después el optimismo neoliberal se encuentra en jaque.

La actual crisis del capitalismo global presenta un escenario cada vez más amenazante:

- una creciente precarización del trabajo y de la clase trabajadora en los más diversos sectores de la producción y los servicios, que merma de manera progresiva la capacidad de consumo del *consumidor*;
- una dinámica de acumulación intensiva que no se reincorpora en los circuitos productivos de donde se extrae (Robinson, 2007), restringiendo hasta el límite de su virtual eliminación las formas anteriormente existentes de redistribución de la riqueza, lo cual redundará en una mayor diferenciación y polarización social;
- un impacto ambiental sin precedentes que, no obstante, se esfuerza en disimular o incluso instrumentalizar como un nuevo nicho de mercado e incentivo para el crecimiento económico (en este punto, la “salida capitalista” a la crisis toma forma en el llamado *capitalismo verde*: “marketing verde”, turismo ecológico, proyectos de nuevas rutas comerciales tras el eventual deshielo de las regiones polares, el consumo de productos ecológicos elitistas, etc.);
- el desmantelamiento del Estado de bienestar y el consiguiente fortalecimiento de *Estados gendarmes* (Hinkelammert), preocupados por el mantenimiento del “orden” y la “seguridad pública” frente a la explosión de la delincuencia, las múltiples protestas y los movimientos sociales que surgen como reacción al desorden social creado por los ajustes estructurales. En otras palabras: una doctrina de seguridad que deviene en una política criminal eminentemente represiva y en una criminalización de la protesta social;
- una *ampliación intensiva y extensiva* del capital (Robinson, 2007), que continúa su expansión geográfica a través de la apropiación violenta de los recursos y la mano de obra, y que profundiza el mercado mediante privatizaciones de aquellos recursos y servicios que antes permitían la necesaria reproducción material de las personas;
- en lo político, un *secuestro* del ideal y la institucionalidad democrática (ver Boron, 2006) que hace oídos sordos a las demandas, muchas veces multitudinarias, de la sociedad civil.

De esta crisis del capitalismo que alcanza el carácter de una *crisis civilizatoria*, en la medida en que su lógica de desarrollo y acumulación desigual absorbe y reemplaza la lógica reproductiva del sistema, no se sigue de modo automático y necesario una caída o desmoronamiento del mismo, ni mucho menos la emergencia de una sociedad alternativa.

El capitalismo evoluciona prolongando y agudizando los conflictos, asimilando y cooptando la protesta hasta disolver su carácter radical, ofreciendo gratificaciones sustitutas, seduciendo, vendiendo la ilusión del éxito y la prosperidad y confirmándola con cada caso excepcional, reprimiendo con mano dura a los contenciosos pertinaces, ofreciendo pactos que luego presenta como logros civilizatorios, e invadiendo de la forma más diversa y creativa la capacidad crítica de la sociedad civil³. El *mundo feliz* del capitalismo cosmopolita/multiculturalista, hedonista y apolítico (Zizek, 2008), es el sucedáneo fantasmático de su descomposición civilizatoria.

El nuevo escenario de la crisis *del* capitalismo hace pensar en la *necesidad* y, tal vez, la *oportunidad* de una nueva alternativa poscapitalista. Frente a las dimensiones y cualidades de la crisis actual, la clásica antinomia entre socialismo o barbarie formulada por Rosa Luxemburgo vuelve a cobrar vigencia. Una “salida capitalista” de la crisis pasa por la agudización de los conflictos actuales, el deterioro creciente de la calidad de vida de la población, la reducción cada vez mayor de la democracia —hacia arriba: una poliarquía de elites en competencia; hacia abajo: autoritarismo y represión—, el militarismo y la criminalización de la protesta social, la *comodificación* de la vida (biopoder) y del medioambiente (incluyendo la posibilidad de un desastre ecológico⁴).

Una sociedad que destruye las propias bases de la acumulación que le da fundamento, es una sociedad suicida, que muestra una plasticidad totalmente incapaz de trascender sus propias contradicciones. Quizá sea el momento de dejar atrás las mentalidades reformistas, cualquier esperanza en una lógica racional inmanente del sistema, la utopía irracional de un capitalismo con rostro humano, o la confianza en una ilusoria naturaleza humana que nos salvará del desastre. Si podremos sobrevivir al capitalismo dependerá de la *praxis* transformadora, de la capacidad efectiva de recrear la sociedad por medio de la acción colectiva organizada, lo cual —dicho en términos clásicos— plantea el problema del sujeto histórico de esa revolución.

³ Deleuze advirtió el paso de las sociedades disciplinarias (analizadas por Foucault) a las sociedades de control, en parte basadas en la información sobre el individuo y en la promoción del deseo compulsivo en el sujeto. Un sujeto *sujetado* mediante su deseo (máquinas-deseantes). La probabilidad de que el sujeto rebelde se convierta en un sujeto deseante, esclavizando a su deseo a través del mercado, donde precisamente sus dimensiones subjetivas son las ingresadas en este circuito pulsión-consumo: de este modo incluso los rasgos de la identidad personal, la experiencia del mundo y sus búsquedas de libertad pueden ser transmutados en un nuevo imperativo de goce perpetuo por medio del mercado, trascendiendo las fronteras de la tradicional industria del entretenimiento y desarrollando lo que podríamos llamar una *industria de la experiencia de sí*.

⁴ En la situación planteada por la sociología del riesgo y los teóricos de la reflexividad, el carácter complejo y sinérgico de las variables ambientales hacen imposible anticipar con precisión el punto de no retorno donde la crisis se convierte en desastre (ver Zizek, 2008).

II

En el debate actual en torno a las posibilidades de una transición poscapitalista, se reitera la centralidad de la subjetividad para la acción colectiva transformadora (ver Hinkelammert, 1995, 1996; Boron, 2006; Houtart, 2006; Gambina, 2001, 2010). Entre ellos, Gambina (2010: 91) señala tres premisas estratégicas:

- 1) la resistencia y la construcción de sujetos conscientes,
- 2) la definición del sentido de lucha de los trabajadores (y trabajadoras) y los pueblos, y
- 3) la constitución de una fuerza política capaz de emprender la transformación social.

La primera implica una desalienación de la conciencia y la promoción del pensamiento crítico. Este eje de trabajo tiene un carácter fundamentalmente pedagógico. La segunda se refiere al necesario aporte de la economía política y las ciencias sociales en la creación de un horizonte concreto de transformación de la sociedad, que pueda ser reconocido por los sujetos y oriente sus prácticas. La tercera constituye un talón de Aquiles de la izquierda global, y guarda relación con la capacidad organizativa, la articulación efectiva de los distintos grupos y ejes de lucha, y la espiritualidad transformadora. Estos desafíos son enormes porque requieren que la sociedad poscapitalista vaya surgiendo (como un proyecto *holográfico*) dentro de los propios sujetos del cambio.

Tal vez el mayor desafío sea el de la subjetividad: ser capaz de imaginar y hacer posible la alternativa en medio de un mundo que parece inexorable.

Una rápida mirada a la realidad y cultura política de muchos sectores anticapitalistas, revela una serie de obstáculos para la promoción y articulación de una estrategia global antisistémica eficaz.

- La insistencia en muchos sectores de la izquierda de corriente principal en identificar el sujeto histórico revolucionario con el antiguo proletariado industrial o bien con su ampliación contemporánea en la llamada clase trabajadora. Aunque la explotación (relación capital-trabajo, la cual empieza a disolverse en las condiciones actuales de producción) sigue siendo *un* eje fundamental de la acumulación capitalista, no agota los mecanismos de reproducción del sistema ni las diversas dimensiones de la dominación.
- La falta de propuestas frente al modelo económico actual. No basta la denuncia antisistémica, la superación del capitalismo global requiere de nuevas formas de organización de la economía. La economía política no es únicamente una crítica de la economía (con frecuencia recitando los descubrimientos de Marx), sino el esfuerzo por producir nuevas

formas de producción y distribución que garanticen y promuevan la lógica reproductiva ⁵.

- La falta de estrategias complejas, multidimensionales y dinámicas. La tendencia a tratar de incidir en un solo escenario, de repetir esquemas de luchas relativamente consolidados: una especie de “táctica del desgaste”, la cual supone que si se insiste una y otra vez en el mismo punto se terminará por agujerear el muro. Pero no toma en cuenta que “el muro” cuando lo requiere “cambia su estructura”, su manera de operar, y además existe la contraofensiva. En cualquier caso, la burguesía multiplica sus ámbitos de incidencia y despliega distintas estrategias, es esencialmente pro-activa en cuanto a sus mecanismos de dominación.

- La tendencia a la fragmentación y el *espontaneísmo* ⁶ en numerosos movimientos sociales, que deviene en una multiplicación de acciones puntuales, con metas de corto plazo, muchas veces fundadas en la justa indignación pero carentes de un horizonte de miras más amplio y una visión de conjunto ⁷.

- La reproducción de esquemas de poder *hegemónicos* dentro de los propios agentes de cambio: sexismo, centralización, verticalismo, competencia hedonista, elitismo o burocratización (tendencias a la reproducción de estructuras de poder y de gestión).

La importancia renovada que cobran los movimientos sociales en un escenario de transformación social ante la crisis global, resulta en parte, no solo por el desinterés de las élites por revertir el impacto social y medioambiental del modelo de desarrollo, y por la profundización de la desigualdad social a escala planetaria, sino también por la toma de conciencia de la complejidad de la organización social y sus diferentes formas de sujeción. No obstante, la diversificación de los movimientos sociales y su carácter predominantemente efímero atenta contra su eficacia transformadora, siendo paradójicamente una expresión de las dinámicas sociales más generales contra las cuales luchan. La búsqueda y producción incesante de identidades primarias termina siendo la otra cara del proceso de cambio incontrolado y confuso del capitalismo global (cf. Castells, 1998: 29).

⁵ En este sentido, el movimiento feminista avanza con diversas y estimulantes propuestas, aún embrionarias, para la recreación de un modelo económico alternativo, paralelo al desarrollo del innovador movimiento por el *decrecimiento*.

⁶ El espontaneísmo muchas veces se conjuga con una actitud antiintelectualista de consecuencias fatales para el éxito y la sobrevivencia a largo plazo de un movimiento.

⁷ Un ejemplo lo constituye el movimiento 15-M, al que Zygmunt Bauman ha calificado como movimiento emocional. Sin embargo, habría que seguir su evolución futura y ver si es posible que se convierta en un movimiento antisistémico y propositivo. En parte, esto dependerá de si es capaz de superar su actual solipsismo y de aprehender de otros movimientos que les anteceden y les llevan ventaja en cuanto a “capital” de pensamiento crítico.

Con todo, retomar de manera consciente la complejidad de la organización social y los procesos de dominación permite ampliar las fronteras de la lucha política. En este sentido, resulta estimulante el enfoque teórico desarrollado por Castells, quien distingue entre *relaciones de producción, experiencia y poder* (1998: 40-42). Las relaciones de producción, propias de la esfera económica, actúan sobre la materia para apropiársela y transformarla en productos, consumo desigual de parte de él y la acumulación de excedentes, que en el caso del modo de producción capitalista se orienta hacia la maximización del beneficio con base en el control privado de los medios de producción y circulación. Las relaciones en torno a la experiencia consisten en “la acción de los sujetos humanos sobre sí mismos, determinada por la interacción de sus identidades biológicas y culturales y en relación con su entorno social y natural” (Ibíd.: 41). Estas relaciones se orientan a la búsqueda infinita de satisfacción de las necesidades y deseos humanos. Mientras que las relaciones de poder buscan la imposición de los deseos de unos sujetos sobre otros, mediante el uso potencial o inmediato de la violencia física o simbólica, con base en las relaciones de producción y la experiencia (Ídem).

La articulación de estas tres dimensiones en el análisis permite explicar por qué los conflictos en los que participan los movimientos sociales contemporáneos no pueden ser reducidos a la lucha de clases. Pero por otro lado, tampoco se sustentan a largo plazo las reivindicaciones identitarias que carecen de alguna perspectiva de economía política, y mucho menos que no entiendan sus manifestaciones como parte de alguna relación de poder ⁸. El desafío está en descubrir las conexiones entre los diversos ámbitos de la organización social y la dominación ⁹. Podríamos discutir, en cambio, de forma más específica, si la esfera de la *experiencia* puede ser reducida, como sugiere Castells (cf. 1998: 41), a las relaciones de género (conformadas alrededor de concepciones acerca de la familia). La acción del sujeto *sobre sí* va más allá de sus determinaciones sociales respecto a su sexualidad personal e intersubjetiva, posee muchas más facetas y expresiones, sin embargo podría en cambio afirmarse que las relaciones de género y las construcciones culturales normativas referentes a la sexualidad constituyen una matriz fundamental de la *experiencia* del sujeto, en la medida en que se trata de procesos constitutivos del sujeto

⁸En ese sentido sorprenden las afirmaciones de apoliticismo de algunos sectores del movimiento 15-M, o bien de algunos sectores de los movimientos por la diversidad sexual. En el último caso, aunque menos evidente, habría que asumir desde una perspectiva foucaultiana el carácter eminentemente político de toda reivindicación sexual en la medida que se enfrenta y busca ampliar los marcos normativos en el ámbito de la sexualidad humana, correspondiente, en el esquema de Castells, al ámbito de la experiencia.

⁹Podría hablarse también de “dominación” respecto a la esfera político-ideológica y cultural y de “explotación” en la esfera específicamente económica. En todo caso, ambos aspectos se encuentran interrelacionados.

de carácter verdaderamente transversal y transcultural ¹⁰. El problema del Estado y su relación con el poder aludido por Castells, en clara referencia a Foucault, no podría ser más relevante para la comprensión de los movimientos sociales y sus posibilidades, en un escenario de fuertes tendencias antiestatalistas (donde la reducción del Estado consiste en el desmantelamiento del Estado Interventor y el de Bienestar), cuando gran parte de su capacidad de cambio y resistencia pasa por la posibilidad de interpelar y dialogar con el Estado de Derecho.

III

Hablar de una *praxis* colectiva de transformación de la sociedad actual significa ir más allá del campo de lo dado y pensar en el campo de lo posible. Pese a todas las limitaciones de las formas colectivas de resistencia y confrontación del capitalismo global, y su escasa eficacia inmediata actual en la construcción de una sociedad poscapitalista, resulta necesario dilucidar las características del un *nuevo sujeto histórico* emergente ¹¹ o por construir.

En primer lugar, el nuevo sujeto histórico debe ser plural. La diversidad no implica necesariamente fragmentación, sino reconocimiento de la diferencia en medio de una lucha por el bien común. Ningún movimiento particular puede asimilar y comprender de manera suficiente la multidimensionalidad de la dominación. Es un hecho que los movimientos sociales actuales son diversos, pero esta diversidad no debe verse como un mal necesario sino como una conquista, en la medida en que se amplían las posibilidades estratégicas, los ámbitos de la lucha, la agudeza de las reivindicaciones y la proliferación de la resistencia. La imaginación del contrapoder se garantiza en parte por la diversificación del *locus* político.

Es preciso superar la fragmentación y dispersión del “movimientismo”. Para lograr la eficacia de la lucha política se requiere encontrar convergencias y ejes de articulación entre los distintos movimientos. No es realista pensar en una hiperintegración funcional de tales movimientos. Las convergencias y articulaciones se dan en medio de la *praxis* misma, a través de complejas estrategias de contrapoder; algunas pueden tener un mayor aliento, otras ser más focales o tácticas. Con todo, esto no sucederá por inercia sino gracias al desarrollo de una visión de conjunto (mediación socioanalítica), la elaboración colectiva de un horizonte utópico (discusión acerca del significado del poscapitalismo) y las habilidades comunicativas

¹⁰ En el sentido de que dicha problemática, independientemente de sus especificidades históricas, está presente en todas las sociedades, y cuya tendencia predominante es la dominación masculina.

¹¹ Tanto Boron (2006) como Houtart (2006) parecen asumir la emergencia de ese sujeto en medio de las diversas contradicciones de la lucha social.

de los movimientos (mediación comunicativa). No se trata apenas de una discusión interna, sino de un diálogo entre diferentes corrientes.

De lo anterior se sigue una recuperación de la radicalidad. Las reivindicaciones solipsistas deben ser superadas por enfoques de bien común. Las experiencias sociales de dominación no son superables mediante pactos y ajustes cosméticos. No puede sostenerse la radicalidad fundamental de un movimiento sin economía política, pero apelar solamente a la economía política resultaría unidimensional. En cualquier caso, el horizonte común no se contenta con conquistas parciales, sino con la transformación de la totalidad social.

El ensayo de *nuevos experimentos democráticos* debe ser consustancial al nuevo sujeto histórico. El fracaso de la democracia dentro del capitalismo demuestra la necesidad de reinventarla. En este sentido es inspiradora la noción de *demodiversidad* (Sousa Santos citado por Borón, 2006), que implica el reconocimiento y la potenciación de la diversidad institucional que puede encarnar el ideal democrático.

Una acción colectiva de amplio alcance exigirá articulaciones múltiples y a distintos niveles. Ello incluye las articulaciones locales y globales, entre diversos movimientos, entre movimientos, sindicatos, estructuras políticas formales, diferentes organizaciones de la sociedad civil, incluyendo los grupos de protesta y/o resistencia focalizados (que no se convierten necesariamente en movimientos).

La noción de *vanguardia histórica*, tan apreciada por la izquierda de corriente principal, también debe ser revisada. Tanto la experiencia histórica como el análisis teórico muestran que una vez que se institucionaliza o se postula *a priori* la identificación de un grupo particular con la vanguardia, se introduce una lógica de poder (y de dominación) dentro del mismo movimiento revolucionario. Quizás sea necesario dejar que esa vanguardia emerja en la coyuntura, en función de sus virtudes propias (fundamento teórico-científico, eticidad, habilidades organizativas y estratégicas) y en la capacidad de *condensar* y sintetizar dialécticamente los conflictos cardinales de la sociedad. Tal vez esa vanguardia no responda a un único grupo, sino a una articulación de movimientos que encuentren y demuestren en su confluencia el potencial articulador y transformador ¹².

Frente a esta problemática, además de en dilucidar la lógica del sistema y sus contradicciones, el papel de las ciencias sociales consiste

¹² Si me permitiera avanzar una hipótesis al respecto, me inclinaría a pensar que en el horizonte próximo esa articulación vanguardista podría darse entre lo mejor del movimiento feminista y las propuestas de *economía social solidaria* y el movimiento por la economía del *decrecimiento*. Cabe recordar aquí que la cuestión feminista no es apenas un problema de discriminación de la mujer, se trata de un problema antropológico más amplio sobre las formas de organización de la sociedad, las relaciones de poder y sus efectos, la producción cultural y el propio modelo económico. La economía política cobra cada vez una importancia mayor dentro del feminismo. En este sentido, recientemente se están dando aproximaciones interesantes entre el decrecimiento y la economía feminista decolonizadora.

en denunciar el uso instrumental de estas ciencias para optimizar su funcionamiento, así como en retroalimentar a los diversos movimientos sociales, sindicatos y organizaciones contra-hegemónicas en cuanto a su conocimiento del terreno de confrontación, lo mismo que respecto a sus propias necesidades de organización y articulación. Ello incluye, por cierto, la dilucidación ideológica de las subjetividades involucradas en la lucha, y sus dinámicas intersubjetivas. Un rol a la vez cercano y lejano del ya tradicional *intelectual orgánico*. Cercano por sus opciones finales de lucha y compromiso, lejano por la *vigilancia epistemológica* (Bourdieu, Passeron y Chamboredon, 2008) de su propia disciplina (es decir, la salvaguarda constante de su cientificidad) y su renuncia a encarnar una vanguardia apriorística; contrario a todo antiintelectualismo y a todo direccionismo o verticalismo político; una contribución que consiste en brindar un espejo —fundado en el saber académico/científico— a cada momento de la acción colectiva transformadora.

Bibliografía

- Boron, Atilio A. (2006). "Crisis de las democracias y movimientos sociales en América Latina: notas para una discusión", en: *OSAL* No. 20, pp. 289-304.
- Bourdieu, Pierre; Passeron, Jean-Claude y Chamboredon, Jean-Claude (2008). *El oficio del sociólogo : presupuestos epistemológicos*. México D. F., Siglo XXI, 2a. ed.
- Castells, Manuel (1998). *La sociedad red*. Madrid, Alianza Editorial.
- Foucault, Michel (2008). *Un diálogo sobre el poder y otras conversaciones*. Madrid, Alianza Editorial, 4a. reimpr.
- Foucault, Michel (s. f.). "El sujeto y el poder", en: *Revista Mexicana de Sociología*, 3/88, pp. 87-109.
- Gambina, Julio C. (2001). "Resistencia internacional a la globalización neoliberal", en: *Chiapas* (México, D. F., Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM) No. 12.
- Gambina, Julio C. (2010). "La crisis de la economía mundial y los desafíos para el pensamiento crítico", en: Gambina, J. (comp.), *La crisis del capitalismo y sus alternativas: una mirada desde América Latina y el Caribe*. Buenos Aires, CLACSO, pp. 77-92.
- Hinkelammert, Franz J. (1995). *Cultura de la esperanza y sociedad sin exclusión*. San José, DEI.
- Hinkelammert, Franz J. (1996). *El mapa del emperador: determinismo, caos, sujeto*. San José, DEI.
- Houtart, François (2006). "Los movimientos sociales y la construcción de un nuevo sujeto histórico", en: Boron, A., *La teoría marxista hoy*. Buenos Aires, CLACSO, pp. 435-444.
- Petras, James (2008). *La revolución informática, la globalización y otras fábulas imperialistas*. Deslindes.
- Robinson, William I. (2007). *Una teoría sobre el capitalismo global: producción, clases y estado en un mundo transnacional*. Bogotá, Ediciones desde Abajo.
- Sassen, Saskia (2007). *Una sociología de la globalización*. Buenos Aires, Katz.

Svampa, Maristella (2007). *Reflexiones sobre la sociología crítica en América Latina y el compromiso del intelectual*. Conferencia en el XXVI Congreso Asociación Latinoamericana de Sociología (Alas).

Zizek, Slavoj (2008). *En defensa de la intolerancia*. Madrid, Ediciones Sequitur.

Identidades contestatarias: La identidad como respuesta política en el Caribe costarricense

*Nioe Víquez Moreno**

El presente artículo presenta una serie de reflexiones en torno al concepto de identidades contestatarias elaboradas con el fin de profundizar en aquellos procesos mediante los cuales determinados sectores sociales, ubicados históricamente en situaciones de subordinación, logran decodificar discursos y prácticas dominantes, reivindicando su identidad social y/o cultural como respuesta reparadora y fuente de dignidad. Para ello, incorpora en la discusión desarrollos teóricos acerca del concepto de identidad y su uso como herramienta política, a la vez que presenta la crítica realizada desde diversos sectores a las identidades esenciales.

La provincia de Limón, en el Caribe costarricense, es el contexto en el que surge la presente indagación sobre la afirmación identitaria como respuesta política frente a discursos desacreditadores y estigmatizantes, en particular a raíz de movimientos sociales afrodescendientes e indígenas y de otros que fundamentan sus luchas en la identidad limonense como identidad híbrida.

Estos elementos han sido señalados con claridad por análisis previos sobre la región, que identifican la exclusión histórica de la provincia del Estado-nación costarricense, así como la asociación, dentro del imaginario de las personas del Valle Central, del espacio geográfico limonense con

* Nioe Víquez Moreno, DEI. La presente investigación fue realizada con el apoyo del DEI, mediante su programa de pasantías de investigación. Un profundo agradecimiento a Silvia Regina de Lima Silva, Jorge Batres Quevedo, Zuleyma Cerritos Ramos, José Pablo Richard Guzmán y Alberto Álvarez Toirac por sus aportes a la discusión de avances del proyecto de investigación. Se agradece además a estudiantes de la carrera de Psicología en la Universidad de Costa Rica, Sede Limón, por las reflexiones compartidas y aportes en la lectura del documento. La correspondencia en relación con este artículo debe dirigirse a: nioe.viquez.moreno@gmail.com.

población afrodescendiente, al mismo tiempo que se asocia la provincia con situaciones de peligrosidad, criminalidad, huelgas, protestas y desastres (Caamaño, 2006; Sandoval, Solano & Minott, 2010).

Frente a esta realidad, personas y colectivos resisten, cuestionan y generan respuestas a realidades opresivas y construcciones discursivas hegemónicas. Un ejemplo de lo anterior es el análisis presentado por Caamaño (2006), quien identifica como recurso dentro de las acciones de resistencia la existencia de discursos fundamentados en la identidad local, que tienen como base la historia de la población afrodescendiente de la zona, pero incorporan la convivencia interétnica como un factor de la identidad. La autora indica la influencia de movimientos por la dignidad, respeto y orgullo de las personas *negras*, así como los discursos relativos a pueblos originarios como elementos aglutinadores de discursos de resistencia y dignidad de la provincia de cara a representaciones creadas desde el Valle Central, identificando la existencia de una pugna contra las representaciones excluyentes sobre la provincia.

En efecto, la defensa de la identidad cultural constituye un elemento clave en la construcción de la afrodescendencia como identidad; de la misma manera, personas y colectivos pertenecientes a pueblos originarios bribri y cabécar han utilizado la afirmación identitaria como una respuesta política ante situaciones históricas de opresión. Sin embargo, dada la diversidad existente en la región, pareciera pertinente realizar análisis que particularicen en situaciones y contextos específicos de la provincia. Por otra parte, es claro que a pesar de que se habla de una identidad limonense, la población de la provincia no es uniforme y no se podría presuponer que todas las personas asuman su identidad como reivindicación; tampoco se puede asegurar que todas las personas que nacen en la provincia se consideren a sí mismas *limonenses*; este señalamiento es simplemente un llamado a mantener en perspectiva la diversidad de realidades y contextos al analizar este fenómeno social.

1. Ubicando el Caribe costarricense

Aunque Costa Rica se encuentra ubicada geográficamente en Centroamérica, desde el punto de vista histórico y socio-cultural la provincia de Limón forma parte de la zona del Caribe. Estos territorios, a pesar de su diversidad, tienen, según ha sido estudiado por autores como Lampe (1997), una historia que comparte como elementos fundamentales el colonialismo español del siglo XVI, la institución de la esclavitud durante los siglos XVII al XIX y el imperialismo estadounidense en el XX.

De acuerdo con este autor:

La esclavitud estuvo históricamente relacionada con el colonialismo...
Todo el Caribe compartió la misma lógica de la dominación del poder

imperial. La otra cara de la moneda fue la resistencia de los impotentes contra el poder colonizador. La historia caribeña es una historia del colonialismo y del proceso de descolonización (Lampe, 1997: 14).

Esta historia es también la historia de Limón, provincia cuyo origen moderno se encuentra ligado, como afirma Caamaño, a la creación de un enclave para la producción agrícola por parte de la United Fruit Company, una compañía estadounidense, así como la creación de la infraestructura correspondiente y las migraciones desde distintas regiones, en particular las islas del Caribe, pero asimismo desde Asia y Centroamérica, para integrar la fuerza de trabajo para el proyecto.

Aún en la actualidad, la infraestructura de la provincia refleja claramente su lugar como canal cardinal para las importaciones y exportaciones del país. No obstante, la importancia estratégica del puerto de Limón para el país contrasta con las condiciones de pobreza existentes en la zona.

La emigración e inmigración históricas han marcado a la provincia, influyendo en la conformación de su actual cultura híbrida. En los años sesenta, por ejemplo,

...las migraciones a los Estados Unidos les abrieron [a las personas afro-costarricenses] las puertas de la diáspora africana en donde se discuten las identidades negras y se promueve la resistencia, desde la perspectiva de las experiencias colectivas de la población de origen africano (Caamaño, 2006: 170).

Con todo, las migraciones no son un asunto del pasado, sino que forman parte de la historia reciente de la zona. Hoy en el Caribe sur, además de personas afrodescendientes, indígenas, mestizas, se encuentran personas provenientes de Europa y de Suramérica —que se han establecido en las zonas costeras incorporándose en el sector turístico— y de Centroamérica— nicaragüenses e indígenas gnöbes llegados de Panamá se han incorporado en el trabajo en plantaciones de banano y piña ubicadas en la región. Alejándose de la costa y hacia las montañas están los territorios indígenas de Keköldi, Alto y Bajo Chirripó, Telire y Talamanca, en los que reside gran parte de la población bribri y cabécar de Costa Rica.

La provincia es por lo tanto, mixta y diversa, con múltiples matices en las relaciones interétnicas. En palabras del calypsonian cahuitense Danny Williams, “Limón es multicultural, como alguien diría, una pluralidad de razas. Entonces cuando yo hablo de Limón yo visiono blanco, azul, chino, negro, indio, mestizo, etcétera, porque eso es” (Comunicación personal, 16 de abril de 2012).

Esta visión —desde adentro— de Limón contrasta con el imaginario sobre la provincia construido en San José —y el Valle Central del país—, que en muchas ocasiones opera a partir de estereotipos opresores y discriminatorios sobre la provincia y sus habitantes.

2. Entre Limón y San José, situando el conocimiento

El proceso de re-pensar experiencias, en este caso relacionadas con el trabajo de varios años en la provincia de Limón, me ha llevado a revisar diferentes textos escritos desde posturas feministas que se plantean la descolonización del pensamiento, la producción de saberes desde nuestros contextos y particularidades, sin renunciar a la posibilidad de conocer.

En uno de esos textos, se explicita la necesidad de

...sustituir el objetivismo patriarcal por conocimientos situados... que reconozcan desde donde hablamos, pero que a la vez no renuncien a la posibilidad de conocer, ni relativicen el valor ético y explicativo de cualquier conocimiento (Hernández, 2008: Título I).

Menciono aquí algunos elementos que espero permitan explicitar mi posicionamiento en relación con el tema que motiva el artículo, aspectos de mi historia, que, como experiencia singular, en cierta medida reflejan las características de un momento histórico particular, y una posición frente al mismo.

Tengo que empezar por consignar que las ideas que aquí se presentan se enuncian desde la identificación, pero también desde la conciencia de la diferencia. Como alguien que nació y creció en San José, mis conocimientos sobre el Caribe costarricense sólo pueden ser los de alguien que no nació ni creció en Limón. Podría considerarme blanco-mestiza, aunque esta no es realmente una definición que me represente; no soy indígena, no soy limonense, no puedo decirme afrodescendiente; sin embargo, distintas razones me han conducido a incorporar la necesidad de desmentir y cuestionar los discursos opresivos referentes a la provincia. En primer lugar, experiencias de trabajo con mujeres limonenses e indígenas, discusiones con estudiantes y colegas de la Universidad de Costa Rica en la Sede de Limón, me han llevado a pensar las identidades como cuestionamientos a imaginarios que se construyen desde lugares de poder. Además, como alguien que creció en San José, tengo conciencia de la asociación que se realizaba —y se realiza todavía— entre Limón y personas afrodescendientes, y recuerdo con mucha claridad los múltiples comentarios despectivos y racistas en relación con estas personas que he escuchado a lo largo de mi historia. Aun cuando me producían indignación, no fue sino hasta que empecé a trabajar en la zona que hallé los argumentos para cuestionar —y empezar a dar respuesta a— esos discursos. Finalmente, escribo con la claridad de mi historia personal ligada a la afrodescendencia, con raíces en la provincia de Limón.

De igual modo, debo declarar algo de admiración hacia aquellas personas y colectivos que han logrado confrontar discursos descalificadores, estigmatizantes, afirmando su identidad, recuperando su orgullo y dignidad; pienso en Muamba Tujibikile, quien escribiera:

Por ti Mulato... (a) Por ti Moreno (a) y negro... (a) Después de cinco siglos de dominación política, religiosa y económica, y un presente de miseria y de opresión, recuerda hoy que, encontrar en ti rasgos y fundamentos culturales negro-africanos —no te niegas a reconocerlos en tu vida diaria... tu canto, tu baile, tus símbolos, las energías rítmicas del Dios de la vida en tu ser...—, es fruto de una resistencia organizada y sistematizada, según el místico interior de la misma cultura negra-africana y su espiritualidad (1990: 11).

De la misma manera, he conocido mujeres indígenas en la provincia de Limón, de un poblado ubicado en Talamanca, que han pasado por procesos colectivos de reflexión sobre el significado de ser mujeres bribri, recuperando y afirmando su dignidad como indígenas, a la vez que cuestionaban las fuentes de opresión hacia las mujeres en su comunidad.

En este sentido, efectivamente, hay de mi parte un reconocimiento hacia aquellos colectivos que, recuperando su memoria, se reconocen con orgullo y enfrentan las situaciones en que les ubica nuestro contexto actual, globalizado, individualista, neoliberal, pero en el que aún se construyen utopías.

Más allá de ese reconocimiento, tengo que decir igualmente que compartir, trabajar, pensar en conjunto con esas poblaciones, ha constituido para mí un esfuerzo por reconocer y desmontar estereotipos, que en nuestro momento histórico no se crean apenas en el sentido de la opresión, sino también de la idealización, ignorando las situaciones reales, cotidianas, a las que se enfrentan personas indígenas, afrodescendientes, limonenses, en el contexto actual. En ese sentido, me parece importante explicitar la necesidad de no exotizar a esos pueblos que llamamos oprimidos, y que con tanta frecuencia ubicamos en lugares de otredad.

Esta investigación surge, por ende, de la necesidad de identificar herramientas para enfrentar la opresión, en este caso mediante el análisis de la identidad como concepto articulador entre lo colectivo y lo individual, y que ocuparía un lugar en los procesos de transformación.

3. Sobre el concepto de identidad

Con el fin de clarificar el abordaje, se realizan aquí algunas observaciones acerca del concepto de identidad.

Este concepto ha sido abordado de diferentes maneras. Se lo ha usado para hacer referencia a procesos subjetivos, así como referencia para la comprensión de procesos colectivos de identificación y diferenciación, como es el caso de la identidad nacional o la identidad cultural. Se ha cuestionado su utilidad señalando la diversidad de sentidos con los que se utiliza, lo que en cierta forma le vaciaría de sentido, restándole posibilidades explicativas. Por otra parte, está claro que más que una realidad cotidiana directamente observable, la identidad es un concepto

que busca profundizar en los procesos de identificación, diferenciación, transformación, permanencia. Batres (s. f.) ha resumido lo anterior diciendo que la identidad es un “factor de la relación social, que se activa en la interacción cotidiana, [sino que] sería más bien un concepto analítico creado... para estudiar las relaciones sociales reflejadas en conductas, comportamientos y actitudes” (2.3 Masculinidad como identidad, párr. 4).

La definición que mejor se aproxima a la perspectiva deseada, es aquella que vincula los procesos de transformación identitaria a nivel subjetivo con procesos intersubjetivos de transformación social. La definición fue planteada inicialmente por Berger y Luckmann, y es retomada por Montero en un análisis sobre estereotipos e identidad nacional:

La identidad es, por supuesto, un elemento clave de la realidad subjetiva y, como toda realidad subjetiva, se mantiene en una relación dialéctica con la sociedad. La identidad es formada por procesos sociales. Una vez cristalizadas, es mantenida, modificada o aun reorganizada por las relaciones sociales. Los procesos sociales involucrados tanto en la formación como en el mantenimiento de la identidad están determinados por la estructura social. A la vez, las identidades producidas por el interjuego de organismo, conciencia individual y estructura social reaccionan sobre la estructura social dada, manteniéndola, modificándola, o aun reorganizándola (Berger y Luckmann, citados por Montero, 1994: 71).

Según los autores, la identidad se construye, por tanto, en una relación dialéctica con el sistema social, y contiene las posibilidades de transformación.

4. La identidad como respuesta política colectiva

Distintos colectivos han construido sus luchas en torno a políticas de identidad. Afirma Curiel (2002) que las políticas de la identidad han sido una de las estrategias prioritarias de grupos y colectivos que se dedican a combatir sistemas de dominación como el racismo, sexismo, clasismo y heterosexismo.

Una investigación referente al surgimiento del concepto de identidad étnica en Brasil, nos brinda interesantes elementos para comprender la politización del concepto identidad en ese país. El autor (Ruben, 1992) plantea la existencia de una transformación semántica en la noción de identidad en la etnología brasileña en la década de 1970. En su opinión, hasta ese momento el concepto estuvo vinculado específicamente a la dimensión individual; con todo, durante dicha década se construye un concepto sociológico de la identidad, que se enfoca en la “recuperación de la historia como parte de una metodología que viene a dar cuenta de la identidad, de la Etnia, de la Estructura Social” (Cardoso de Oliveira, citado por Ruben, 1992: 78).

Para el autor, este concepto a la vez se extiende a los movimientos sociales que defienden una identidad:

Es por ese camino, de los movimientos indigenistas e indígenas, que la teoría moderna de la identidad penetra en el pensamiento social y hace su primer examen político: su defensa (de la identidad) puede ser utilizada como forma de organización política, como movimiento social... Ocurre una politización de un desarrollo conceptual (Ruben, 1992: 79).

Según la reconstrucción histórica realizada por el autor, esta argumentación política fue luego extrapolada a diversos grupos sociales, que incorporaron dentro de sus luchas la defensa de su identidad.

Además de mencionar las condiciones que, a lo interno de la disciplina de la etnografía, crearon las condiciones para la aparición de una noción etnológica del concepto de identidad, Ruben puntualiza tres factores que, desde su punto de vista, tuvieron particular relevancia en la incorporación del concepto de identidad como un elemento clave dentro de dichos movimientos: un primer factor estaría ligado a la relativa pérdida de confianza, especialmente a partir de los años cincuenta, en organizaciones políticas ligadas a movimientos internacionalistas relacionados con el comunismo; como segundo factor señala el significativo desarrollo de los planteamientos relativos a los derechos humanos, a partir de la Segunda Guerra Mundial, lo que "viabilizó prácticas culturales y en general usos y costumbres normalmente clasificados en forma peyorativa, primitivos, atrasados... prácticas [que] comienzan así a ser consideradas como legítimos derechos de los pueblos" (Ruben, 1992: 70); como tercer factor destaca el definitivo descrédito científico de las teorías racistas, así como "el debate y cuestionamiento de las tradiciones eurocéntricas que clasificaban a las sociedades en gradientes desde las más primitivas a las más civilizadas" (Ruben, 1992: 70).

Si bien hasta el momento no contamos con un análisis que permita relacionar estos análisis con el resto de la región, lo que sí es evidente es que la identidad ha sido utilizada como reivindicación por diversos grupos sociales en América Latina y el Caribe. Un ejemplo de la defensa de la identidad cultural en el contexto guatemalteco, es reseñado por Llanos:

En los últimos cinco siglos, la historia de la comunidad indígena ha sido una historia de sometimiento y explotación, primero por parte de los peninsulares; y posteriormente por los liberales que lograron la independencia de la Nueva España, erigiendo un nuevo estado-nación en el que los indígenas quedaron jurídicamente subordinados... el proceso de reconstitución identitaria de los indígenas ha creado situaciones inéditas de rebeldía que sólo se registraban ocasionalmente durante los levantamientos indígenas de la época colonial y de la liberal... El estereotipo del indígena sumiso e ignorante, que el discurso liberal se encargó de difundir, fue cediendo en su lugar a otro que reflejaba más fehacientemente las

transformaciones sociales y culturales de la comunidad indígena. El indígena que aprendió a interactuar con otros sujetos, fue acumulando capacidad de organización, experiencia política para demandar al gobierno la atención de sus demandas, y logró procesar elementos culturales de los mestizos en su propio beneficio... El cambio en la acción social de los indígenas dio por resultado una transformación de éstos como un nuevo sujeto social (2003: 9,17-19).

En el caso específico de Costa Rica, vale la pena profundizar en cuanto a las políticas de identidad en el caso de personas afrodescendientes, tema que será desarrollado en una próxima investigación.

5. La concientización como transformación de la identidad

Por otra parte, la noción de concientización ha sido usada en análisis integradores de la acción personal y colectiva hacia la transformación.

[Concientización] es un término acuñado por Paulo Freire para caracterizar el proceso de transformación personal y social que experimentan los oprimidos latinoamericanos cuando se alfabetizan en dialéctica con su mundo... El proceso de concientización supone tres aspectos: 1. El ser humano se transforma al ir cambiando su realidad... 2. Mediante la paulatina descodificación de su mundo, la persona capta los mecanismos que le oprimen y deshumanizan, con lo que se derrumba la conciencia que mitifica esa situación como natural y le abre el horizonte a nuevas posibilidades de acción. Esta conciencia crítica ante la realidad circundante y ante los demás arrastra la posibilidad de una nueva praxis, que a su vez posibilita nuevas formas de conciencia. 3. El nuevo saber de la persona sobre su realidad circundante le lleva a un nuevo saber sobre sí misma y sobre su identidad social. La persona empieza a descubrirse en su... acción transformadora de las cosas... Todo ello le permite no sólo descubrir las raíces de lo que es, sino el horizonte de lo que puede llegar a ser. Así, la recuperación de su memoria histórica le ofrece la base para una determinación más autónoma de su futuro (Martín-Baró, 1998: I, 166-170).

Existiría así una relación entre la toma de conciencia y el concepto de identidad como respuesta política:

La toma de conciencia apunta directamente al problema de la identidad tanto personal como social, grupal y nacional. La concientización lleva a las personas a recuperar la memoria histórica, a asumir lo más auténtico de su pasado, a depurar lo más genuino de su presente y a proyectar todo ello en un proyecto personal y nacional (Martín-Baró, 1998: I, 171).

La recuperación de la memoria histórica ocuparía entonces un lugar fundamental en la recuperación del sentido de identidad:

Se trata de recuperar no sólo el sentido de la propia identidad, no sólo el orgullo de pertenecer a un pueblo así como de contar con una tradición y una cultura, sino sobre todo de rescatar aquellos aspectos que sirvieron ayer y que servirán hoy para la liberación... la recuperación de una memoria histórica va a suponer la reconstrucción de unos modelos de identificación que, en lugar de encadenar y enajenar a los pueblos, les abran el horizonte hacia su liberación y realización (Martín-Baró, 1998: I, 171).

También Montero (1994) apunta como un elemento clave para la transformación de la identidad la adquisición de “un sentido histórico no ideologizado” (1994: 60). La autora describe de esta manera los procesos de afirmación identitaria:

Black is beautiful no es solo un slogan más o menos exitoso, es la expresión militante de una identidad que se construye y afirma. Por ello, Erikson manifiesta... que la identidad negativa es la línea de base para la recuperación. En otros términos, diríamos que la desalienación de la imagen comienza por el reconocimiento de la presencia alienada en los individuos sujetos a ella. Es necesario conocer la calificación y asumir la negatividad como impropia, para poder reaccionar contra ella (Montero, 1994: 60).

La autora (1994: 81s) realiza un análisis del proceso que ocurre —desde su óptica— en el proceso de transformación de la identidad. De acuerdo con el proceso descrito por ella, existiría en un primer momento un contexto —con sus particularidades desde el punto de vista económico, político, social y cultural— que generan una identidad negativa en grupos colocados en situaciones en las cuales carecen de poder y control, identidad negativa que es además producto de una ideología. En un segundo momento, las personas a quienes se les atribuye esta identidad asumen alienadamente su imagen, contribuyendo a la reproducción de alienación e ideología; más tarde, debido a crisis provocadas por cambios en el plano macrosocial, integrantes del grupo logran cuestionar los rasgos atribuidos con anterioridad. La identidad negativa y la imagen consecuente se asumen, ya no de forma alienada sino crítica, provocando una revisión de creencias, actitudes, valores y expectativas relacionadas con esa identidad. De ese modo ocurre la transformación, que, para la autora, “puede llevar a la desalienación de la identidad o a la sustitución por otra, igualmente ideologizada, dependiendo de los factores alienantes y del hecho de que el proceso no se presenta uniformemente en todos los miembros del grupo” (Montero, 1994: 82).

Pareciera entonces que la concientización como proceso personal y colectivo, efectivamente podría constituir un mecanismo para la afirmación y recuperación de la identidad. En la práctica, muchos procesos de *concientización* se han realizado de manera dogmática, repitiendo discursos prefabricados desde posiciones de poder. Un verdadero proceso

de concientización tendría que tener como punto de inicio la identificación de las opresiones particulares para un colectivo particular —que pueden ser compartidas con otros colectivos—. Implicaría asimismo una ubicación histórico-social y una deconstrucción de discursos opresivos, en busca de las propias miradas sobre la realidad.

6. La identidad como diferencia

La identidad ha sido estudiada como identificación, pero igualmente como diferencia (Batres, s. f.; Larraín, 2003). Esta segunda idea resulta de particular relevancia en el estudio de identidades contestatarias, ya que es como respuesta a otro opresor que surgen muchas veces los cuestionamientos que dan origen a la respuesta política.

Amina Mama, feminista y pensadora africana, expresa que no fue sino hasta que su padre y su madre la enviaron a estudiar a Europa que desarrolló conciencia de su diferencia, de su otredad:

Fue en un internado inglés donde por primera vez me vi obligada a decir y afirmar una identidad, incluso sólo para corregir el sinsentido cotidiano al que estaba sujeta por maestros que eran tan provincianos como mis compañeras/os estudiantes (2001: Cap. 5, párr. 4.).

Según la autora, aunque el concepto identidad es en cierta medida esquivo en el contexto africano —por su definición individual, frente a la colectividad que representa la etnia o el clan— para muchos de ellos y ellas, “la identidad sigue siendo una búsqueda” que tiene connotaciones de opresión y resistencia: “Recordamos vagamente la imposición colonial que nos dijo quiénes éramos: una raza de cafres, nativos y negros” (2001: Cap. 5 párr. 2). Frente a ese panorama, la identidad posee poder político:

Necesitamos tomar muy en serio la cuestión de la identidad, no sólo como un cierto artefacto psicológico o consumible cultural, sino como un aspecto profundamente político y económico y de estrategia militar, y de contraestrategia. La identidad no es otra cosa que todo lo relativo al poder y resistencia, sujeción y ciudadanía, acción y reacción (2001: Cap. 5, párr. 15).

7. Esencialismos culturales o respuestas políticas: análisis feministas sobre la identidad

Para la comprensión de *identidades contestatarias* en el Caribe costarricense, es importante agregar a estos elementos teóricos una mirada hacia el lugar de las mujeres dentro de los colectivos que reivindican una determinada identidad cultural. El feminismo poscolonial y el

decolonial plantean algunos elementos que apuntan a las reivindicaciones particulares de las mujeres dentro de los mismos colectivos, como es el caso de pensadoras indígenas y afrodescendientes.

El feminismo poscolonial tiene como referente a un conjunto de autoras que comparten varios cuestionamiento de aquellas “visiones feministas etnocéntricas que no habían considerado la articulación entre género y raza o entre identidades culturales e identidades de género, ni el estrecho vínculo entre el racismo, el imperialismo y las prácticas e ideologías patriarcales” (Hernández y Suárez, 2008: Introducción). Se plantean, por eso, la necesidad de

...develar la manera en que las representaciones textuales de aquellos sujetos sociales –construidos como “los otros” en distintos contextos geográficos e históricos– se convierten en una forma de colonialismo discursivo que no sólo da cuenta de una realidad sino que la construye. Podríamos decir entonces que el adjetivo de poscoloniales se refiere a una aspiración descolonizadora del conocimiento (Hernández y Suárez, 2008: Introducción).

Tal y como lo indican las autoras, esta tarea no involucra únicamente un cuestionamiento en relación con el “conocimiento producido desde Occidente, sino al interior de los mismos movimientos políticos de los que algunas de ellas son parte, los cuales han tendido a reproducir las representaciones y exclusiones del colonizador” (Hernández y Suárez, 2008: Introducción), entre ellos el feminismo.

De esta forma, en sus análisis descolonizadores autoras de África, América Latina y el Caribe y otras latitudes, se replantean los argumentos del feminismo desde sus propias miradas.

Algunas de ellas, al hacerlo, han establecido también críticas a los nacionalismos masculinistas de sus comunidades culturales... [lo que] ha llevado a varias de las autoras a replantear las políticas del reconocimiento cultural desde una perspectiva que reivindica la diversidad dentro de la diversidad (Hernández y Suárez, 2008: Introducción).

Estos análisis resaltan “(e)l reconocimiento de que las identidades culturales están siempre marcadas por relaciones de poder” (Hernández y Suárez, 2008: Introducción). Esto no las conduce a

...emular el desencanto posmoderno ante la identidad, sino más bien a reformular estos espacios de identificación colectiva desde prácticas y representaciones más incluyentes que no partan de un concepto esencialista y limitante de autenticidad (Hernández y Suárez, 2008: Introducción).

Finalmente, interesa rescatar los planteamientos de Curiel (2002), quien se plantea interrogantes en relación con la utilidad y las limitaciones

de las políticas de la identidad como fundamento para movimientos sociales. La autora analiza dilemas en cuanto a la identidad como concepto aglutinador, diferenciando posiciones esencialistas en la conceptualización de la identidad de la construcción de identidades como respuesta política.

De la misma manera, Espinoza (2003) advierte sobre el peligro de nombrarnos en una lógica binaria en la que afirmamos el sistema de opresión. Tal y como lo plantea la autora:

Cuando feministas, mujeres y hombres afroamericanos e indígenas, lesbianas y homosexuales, alzaron la voz dentro de este movimiento que se ha denominado política de identidad o de reconocimiento, no siempre lo hicieron corriéndose del lugar identitario al que habían sido confinados, sino reafirmando.

El *“black is beautiful”* o el *“soy lesbiana porque me gusta y me da la gana”*, constituyeron un momento importante de nombrarse en público, de trazar un ámbito político de acción al definir un conflicto, un espacio de lucha, de tensión. El acto de nombrarse, de definirse, de darse una identidad colectiva, permitió la posibilidad de un nosotros o nosotras claves para la articulación, el proyecto y la actuación. Este acto de reafirmación era un acto subversivo que daba un nuevo sentido a la diferencia, era nombrar en positivo aquello que había sido visto como vergüenza. Resignificación simbólica que permitía restaurar la dignidad robada, la posibilidad de ser, la legitimidad de la misma existencia (...)

En este acto mismo, sin embargo, el sujeto sujetado, no podía más que jugar a diferentes posiciones dentro de la misma lógica. Lógica binaria de dotación de sentido de la existencia. En su orgullo, ayudaba a la restauración de sus rejas (5).

En un artículo separado se desarrollan con mayor detalle algunas de las propuestas de Curiel (2002), Espinoza (2003) y otras exponentes del feminismo decolonial.

8. Conclusiones: sobre el concepto de identidades contestatarias

El recorrido teórico en torno a la identidad como respuesta política ha permitido un acercamiento a los procesos mediante los cuales sectores sociales ubicados históricamente en situaciones de subordinación deconstruyen discursos dominantes, cuestionan sistemas de opresión y construyen respuestas a partir de reivindicaciones que resignifican la opresión.

Identidades contestatarias, como concepto, no aparece en la revisión bibliográfica realizada, sin embargo, pareciera indicar de manera más precisa algunas de las particularidades de lo que en ocasiones se ha denominado identidades políticas o lo que se ha estudiado como políticas de la identidad.

Las *identidades contestatarias*, en este caso, no se refieren a entidades esenciales sino a construcciones discursivas cuestionadoras, con potencial de lograr una relectura de estereotipos y discursos estigmatizantes que acompañan a los sistemas de opresión. Desde la perspectiva que se expone, permiten una resignificación de discursos que a la vez permitiría la identificación en torno a identidades políticas, potenciando procesos de organización colectiva emancipatoria. La recuperación de la memoria histórica, la concientización en torno a los sistemas y procesos socio-históricos de opresión serían elementos centrales en este proceso, que permitiría una recuperación y contestación política frente a estos discursos dominantes. Es además un llamado a reconstruir las identidades desde el cuestionamiento y a construir la dignidad, a resignificar un discurso que genera vergüenza (y que por supuesto proviene de estos procesos históricos de opresión), y reafirmar una identidad con orgullo. La trampa, no obstante, como lo señalan algunas autoras (Curiel, 2002; Espinoza, 2003) se encuentra en el nombramiento por oposición, que refuerza estereotipos sobre la misma identidad que buscamos contestar y sobre el sistema binario que la sostiene.

En el caso del Caribe costarricense, ¿podría apelarse a *identidades contestatarias* que respondan a los discursos estigmatizadores sobre la provincia de Limón? ¿Qué elementos de este discurso dominante sería necesario deconstruir?

Por otra parte, más allá del análisis teórico y de la pertinencia o no del concepto *identidad*, *identidades políticas*, *identidades contestatarias*, las siguientes preguntas persisten: ¿Cómo surgen y se reproducen estos discursos que estigmatizan a la provincia de Limón y desacreditan a sus habitantes? ¿Qué implicaciones políticas tienen estos discursos dominantes? ¿Cómo generar transformaciones hacia la emancipación a partir de la relectura de esta realidad?

Termino con una cita de Ignacio Martín-Baró (1998: 98), quien recuerda a Franz Fanon:

En lo más profundo de sí mismo, el colonizado no reconoce ninguna instancia. Está dominado, pero no domesticado. Está inferiorizado pero no convencido de su inferioridad... La semilla de rebeldía, del rechazo a un destino injusto, no necesita ser sembrada; se encuentra ya en el espíritu

del colonizado y sólo requiere encontrar una circunstancia propicia para brotar.

Bibliografía

- Batres, J. (2012). *Estudio comparativo de la masculinidad dominante en Guatemala y Costa Rica*. Trabajo de investigación para optar al grado de Doctor en Ciencias Sociales. Costa Rica: FLACSO.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2006). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires, Amorrortu, 1a ed. 20a. reimpr.
- Bonfil-Sánchez, P. (2012). "Mujeres indígenas y derechos en el marco de las sociedades multiétnicas y pluriculturales de América Latina", en: *Ra Ximhai* Vol. 8 No. 1, pp. 141-167. ISSN: 1665-0441.
- Burgois, P. (1994). *Banano, etnia y lucha social en Centro América*. San José, DEI.
- Caamaño C. (2006). "Desarrollo capitalista, colonialismo y resistencia en Limón", en: *Anuario de Estudios Centroamericanos* (Universidad de Costa Rica), 32, pp. 163-193. ISSN: 03777316.
- Curiel, O. (2002). "Identidades esencialistas o construcción de identidades políticas: el dilema de las feministas negras", en: *Otras miradas* (Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela) Vol. 2, No. 002 (diciembre), pp. 96-113.
- Espinoza, Y. (2003) La identidad en la era pos identitaria. *II Congreso Iberoamericano de estudios de género*. Salta.
- Hernández, R. A. (2008). "De feminismos y postcolonialismos: Reflexiones desde el sur del Río Bravo", en: Suárez Navas, L. & Hernández Carrillo, N. A. (eds.). *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Barcelona, Cátedra.
- Lampe, A. (1997). *Breve historia del cristianismo en el Caribe*. San José, CEHILA-Universidad de Quintana Roo.
- Larain, J. (2003). "El concepto de identidad", en: *Revista FAMECOS* (Porto Alegre) No. 21 (agosto).
- Llanos Hernández, L. (2002). "La transformación del espacio social en las comunidades indígenas de Chiapas. Identidad y cambio cultural en la región de Los Altos, México", en: *Boletim Goiano de Geografia*, Vol. 22 No. 1 (Jan./Jun.).
- Lorente, M. (2005). *Diálogos entre culturas: una reflexión sobre feminismo, género, desarrollo y mujeres indígenas kichwas*. (Informe PP 01/05). Madrid, Instituto Complutense de Estudios Internacionales. Recuperado del sitio de internet de la Universidad Complutense, Biblioteca: <http://eprints.ucm.es/11849/>
- Mama, A. (2008). "Temas desafiantes: género y poder en los contextos africanos", en: Suárez Navas, L. & Hernández Carrillo, N. A. (eds.). *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Barcelona, Cátedra.
- Martín-Baró, I. (1990). *Acción social e ideología*. San Salvador, UCA Editores, 4a. ed.
- Martín-Baró I. (1998). *Psicología social de la liberación*. Madrid, Editorial Trotta.
- Montero, M. (1994). *Ideología, alienación e identidad nacional*. Caracas, Ediciones de la Universidad Central de Venezuela.
- Ruben, G. (1992). "La teoría de la identidad en la antropología: un ejercicio de etnografía del pensamiento moderno" en: Corre, M. & Larraia, R. *Cardoso de Oliveira Homeagem*. Campinas, IFSCH.

- Sandoval, C. (2002). *Otros amenazantes*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Society for International Development. "Cosmovisiones: defensa de territorios, empoderamiento femenino e identidad indígena", en: *Development*. Extraído de palgrave-journals.com/development, www.sidnt.net/development
- Suárez Navas, L. & Hernández Carrillo, N. A. (eds.) (2008). *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Barcelona, Cátedra.
- Tujibikile, M. (1990). *La resistencia cultural del negro en América Latina*. San José, DEI.

Acción comunitaria con jóvenes. Desafíos generacionales

*Klaudio Duarte Quapper*¹

Introducción

La política pública dirigida a poblaciones jóvenes en Chile, data de los últimos cuarenta y cinco años. Esta política pública se hace sistemática y comienza su puesta en práctica, con intensidades, logros y dificultades de distinto tipo, en el contexto de un Estado de Bienestar que se intenta transformar con propuestas políticas progresistas —gobiernos demócrata cristiano y de la Unidad Popular (1964 a 1973)— (Del Picó, 1994), y en un contexto en que se consolida la emergencia de la diversidad de jóvenes en la sociedad chilena (Duarte, 2005).

Posteriormente, las transformaciones de la estructura social chilena (Salazar y Pinto, 2002) en la dictadura militar y los gobiernos civiles siguientes, hacia una economía de raíces profundamente capitalistas con ideología neoliberal, ha implicado un Estado que despliega la política pública hacia jóvenes con énfasis en: la integración de éstos/as a los mercados laborales vía sistema educativo de amplia cobertura (Redondo, 2005); el abordaje de situaciones consideradas desviadas mediante leyes y programas públicos que hacen énfasis en la rehabilitación vía sistema penal para poblaciones jóvenes (Tijoux, 2002); la implementación de programas para estimular la participación ciudadana en los marcos que los mundos adultos consideran adecuados (Dávila y Honores, 2003); la ejecución de

¹Sociólogo y Educador Popular, académico de la Universidad de Chile; Máster en Juventud y Sociedad por la Universidad de Girona, España; doctorando en Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona. Coordinador académico del Diplomado de Postítulo en Investigación y Acción en Mundos Juveniles y del Núcleo de Investigación en Juventudes del Departamento de Sociología de la Universidad de Chile. cduarte@uchile.cl

programas específicos para fenómenos considerados alarmantes por su existencia y tasas de aumento entre la población joven del país como es el embarazo en jóvenes, el consumo de drogas y alcohol, las muertes por suicidio y causas violentas, entre otros.

En ese marco, un ámbito vinculado al despliegue de estas políticas han sido las experiencias comunitarias con poblaciones jóvenes. Mediante ellas, organizaciones de diverso tipo —movimientos, agrupaciones, instituciones de la sociedad civil, entre otras— han intentado llevar adelante estrategias de acción en territorios y en comunidades. Estas experiencias son el objeto de nuestra observación. En este análisis nos interesa: debatir en torno a las concepciones de *comunidad* y de *acción comunitaria* en contextos de capitalismo salvaje; observar cómo se construyen las *relaciones generacionales* en las experiencias comunitarias y cuáles son las *concepciones de juventudes* que en ellas se (re)producen; dar cuenta de las *tensiones metodológicas*, en perspectiva generacional, que en ellas se van evidenciando; y plantear pistas respecto a cuáles son las posibilidades-oportunidades que se abren si se incorporan horizontes de *equidad generacional* en la acción comunitaria con jóvenes.

La hipótesis central por debatir es que la acción comunitaria con jóvenes ha carecido de perspectivas que releven los aportes juveniles como nutriente político de los procesos en desarrollo, quedándose más bien instaladas sobre nociones adultocéntricas que invisibilizan o niegan tales contribuciones y debilitan las posibilidades de construcción de comunidad. Esto último resulta reforzado en un contexto de individualismo que alienta el abandono de lo colectivo y lo comunitario como voluntad social.

En términos específicos, se establecerán relaciones de las ideas señaladas en la hipótesis con la falta de concepciones sobre acción comunitaria que sin perder globalidad consideren las especificidades de los mundos juveniles; se mostrará cómo la consideración de perspectivas generacionales en el análisis de lo social, abre dimensiones hasta ahora poco exploradas para superar tanto la invisibilización de los aportes juveniles como la juvenilización del trabajo con jóvenes; se plantearán cuestionamientos en torno a nudos críticos del quehacer metodológico que la observación de la práctica permiten sistematizar; y se elaborarán pistas para contribuir a potenciar las posibilidades de equidad generacional desde experiencias con jóvenes.

1. (No) comunidad en contexto de capitalismo salvaje

Uno de los debates que necesitamos abordar para reflexionar sobre la acción comunitaria refiere a la idea de comunidad. Más allá de las enunciaciones respecto a la polisemia del concepto y lo que algunos autores denominan “confusiones” en su uso (Úcar y Llena, 2009), precisamos de una cierta conceptualización que aporte claridad acerca de

a qué nos referimos con las nociones de comunidad y lo comunitario. Siendo necesario este debate, se requiere desplegarlo haciendo alusión directa del contexto en que se dan estos procesos y esta reflexión; ello incide directamente en las características de lo observado y de los códigos con que dicha mirada se despliega.

Diferentes autores europeos caracterizan la situación social en la época actual, principalmente desde cuatro procesos que estarían desarrollándose de manera simultánea: la globalización, los procesos de individualización, el despliegue de las tecnologías de la información, y los modos de hacer política desde los gobiernos y desde la sociedad civil (Úcar y Llena, 2009; Beck, 1999; Bauman, 2002). Todos ellos estarían produciendo situaciones de fragmentación, retraimiento y desarticulación de lo comunitario, que justificarían los actuales procesos de acción comunitaria como una “vuelta a lo comunitario” (Úcar y Llena, 2009).

Cada uno de tales procesos está también en desarrollo e incidiendo en América Latina y el Caribe, y en específico en Chile. Por ello, la lectura por realizar intenta tender puentes reflexivos sobre las relaciones entre estos ambientes en consideración a sus especificidades y diferencias. El eje central de esta lectura asume que las sociedades de esta región constituyen espacios relacionales con marcados procesos de segregación económica, de conflictos manifiestos y latentes en las esferas políticas y culturales, así como se trata de sociedades dependientes que se han incorporado a dos de los procesos antes mencionados de manera inducida. En la mundialización (globalización) y en el despliegue tecnológico, las sociedades latinoamericanas y caribeñas se han visto involucradas por las fuerzas de los hechos provocados en las potencias económicas de América y Europa (Gallardo, 1995).

Los procesos de mundialización y despliegue tecnológico en la región han evidenciado el carácter *diferenciado* —no se ha dado del mismo modo en las sociedades del globo y ello depende de manera directa de su posición en la estructura de relaciones de fuerza que por siglos se han asentado—; y *asimétrico*, en tanto ha producido extraordinarias ganancias para un mundo rico que se desarrolla a alta velocidad y ha develado vulnerabilidades extremas en un mundo pobre masivo y que recibe mayormente los sobrantes de la actual forma de desarrollo (Gallardo, 1995).

Por su parte, los procesos de individualización propios de las tensiones que han sufrido la lógica y la racionalidad con que se desplegaba la modernidad en las sociedades de la región, han tendido a transformarse en procesos de *individualismo* de la mano de lógicas de *seguridad ciudadana* —versión democratizada y civil de la doctrina de seguridad nacional, en que se pasó del enemigo externo por razones ideológicas y políticas del tiempo de dictaduras, al enemigo interno por amenaza contra la propiedad privada en tiempos de gobiernos civiles— (Ramos y Guzmán, 2000). Así, estos procesos de ensimismamiento, lejos de producir potenciamientos y autonomías de las y los individuos, más bien están derivando en situaciones

de egoísmo social, sostenidas en relaciones de abierta desconfianza hacia el otro u otra, a quienes se percibe como amenaza (Figueroa, 2003). Estos procesos en su variante economicista han dado pie a la gestación de la ideología del emprendimiento, que amparada en la idea de surgir y crecer, promueve los esfuerzos individuales como estrategia para salir de las situaciones de vulnerabilidad; en esta ideología, lo colectivo y las transformaciones estructurales no son condición de posibilidad para su logro, sino que incluso pueden llegar a ser un obstáculo.

En referencia a los modos de hacer política, nuestra región viene mostrando desde principios de los años noventa –cuando se consolidaba el proceso de fin de las dictaduras militares y de instalación de gobiernos civiles– procesos que tienden a la fragmentación social, a la autonomía de esferas vitales como el Estado y la política, y fuertes procesos de corrupción del ámbito político, como una

...tendencia a configurarse como un espacio autónomo de intercambio de privilegios derivados de posiciones de poder entre los actores políticos que dejan de ser interlocutores del conjunto de una sociedad ‘bien ordenada’ (sociedad civil) y pasan a ser interlocutores para sí mismos (Gallardo, 1995: 20).

Se plantea entonces una evidente contradicción en que “junto a los notables éxitos de la modernización existe un difuso malestar social” (Lechner, 2007: 434). Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, los indicadores macroeconómicos y macrosociales considerados como buenos, no otorgan necesariamente sentimientos de seguridad y protección en la población (PNUD, 1998). Esta condición social se puede observar empíricamente en tres ámbitos:

i) el miedo a la exclusión: a pesar de las amplias ofertas existentes para acceder a bienes en distintos ámbitos, la población manifiesta incertidumbre e inseguridad para lograr aprovechar esas oportunidades, lo que provoca “fuertes sentimientos de inequidad y desprotección” (Lechner, 2007: 434). Dicho temor se acentúa en el contexto ya señalado de desconfianza en las relaciones interpersonales;

ii) el miedo al otro: en Chile mientras se mantienen las tasas de criminalidad, la percepción de temor en la población aumenta exponencialmente (Ramos y Guzmán, 2000), lo que expresa de manera metafórica un conjunto de temores en que la presencia de otros/as concebidos/as como extraños/as es significada como de potenciales agresores. Los vínculos sociales debilitados y la ideología de no alternativas profundizan esta situación (Gallardo, 1995); y

iii) el miedo al sinsentido: diversos problemas sociales que se verifican en la actualidad –aceleración de la cotidianidad, contaminación medioambiental, consumos de drogas de diferente tipo, violencias naturalizadas–, inciden en una percepción de “la vida social como un proceso

caótico” (Lechner, 2007: 435). Los referentes institucionales habituales (familia, escuela, trabajo, nación) son percibidos como desprovistos del influjo estructurador que tuvieron en el pasado, y crece la sensación de tensión para la elaboración de sentidos individuales en un proyecto de vida.

De esta forma, con Lechner concebimos que una de las características matrices de esta época es que la gente no se percibe parte de “una modernización que parece avanzar a sus espaldas ni es la beneficiaria de las nuevas oportunidades” (2007: 435) que se anuncian, siendo vital este plano de la subjetividad para comprender los modos de estructurar lo comunitario y la comunidad. A este contexto algunos autores en un enfoque que no privilegia la clave modernidad-modernización, le denominan *capitalismo salvaje* (Dierckxsens, 2007; Borón, 2003); de este modo dan cuenta de los altos costos que está implicando su despliegue actual en vastos sectores de la población que, desde las diversas esferas de su vida, padecen empobrecimiento, vulnerabilidad y exclusión. Los efectos de esta modernización están implicando dolores sociales y en el mismo movimiento tienden a sostenerse sobre la idea que ya adelantamos: lo colectivo y comunitario como una ilusión que puede obstaculizar más que aportar a integrarse a esta modernidad bullente.

En este escenario es posible interrogarse ¿qué pertinencia política tiene indagar por las posibilidades de construcción de comunidad? ¿De qué comunidad podríamos hablar en clave de acción política? ¿Cómo la acción comunitaria juvenil puede contribuir en tales procesos?

Abordando las dos primeras interrogantes —la tercera irá más adelante en el texto— hemos de reflexionar acerca de la noción de comunidad que estamos refiriendo. Esta noción ha sido debatida en su acepción idílica que plantea una suerte de asimilación de comunidad con la existencia esencial de atributos como el bienestar, la acción compartida y la felicidad humana. Por otro lado, y tal como señala Caride, si bien se reconoce su polifonía y derivaciones semánticas, existe un conjunto de significados que apuntan a institucionalidades de diversa cobertura (local, regional, nacional e internacional); ámbitos de convivencia social; “prácticas, servicios e iniciativas de alcance colectivo”; hasta ciertas corrientes de pensamiento (2006: 158). De ahí que podría construir una cierta trampa este uso polifónico que no consigue delimitar con precisión de qué se habla, produciendo homogeneización en las realidades a las que se refiere, mitificando las tensiones y polémicas en dichas realidades, resolviendo a favor de los discursos hegemónicos de los grupos con capacidad de control, y que toda estrategia de comunidad implica que debe ser única y consensuada (Barbero y Cortés, 2005 en Caride, 2006).

En ese sentido, desprovista la noción de comunidad de estos significados, por lo demás apriorísticos, se precisa dotarla nuevamente de sentidos que partan de considerar el carácter de construcción social de la

misma, por lo tanto el dinamismo y la especificidad que esos significados adquirirán: *dinamismo* referido a la permanente transformación de las condiciones en que se origina comunidad, en tanto los contextos se modifican y las/os actores ahí vinculados también cambian en una dialéctica infinita; y, *especificidad*, ya que los contextos poseen características culturales, sociales, políticas, ambientales propias y sus gentes que les habitan, también se van moldeando en relación con estos contextos.

A partir de este dinamismo y especificidad, concebimos *comunidad como las diversas resultantes de procesos sociales de articulación de sentidos en la acción colectiva, que otorgan una cierta unidad en torno a elementos comunes a las y los sujetos que en dichos procesos se vinculan*. Estos elementos comunes pueden ser parte de la raíz y puntos de partida de los procesos, así como de sus producciones o de sus propósitos y resultados, vale decir aparecen en todos los trayectos que la producción de comunidad implica.

Refiriéndonos a las experiencias de producción de comunidades desde los mundos juveniles en sectores empobrecidos, las experiencias desplegadas y sistematizadas nos muestran tres de estos elementos: los *territorios* en que tales comunidades se producen-concretizan, el *ambiente* que les da cuerpo, y las subjetividades que en ella se producen, en esta última destacamos el *sentido de pertenencia* (Duarte, 2004, 2006 y 2010).

i. La acepción de *territorio*, en diálogo con Caride, va más allá de las delimitaciones técnicas y burocráticas, y nos invita a poner énfasis en los elementos que remiten a las

...coordenadas espacio-temporales contextuales y medio ambientales (ya que), siguen desempeñando un papel clave en la explicación y comprensión de las realidades sociales, así como de los procesos de acción-intervención social que se pretenden implementar, respecto de los que el territorio —al que es necesario descargar de sus connotaciones cartográficas y administrativas— siguen funcionando como un sustrato significativo de las interacciones sociales y del comportamiento socio-cultural (2006: 160).

Para el caso de los mundos juveniles, diferentes investigaciones (Pérez y Mejía, 1997; Espinoza, 1999) muestran cómo la vinculación al territorio, entendido como el espacio donde se vive (barrio, villa, provincia) y/o estudia (liceo, universidad, etc.), donde se despliega una cierta acción colectiva (plaza pública, parque para práctica de deportes, centros de consumo, etc.), ha venido a constituirse en las últimas décadas en referente que otorga elementos para la articulación de sentidos identitarios.

Es así como las culturas juveniles reconfiguran la noción de territorio vinculado a los límites geográfico-administrativos resignificando éstos en territorios culturales, comprendiéndolos como la construcción subjetiva de una territorialidad que es signada por las marcas culturales que dejan

las múltiples apropiaciones y trayectos que realizan los y las jóvenes a través de sus prácticas de recreación y creación cultural en espacios de encuentro cotidiano ubicados, tanto en la población (como la esquina, la calle, la plaza) en que viven, como en otros espacios de la ciudad que van más allá de su territorio local (Duarte, 2004: 13s).

ii. La noción que se aúna a territorio es la de *ambiente* y remite a la densidad y las características que asumen las relaciones sociales que las y los sujetos despliegan en los distintos territorios que habitan. Los modos de relacionarse en una colectividad y percibir —objetivar— esas relaciones constituyen una dimensión fundante de lo comunitario, en tanto aportan elementos vitales para construir los marcos de interpretación de las experiencias ahí vividas (Delgado, 2009). En ese sentido,

...*comunidad* es más inteligible cuando se objetiva o matiza con otras expresiones que la acompañan (escolar, religiosa, vecinal, científica, cultural, familiar, etc.), reflejo de la cohesión y socialización que generan distintas formas de estar en el mundo y de adoptar un marco cultural con el que definir ciertos ámbitos de la vida cotidiana de las personas ² (Caride, 2006: 162).

iii. Esta triada conceptual se completa con la noción de *sentidos de pertenencia*, que refiere a las significaciones que las y los sujetos atribuyen a sus experiencias y a los imaginarios que en torno a ellas construyen para delimitar sus modos de anclaje en sus vidas. En los mundos juveniles,

...la pertenencia territorial constituye en este tiempo un elemento que fortalece el proceso de construcción de identidades en las y los jóvenes. Lo que en décadas pasadas lo conformaba la identidad de clase, que en el caso de las juventudes se planteaba por su procedencia familiar: “ser hijo de obrero” o “ser hijo de clase media”, hoy día tiene una expresión alojada en lo simbólico que se enraíza en el territorio desde el cual se proviene (Duarte, 2004: 34).

En este sentido, y lo mostraremos más adelante, la capacidad de participación que despliega cada sujeto/a en su experiencia es vital para potenciar este sentido de pertenencia a una cierta comunidad;

...uno se siente comunidad, si se implica. Uno se siente comunidad, si puede participar. Uno se siente comunidad, si está conectado. Implicación, participación y conexión son, sin duda, factores que ayudan a crear comunidad, a crear sentido de pertenencia (Subirats, 2002: 36 en Caride, 2006: 164).

² Cursiva en el original.

Estas tres dimensiones del orden subjetivo retoman el planteo de Lechner (2007) respecto a que los procesos de modernización están ocurriendo distanciados, y podemos agregar en contradicción, con los intereses y sueños de las y los sujetos sociales. Dicha constatación no niega la relevancia de las subjetividades sino que enfatiza su importancia a partir de la dialéctica relación existente entre sus producciones específicas y los procesos sociales en los cuales ellas se dan (Muñoz, 2009). En ese sentido, la interrogante por los tipos de sociabilidad, los modos de lo colectivo en los procesos de individualización y en definitiva las posibilidades de comunidad se vuelven pertinentes y urgentes, más aún si se considera el contexto antes analizado.

Las lógicas del capitalismo salvaje ya señalado, apuntan en la dirección de la no comunidad, constituyendo nuevas formas de una época de “sálvese quien pueda”: se niega la producción de sentidos compartidos que motiven la activación en pos de acciones conjuntas, pues por una parte, se afirma que ya no habría alternativa posible a las dificultades existentes —habríamos llegado a un estado superior de desarrollo al modo de “fin de la historia” (Fukuyama, 1992)—, y por otra, porque se incita a entregar las capacidades de cambio y activación a la clase política para que represente esos deseos si es que existieran —lo que tiende a volverse nulo en el contexto de corrupción y desafección política ya vistos— (Gallardo, 1995). Se promueve igualmente la imagen de una cierta desterritorialización de las relaciones sociales, ideologizando la construcción de una cierta sociabilidad que perdería humanidad ante la influencia de la virtualidad de las redes computacionales y de internet (Sandoval, 2003) y no se observa que ellas, lejos de negar las vinculaciones cara a cara, al menos en el caso de los mundos juveniles que acceden al uso de tecnologías de la comunicación, más bien las acercan y adelantan (Pavez, 2008), así como están permitiendo vinculaciones más allá de las fronteras nacionales (Beck y Beck-Gernsheim, 2008). En esta polémica, una estrategia posible para abordar las intenciones de comunidad proviene de la *acción comunitaria*. Sobre ello reflexionaremos en lo que sigue de este apartado.

Interesa comenzar planteando que acción comunitaria es, “antes que nada, un tipo de acción social” (Llena y Úcar, 2007: 18). Concebir la acción comunitaria como una acción social posibilita asumir su carácter fundante de lo social, su relación con los imaginarios en que ella se recrea y al mismo tiempo, acentuar que se trata de una producción social, estructurante del ser social, así como de la sociedad misma.

De igual forma, la acción comunitaria puede ser comprendida en el horizonte que provee el concepto de acción colectiva, que para Delgado implica

...un fenómeno social que alude al proceso de coordinación de acciones entre individuos, organizaciones y movimientos sociales. Igualmente, se

asume que uno de sus principales objetivos es influir de alguna manera en los entornos sociopolíticos y culturales en los que se desenvuelve (2009: 47).

Intereses y deseos que en ciertos marcos de acción son definidos —de forma latente o manifiesta— por quienes se articulan en pos de propósitos de transformación de sus entornos y de sus propias vidas, en dialéctica relación con esos entornos.

Con estos elementos en consideración, la acción comunitaria puede ser definida como un

...macro concepto o un concepto inclusivo, dado que abarca todo un conjunto de acciones desarrolladas por una multitud de actores —que puede incorporar o no a profesionales— y que hacen referencia a espacios y escenarios compartidos. En dichas acciones se consensuan objetivos y se pactan significados de cara a alcanzar unas metas que se orientan hacia la transformación social. Estas acciones suponen el encuentro de lógicas y miradas e interpretaciones diversas que tratan de establecer un espacio común para el entendimiento; éste les permite compartir y participar en el desarrollo de unas acciones determinadas: *las acciones comunitarias* (Llena y Úcar, 2007: 39).

De este modo, esta noción de acción comunitaria específica y vincula las nociones previas de acción social y acción colectiva, al mismo tiempo que establece su potencialidad en tanto interrelación mancomunada, que apunta a la transformación social y la mejora en la vida de las personas, que implica reflexividad de estos actores para comprender sus contextos —territorios, ambientes—, desplegando procesos que den cuenta de sus subjetividades —sentidos de pertenencia, identidades³.

Desde estos elementos se abren perspectivas para analizar la activación con los y las jóvenes, como posibilidad de construcción de comunidad en sectores empobrecidos en Chile. Antes de ello, hay una característica particular que se ha develado en estos territorios y que es preciso considerar en esta argumentación y que atañe a los (des) encuentros generacionales que se producen en ellos. Estas situaciones aportan dificultades y oportunidades necesarias de tomar en cuenta en esta reflexión, sobre ello trabajaremos en el apartado siguiente.

³ Igualmente, acción comunitaria vincula y contiene un conjunto de conceptos específicos que remiten a: desarrollo comunitario, trabajo social comunitario, intervención comunitaria, animación socio cultural, organización comunitaria, apoyo social, entre otros, que no constituyen el eje de esta reflexión, pero que dan cuenta de la densidad política que tiene el enfoque asumido de la acción comunitaria. Para profundizar en estos conceptos ver Llena y Úcar, 2007: 11-56.

2. (Des) encuentros generacionales en el territorio

Enfocándonos, de aquí en adelante en esta reflexión, en los mundos juveniles de sectores empobrecidos latino caribeños, encontramos que las dimensiones indicadas del actual contexto se viven con crudeza. Las vulnerabilidades analizadas y los procesos de empobrecimiento de distinto tipo están afectando de manera grave a las generaciones más jóvenes, siendo tal condición generacional —así como la de género y etnia— atributos identitarios que remarcan esas situaciones de exclusión (INJUV, 2010).

A estas situaciones hemos de agregar un componente que incide de forma relevante en las experiencias que se proponen el despliegue de procesos de acción comunitaria en los contextos descritos. Dicho componente remite a las relaciones intergeneracionales que en ellos se verifican y que podemos identificar como tendientes en su mayoría a los *desencuentros* (Duarte, 2002). Diversas investigaciones y sistematizaciones de experiencias muestran algunas características de estas relaciones que podemos conceptualizar como:

i. Relaciones intergeneracionales de tipo *adultocéntricas*: apunta a la matriz socio cultural que configura tanto los modos de relación social, las estructuras organizacionales, como los imaginarios producidos en torno a lo adulto y lo juvenil —así como de otras generaciones— en nuestras sociedades (Duarte, 1996). En esas producciones lo adulto es significado como lo potente, valioso y el modelo a seguir, siendo las y los adultos concebidos como quienes poseen control respecto de las y los demás, inhibiéndoles sus posibilidades de desarrollo y crecimiento al resto de grupos y generaciones (Duarte, 2001).

ii. Indisposición y desconfianza ancestral de las y los jóvenes: lo anterior lleva cada vez más a que las y los sujetos jóvenes desplieguen sus relaciones con los mundos adultos posicionados desde la desconfianza y en ocasiones desde el temor (INJUV, 1996). La reproducción de relaciones de dominio desde los mundos adultos, inhiben los desarrollos juveniles en los términos que estos últimos desean e imaginan (Bourdieu, 1990). Estas situaciones son de mayor complejidad y densidad que los procesos de diferenciación en el marco de las construcciones identitarias, en que también las y los jóvenes remarcan lo que diferencia y aleja por sobre lo que puede asemejarse y unir.

iii. Estigmas desde los mundos adultos que niegan capacidades en los y las jóvenes: las y los adultos tienden a desarrollar imaginarios y relaciones que reproducen la condición *adultocéntrica*, que tiene una de sus fuentes de nutrición en los estigmas construidos en torno a los modos de ser y hacerse joven de cada época (Muñoz, 2004). Priman por sobre todo las nociones negativas que apelan a una cierta condición esencial de maldad de las y los jóvenes, y aquellas de tipo positiva, que muestran una esencia vinculada a la pureza, no solamente son menos en frecuencia

(Duarte, 2002), sino que son aquellas que desde los mundos adultos se definen como las esperadas y adecuadas socialmente. De esta forma las y los jóvenes, sus acciones y discursos son construidos como problemas sociales que han de generar sospecha, ya que se trataría de individuos sin capacidades de aporte en la sociedad (Duarte, 2003).

iv. Mundos adultos con pocas o nulas habilidades y muchos temores: estas construcciones desde prejuicios deshumanizadores, inciden en mundos adultos con pocas habilidades para relacionarse con sus jóvenes y con muchos temores a lo que podrían implicar relaciones democráticas y equitativas. Las diferencias en lo cotidiano tienden a ser resueltas por la sola imposición de la condición de “mayor” de parte de uno/a de los involucrados/as —en la escuela, en la familia, en el trabajo, en la organización social, en la política pública—; y muchos adultos/as reconocen sentir temor-pavor por las nuevas tendencias o estilos juveniles, lo que utilizan como justificación para actuar de manera unilateral (INJUV, 1996).

En el contexto descrito en el apartado anterior, de tendencias al individualismo y al ensimismamiento en Chile, las estructuras organizacionales barriales son asumidas mayoritariamente por adultos y adultos mayores, que reproducen los desencuentros mencionados. Esto ha implicado que las relaciones intergeneracionales sean de baja calidad y que las posibilidades de trabajo conjunto, o al menos colaborativo, sean escasas (Muñoz Antonio, 2010). De uno u otro lado se tiende a evitar el vínculo.

Casi la totalidad de las organizaciones vecinales tradicionales (Juntas de Vecinos y Clubes deportivos por ejemplo) son dirigidas por personas adultas y adultas mayores, con bajísima participación de jóvenes, salvo en algunos deportes masivos, en que niños, niñas y jóvenes son quienes componen los equipos de cada categoría, pero no ocupan puestos de liderazgo y de dirección.

De esta forma, los modos de acceder a la participación en sus territorios por parte de las y los jóvenes, se estructuran desde la perspectiva de ganar espacios y de resistir a las prácticas adultocéntricas de las y los mayores (Duarte, 2004). Una de las concepciones a la base de sus experiencias es la sospecha, y a veces desconfianza, respecto de las intencionalidades y posibilidades de trabajo conjunto con adultos y adultas de organizaciones e instituciones. Su principal queja es que se sienten utilizados y manipulados con fines que no responden a sus necesidades e intereses, sino que dan cuenta de propósitos que están predefinidos desde estos adultos/as.

Si consideramos el contexto antes analizado de fragmentación y vulnerabilidades, un ejemplo que podemos considerar es que para los mundos adultos, las y los jóvenes no solamente implican su liquidación simbólica sino también una abierta competencia en los espacios laborales. Porque las nuevas generaciones cuentan con mayor cantidad de años de estudio y con mayor sensibilidad a la inclusión de los soportes tecnológicos

para el desarrollo laboral. Ambos capitales constituyen una premisa de que estarían mejor calificados para asumir los puestos vacantes del mercado laboral y empujar la salida de los adultos de segunda generación. La contracara de esta situación es que la posesión de “experiencia laboral”, es medida en años de trabajo y sigue siendo un factor de peso en el mercado laboral, cuestión que termina incidiendo en el momento de definir a quiénes contratar. Un dato empírico que evidencia esta última situación, es que los niveles de desempleo en Chile muestran que, para la cohorte entre 18 y 29 años, la tasa es desde hace décadas el doble del promedio nacional y que en los sectores empobrecidos puede llegar al triple (INJUV, 2010).

Otro ejemplo de estos desencuentros se observa en el plano de las imágenes que cada grupo generacional elabora respecto del otro. Desde los mundos adultos se tiende a relevar las imágenes elaboradas desde el prejuicio negativo sobre las características, intereses y acciones juveniles. De esta manera, un conjunto de estigmas ordenan las posibles relaciones entre adultos/as y jóvenes, materializando profundos procesos de deshumanización de esas relaciones (Duarte, 2003). Criminalización, satanización, terrorificación, apatía e incluso anomia son las ideas-fuerza producidas respecto de las y los jóvenes, lo que evidencia (mal) trato, inhibiendo relaciones de encuentro y posible colaboración. La sospecha permanente y la desconfianza hasta la descalificación son parte de la cotidianidad de estos (des) encuentros. Hemos de señalar que los medios de comunicación constituyen un artefacto que alienta este tipo de construcción de imaginarios, con permanentes muestras de la peligrosidad juvenil (Duarte y Littin, 2002).

Desde los mundos juveniles arreceja la desconfianza. En algunos casos con argumentos provenientes de sus propias experiencias como víctimas de mal trato —familia, escuela, organización social de algún tipo—. Sin embargo, lo que se observa es que no existe reflexión crítica de tales experiencias sino que se resuelve a través de la totalización de las mismas, homogeneizando a las y los adultos como individuos que manipulan, reprimen y dificultan llevar adelante las propuestas juveniles (Duarte, 2004).

De esta modo, podemos observar que estos desencuentros generacionales en el territorio dan cuenta de disputas y polémicas que tienen raíces diversas, pero que en concreto debilitan las posibilidades de acción comunitaria conjunta, así como refuerzan las tendencias a la fragmentación que se estimula desde el contexto global.

Estos desencuentros y “puentes rotos” (Duarte, 2002) existentes entre mundos juveniles y mundos adultos se verifican, entre otros ámbitos, en aquellos que refieren a los modos de acción con que se implementan experiencias comunitarias con jóvenes. Sobre esto reflexionamos en el próximo apartado.

3. (Des) criterios en la acción con jóvenes

En este contexto se pueden observar experiencias de acción comunitaria en que participan jóvenes, para reflexionar acerca de la incidencia de estos elementos contextuales en ellas. La idea a la base es que se producen tensiones en las estrategias metodológicas de estas experiencias a propósito del contexto de fragmentación, de la reproducción de la matriz adultocéntrica y de la poca claridad en la perspectiva de comunidad que se utiliza. La mirada de esta dimensión apunta a relevar uno de los componentes de la acción comunitaria tocante a los criterios que se utilizan en estas experiencias para definir sus estrategias metodológicas, a partir de la interrogante sobre los aportes a la construcción de comunidad, los modos de vinculación de las y los jóvenes y la contribución a la transformación social.

Esta observación la hacemos en perspectiva generacional, esto es intentando poner de relieve los modos en que, en cada uno de los criterios que consideraremos, se despliegan las relaciones entre generaciones, en especial entre jóvenes y adultos/as. Estos criterios apuntan a algunos de los aspectos que han resultado hallazgos de investigaciones sobre experiencias de acción comunitaria en que participan jóvenes y no pretenden agotar el campo, sino señalar las que aparecen como más relevantes (con base en Duarte, 2004, 2006 y 2010).

i. ¿A qué apuntan nuestras acciones: a procesos o a actividades?

Muchas veces las acciones realizadas en las comunidades no tienden necesariamente a procesos, sino a agotarse en múltiples actividades de corto plazo y con pocas o nulas conexiones entre ellas. Es preciso plantearse la producción y el despliegue de procesos de largo plazo que permitan tener mayor incidencia en las realidades que se pretende transformar. Por ello es importante revisar cuál es la interrogante que se plantea al diseñar estas acciones: *¿qué queremos hacer?* o *¿qué queremos lograr?*; la primera de ella remite a actividades y la segunda al diseño de procesos.

Por otro lado, cuando se actúa únicamente desde las actividades suele ocurrir que las evaluaciones quedan reducidas a diferentes aspectos de orden procedimental y logístico, dejando de lado cuestiones relevantes como por ejemplo si el contexto de acción se modificó en algún sentido a partir de dichas acciones, si se alcanzaron cambios significativos en las acciones de determinados sujetos, etc.

La interrogante por los procesos se dirige entonces a definir con claridad qué aspectos de las realidades personales, locales, nacionales, interesa transformar o contribuir a su transformación.

ii. ¿Cómo construimos poder desde nuestras acciones?

Nuestras acciones son profundamente políticas. En esa línea es vital interrogarse por las transformaciones que se van consiguiendo. Un indicador de esos cambios es que las poblaciones jóvenes y sus comunidades vayan asumiendo el control de sus vidas —autonomía, capacidad de opinión

y deliberación, responsabilidad— y de las decisiones en los ámbitos que les importan —salud, trabajo, educación, cultura, recreación, medio ambiente, sexualidades, etc.

Abordar la vida de las poblaciones jóvenes y de sus comunidades remite a la constitución de sujetos que muestran capacidad para vincular sus logros personales con los logros colectivos de sus agrupaciones, familias y comunidades. En ese sentido se pretende que las y los sujetos jóvenes descubran el carácter político de la acción comunitaria. Desde ahí entonces han de plantearse estrategias que asuman que no se trata de acciones apenas en lo individual, sino que debe considerarse la condición político-cultural que la misma tiene y los tipos de transformaciones a que se apunta.

Por ello deben asumirse los conflictos que se generan por estas acciones comunitarias. Es decir, lo que se haga o se deje de hacer con poblaciones jóvenes se vuelve profundamente conflictivo, porque la vida lo es. Además porque los enfoques desde los cuales se aborda, van en sentido contrario a lo planteado como tradicional y asimismo porque se implementan acciones que otros no quieren hacer. Para esto, se ha de aprehender a asumir el conflicto —en su carácter político— como posibilidad de crecimiento-profundización y no como trauma que inmoviliza desde el miedo.

iii. ¿Nos interesa influir en las políticas locales, regionales y nacionales? No siempre se plantea como propósito de las acciones comunitarias la incidencia en las políticas locales y nacionales, lo que va mermando sus posibilidades de impacto y de sostenibilidad en el tiempo.

Se ha de abrir la mirada a constatar qué actores están involucrados en el campo de acción de la experiencia. Ellos pueden estar fuera de dicho campo, lo que implica que una línea de acción esté relacionada con conseguir por ejemplo, que asuman su rol de garantes de derechos y transformen actitudes anteriores que producían vulnerabilidad. Esto puede exigir que se incluyan acciones de sensibilización y compromiso de autoridades y actores con capacidad resolutive para la puesta en práctica de políticas públicas. Esto puede ayudar a que los cambios obtenidos sean sostenibles en el tiempo, pues están respaldados por este tipo de instrumentos. Lo central es que esas políticas puedan ser creadas de manera participativa, con amplio aporte de las propias poblaciones jóvenes y demás actores involucrados, a lo que llamamos *co construcción de políticas* (Duarte, 2004; Igleis, 2001).

iv. ¿Generamos sinergia en nuestra acción cotidiana? Llama la atención en la diferentes experiencias observadas, la baja consideración del conjunto de las comunidades —territoriales, ambientales, etc.— como posibles aliados para actuar de forma conjunta y colaborativa. Más bien, la acción se va reduciendo únicamente a ciertos grupos o tipos específicos de jóvenes dentro de las poblaciones juveniles.

Por ello es vital la visibilización de los diversos tipos de actores —agrupaciones de distinto tipo e instituciones— que existen en el territorio en que se actúa, por ejemplo mediante catastros que enfatizen los recursos

y energías con que cuenta cada actor y en qué ámbitos puede aportar. Esto permitirá establecer con quiénes y de qué modo se pueden generar vínculos para actuar conjuntamente, produciendo “enredamientos”, acciones en red.

Al mismo tiempo, es necesario definir en qué momentos y qué tipo de vínculos han de establecerse, de manera que sean los ritmos y las condiciones del contexto los que vayan dando luces sobre las acciones mancomunadas por desarrollar.

Un aspecto relevante en este criterio apunta a la necesaria reflexión crítica en torno a la tendencia a la *juvenilización* que se observa en estas experiencias (Margulis, 1996). Refiere a la concentración exclusiva y que termina siendo excluyente de la experiencia nada más en jóvenes, evitando o no considerando la articulación con otros grupos generacionales. La propuesta tiende a la concepción de comunidad como un espacio intergeneracional, en que las dinámicas cotidianas están plenas de esa característica lo que exige su consideración como tal en la acción comunitaria. Es posible que en determinados contextos se requiera mantener y promover agrupaciones juveniles, o sea integradas solamente por jóvenes, lo que se puede potenciar con experiencias de vinculación y colaboración con agrupaciones, organizaciones e instituciones formadas por otros grupos generacionales.

v. ¿Cuáles son los estilos pedagógicos en las experiencias? Una de las tensiones principales que se observan en diferentes experiencias es que en ellas se reproducen lógicas escolarizadas. Algunas son: la frontalidad en el vínculo, la verticalidad del mismo, la transmisión unilateral de conocimientos y su no producción colectiva, la no consideración de las experiencias de los y las jóvenes en el proceso, la no incorporación de la corporalidad como elemento colaborador en el proceso, la memorización y acumulación de información por sobre la experimentación y producción autónoma, entre otros.

Por tanto, aquellas características centrales del proceso pedagógico escolar han de ser interrogadas para definir su pertinencia en el proceso que se pretende implementar. Uno de los aspectos específicos de esta modalidad escolar es lo que Freire denominó “bancaria” (2005), y que en la acción comunitaria con jóvenes aparece como la transmisión de conocimientos que invisibiliza y niega las contribuciones que las y los jóvenes pueden realizar.

Una alta repercusión en el cambio de los estilos pedagógicos en experiencias comunitarias en que participan jóvenes, es el cambio de enfoque en lo que respecta a las concepciones con las cuales se les observa y comprende. Se precisa que quienes se vincularán con las y los jóvenes, se preparen en una epistemología de lo juvenil que discuta las nociones adultocéntricas, desnaturalice las explicaciones construidas acerca de los modos de acción e imaginarios juveniles y que historicice sus prácticas y propuestas, así como que sea capaz de distinguir los diversos modos de hacerse joven en nuestra sociedad. Esto en diálogos permanentes con las

y los propios jóvenes que permitan reconstruir las formas autoritarias de ejercicio pedagógico, hacia estilos democráticos y liberadores.

vi. ¿Qué relevancia tiene la consideración de lo territorial en las acciones comunitarias con jóvenes? Con base en lo señalado en el primer apartado de este texto, podemos enfatizar la necesidad de que el territorio —simbólico y/o material— tenga una inclusión estratégica en la acción comunitaria. Se trata del escenario en el que se despliegan las acciones de las y los jóvenes y de sus comunidades; se trata de un referente en la producción de identidades a partir del sentido de pertenencia que contiene en esta época; y constituye el espacio-ambiente a que se refieren los cambios que se pretende lograr: *es lo que se quiere cambiar*.

Los desafíos pedagógicos y metodológicos que ello implica apuntan a su inclusión como contenido de los procesos formativos y políticos que se llevarán a cabo. Lo territorial puede ser un importante elemento de la conversación social que se implemente en el marco de los procesos de acción comunitaria, y su vínculo con la comunidad que se pretende lograr puede favorecer y potenciar tal conversación.

vii. ¿De qué manera participan las y los jóvenes en las experiencias comunitarias? Una de las dimensiones de mayor debate en la acción comunitaria en que se vinculan jóvenes se relaciona con el carácter que asume la participación juvenil. Por ello, a lo largo de este texto he usado intencionadamente la noción de “vinculación de jóvenes”, porque no da lo mismo indicar que se trata de experiencias “para jóvenes”, “por la juventud”, “desde las y los jóvenes”, “con las y los jóvenes”, “entre jóvenes”, ya que aun vinculándose jóvenes en ellas puede tratarse de iniciativas “sin jóvenes”. Las experiencias observadas muestran que las tendencias ideales según jóvenes y los equipos que se vinculan con ellos y ellas, se dirigen a que se construyan sentidos colaborativos e incluyentes “implementando estrategias *con, desde y entre* las poblaciones jóvenes” (Duarte 2006, cap. III: 6).

En esa dirección, Diego Palma sugiere avanzar en procesos comunitarios que se sostengan sobre lógicas de *participación sustantiva*, que se caracteriza por la virtuosa articulación entre las capacidades de participar y las oportunidades que en el contexto se producen para ello (1999). Complementario a esto, quienes conforman los equipos de educadores/as y profesionales han de desarrollar destrezas para observar y resaltar las capacidades y potencialidades que poseen las y los jóvenes en tiempo presente y sus posibilidades de aportar en la construcción de sus vidas y la de su entorno cercano; esto requiere que, sin caer en una comprensión mesiánica de las y los jóvenes, se visibilicen sus contribuciones.

La acción comunitaria, comprendida como experiencia pedagógica (Úcar y Llana, 2006), puede potenciarse si se asume a estos jóvenes como protagonistas de su proceso, ello va en la dirección contraria a la escolarización —que les concibe apenas como receptores pasivos— y fortalece lo antes mencionado en torno a una pedagogía que se co-despliega sostenida en la confianza en las y los jóvenes participantes de ella.

Estos criterios sugeridos para la acción comunitaria con jóvenes pueden parecer incompletos, no obstante insisto en su carácter dinámico y en que la observación en ella igualmente lo es, por lo que no existe pretensión de clausura. Desde esta mirada es que se sistematizaron estos siete criterios, que se ajustan a la orientación del texto en producción. Se trata de aquellos que muestran un vínculo más claro con la reflexión acerca de la acción comunitaria con jóvenes y las articulaciones generacionales. Sobre este último aspecto reflexionamos en el apartado siguiente.

4. Acción Comunitaria y construcción de Comunidad. Alternativas de nuestro tiempo

Si comunidad, decíamos antes, alude a la producción social de lo común a partir de acciones mancomunadas para la transformación societal, *lo comunitario* deviene en las características que le otorgan identidad a esos procesos. ¿Cuáles serían entonces las características de acciones comunitarias desarrolladas desde mundos juveniles? ¿Cuáles serían sus aportes en procesos de construcción de comunidad en contextos de capitalismo salvaje?

Las sistematizaciones e investigaciones que surgen desde experiencias comunitarias con jóvenes muestran al menos tres características identitarias en estos procesos: solidaridad, autonomía y dignidad. Ha de considerarse que cada una de ellas no remite a un estado definitivo, sino a la resultante de un proceso con tensiones y oportunidades.

i. Solidaridades de jóvenes. Si bien ésta es una de las características más cercana a uno de los discursos estigmatizadores sobre jóvenes de las producciones adultocéntricas —“joven voluntario” como contrapartida al “joven violento”—, en este caso pretendemos destacar la propia identificación que los discursos de jóvenes producen para designar una de sus principales motivaciones para agruparse y ejecutar acciones sociales: “ayudar a los demás”, “transformar la sociedad”, “cambiar el estado de las cosas” (Duarte, 2002). Lo común, lo compartido, aquello que produce colectividad es la acción que beneficia a otros y aquella que se propone transformar las condiciones que producen muerte en vida.

ii. Autonomías y capacidad de agencia. Resulta vital para las y los jóvenes activarse socialmente desde sus propias motivaciones e intereses, enfatizando que desean hacerlo “sin que haya otros que nos digan qué hacer” (Duarte, 2002: 45). Esta noción de autonomía en la acción tiene una cara luminosa y es que subraya las potencialidades y capacidades de hacer que las y los jóvenes muestran desde hace décadas en sus proyectos comunitarios —a pesar de las dificultades para las y los actores adultos de reconocerlo y respetarlo—, y al mismo tiempo, una cara oscura, relativa al uso de esta capacidad en el extremo de la no vinculación con otros actores

adultos/as, niños y niñas, etc., tendiendo a la ya mencionada juvenilización de la acción comunitaria.

iii. Dignidad e identidades. Los sentidos de pertenencia son vitales para las y los jóvenes en su construcción identitaria: “yo soy punk”, “soy de los de abajo”⁴, “amo mi skate”, “soy pentecostal”, manifiestan la relevancia de la vinculación hacia adentro de su grupalidad a partir de atributos identitarios que caracterizan a las distintas culturas juveniles⁵. En ese sentido, la activación en sus comunidades les brindan parte de dichos atributos y forman un piso fundante de su constitución identitaria. Ello es transformado en numerosas oportunidades en condición de resistencia a los diferentes modos de agresión —simbólicas y/o materiales— que sufren de parte de los mundos adultos, por eso se transforma en una plataforma de lucha que apela a su condición de dignidad desde su producción de identidad.

Desde estas características, básicamente enunciadas, se abren perspectivas para examinar la activación con los y las jóvenes como posibilidad de construcción de comunidad en sectores empobrecidos en Chile.

Para avanzar en esta lógica, algunas consideraciones se vuelven fundamentales: por una parte, la necesidad de que al hablar de jóvenes se expliciten los contextos en que esos jóvenes se desenvuelven, valorando y enfatizando las diversidades de modos de ser joven y de constituirse de las juventudes, de manera de no homogeneizar discursivamente ni construir imágenes que no permiten establecer distinciones entre experiencias plurales y dinámicas.

Un segundo aspecto atañe a la necesaria valoración de las y los jóvenes en sí mismos, a partir de sus producciones propias y no siempre en comparaciones con lo pasado o con lo esperado. Vale decir, tensionar la capacidad analítica para que las y los propios jóvenes produzcan argumentaciones que sustenten sus apuestas y que desde los mundos adultos se produzcan versiones sobre lo juvenil —diverso y plural— escuchando y significando en concordancia con lo que estos sujetos y sujetas plantean. Esto no constituye una apelación a la no crítica ni una búsqueda de asepsia en el análisis social, sino más bien refuerza la búsqueda de diálogos con las experiencias juveniles, para constituir puntos de encuentro de trayectos y proyectos comunes desde enfoques generacionales.

En esa perspectiva, es necesario disponer de otros lentes para mirar y comprender estos procesos de constitución de las y los jóvenes en nuestra historia y los modos de abordar las disputas que esos procesos plantean. Mientras mantengamos las lógicas de la carencia, el peligro y

⁴ Barra del equipo de fútbol Universidad de Chile.

⁵ No uso la noción de culturas juveniles que enfatiza en la espectacularidad de las mismas (Feixa, 1998), sino más bien aquella que refiere a sus producciones y posicionamientos políticos en los territorios-ambientes en que se despliegan (Reguillo, 2000).

la amenaza social no lograremos avanzar en nuevas conceptualizaciones, reproduciremos los imaginarios y las prácticas asimétricas propias del adultocentrismo. De igual forma, mientras promovamos imágenes fundadas en racionalidades esencialistas que mesianizan a las y los jóvenes como portadores inherentes del cambio social, y les veamos como disponibles para la acción política porque son jóvenes y están viviendo una supuesta etapa de idealismos y rebeldías, seguimos reproduciendo nociones naturalizadoras del ser joven y de las disputas a que nos hemos referido.

Necesitamos cambiarnos los lentes. Mirar con otros ojos y abrirnos para poner de relieve los posibles aportes que las y los jóvenes pueden hacer a la transformación de nuestras realidades. Para ello es vital aprehender los mundos juveniles desde sus potencialidades y capacidades, como ejes de nuevas lecturas. Esto es, partir desde la pregunta por las contribuciones que las y los jóvenes, en distintos espacios sociales, pueden hacer a las dinámicas colectivas, institucionales, etc.

Lo anterior implica poner en debate los modos de ejercer poder que los mundos adultos efectúan sobre las y los mundos juveniles, estructurando relaciones de dominación que inhiben el despliegue autónomo y digno de estos sujetos jóvenes. A la vez, es propio de ese movimiento crítico la elaboración de alternativas para la gestación de estilos relacionales democráticos y de respeto generacional, buscando apoyar el reencuentro entre generaciones y al mismo tiempo el empoderamiento de los sujetos hasta ahora considerados “menores” en nuestra sociedad; niños, niñas y jóvenes. En ese sentido, apostamos por la posibilidad de construir poderes colaborativos desde los espacios de vínculos cotidianos e íntimos que permitan acumular capacidad de control en pos de irradiar dichos logros hacia espacios locales y nacionales, en donde estos sujetos hasta ahora subordinados y ninguneados puedan constituirse como actores sociales, es decir ciudadanos en tiempo presente.

Estas relaciones equitativas entre generaciones, sustentadas en el respeto y la colaboración, exigen aprendizajes que permitan la cooperación intergeneracional (Duarte, 2007). Las estrategias hasta ahora utilizadas muestran que los diálogos intergeneracionales en territorios y comunidades específicas son una posibilidad para avanzar en la reconstrucción de los “puentes rotos” (Duarte, 2006). En estos procesos, “la vuelta a lo comunitario” puede ser potenciada sobre una “vuelta a la experiencia” como punto para desencadenar la conversación social entre los diferentes grupos generacionales. La transmisión de conocimientos en el estilo escolar de las sociedades industriales y la posesión-transmisión de información de las sociedades tecnologizadas, presentan modos relacionales entre generaciones que no siempre ayudan en estas perspectivas de colaboración. Las experiencias observadas muestran que las pistas culturales que los pueblos originarios entregan en sus vivencias, en que las relaciones entre grupos generacionales se daban principalmente a través de la transmisión de experiencias (Feixa, 1998), puede ser una

clave por indagar para mirar las posibilidades de actualización-recreación en el tiempo presente.

Este enfoque abre posibilidades también para las y los sujetos adultos, en tanto les posibilita rehacer las nociones tradicionales adultocéntricas que han significado, en el contexto de sociedades capitalistas, el ser adulto como lo autoritario, rígido, no afectivo, aburrido, establecido y con sensación de haber llegado a un punto terminal, o sea negando toda dinámica y recreación de las identidades de estos sujetos. Es por ello que esta apuesta por equidad intergeneracional, es además una oportunidad para la constitución de sujetos/as adultos/as de nuevo tipo, con capacidad de soñar y de proponer alternativas, constituyendo una adultez alternativa a los modelos asimétricos y conservadores propios del adultocentrismo.

De esta manera, hemos planteado algunas pistas como posibilidades-oportunidades que se abren si se incorporan horizontes de equidad generacional en la acción comunitaria con jóvenes. Esta acción comunitaria, en tanto acción humana que funda sociedad, con sus fortalezas y debilidades, puede participar con alta incidencia en intentar enmendar el rumbo del malestar social, la fragmentación y el individualismo diagnosticados. La perspectiva de comunidad, en tanto construcción colectiva, puede ofrecer alternativas de humanización, bien común y solidaridad. Las y los jóvenes de sectores empobrecidos tienen un aporte vital que hacer en estos procesos.

Bibliografía

- Barbero, J. M. y Cortés, F. (2005). *Trabajo comunitario, organización y desarrollo social*. Madrid, Alianza Editorial.
- Bauman, Zygmunt (2002). *Modernidad líquida*. México D. F., Fondo de Cultura Económica.
- Beck, Ulrich (1999). *¿Qué es la globalización?* Barcelona, Paidós.
- Beck, Ulrich y Beck-Gernsheim, Elisabeth (2008). *Generación global*. Barcelona, Paidós Ibérica.
- Borón, Atilio (2003). *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*. Buenos Aires, CLACSO.
- Bourdieu, Pierre (1990) "La juventud no es más que una palabra", en: *Sociología y Cultura*. México D. F., Grijalbo.
- Caride, José (2006). "La educación social en la acción comunitaria", en: *Úcar*, Xavier y Llena, Asun (coords.). *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. Barcelona, Graó, pp. 157-194.
- Dávila, Oscar y Honores, Carmen Gloria (2003). "Capital social juvenil y evaluación programática hacia jóvenes", en: *Última Década* (Viña del Mar, CIDPA) No. 18.
- Delgado, Ricardo (2009). *Acción colectiva y sujetos sociales*. Bogotá, Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Del Picó, Jorge (1994). "Perspectiva histórica de las políticas de juventud", en: *Primer Informe Nacional de Juventud*. Santiago, Instituto Nacional de la Juventud.

- Dierckxsens, Wim (2007). "América Latina y el Caribe y el camino al socialismo del siglo XXI", en: *Pasos* (San José, DEI) No. 137.
- Duarte, Klaudio (2010). "Desafíos que las condiciones juveniles de América Latina y el Caribe le plantean a los procesos investigativos en juventudes", en: *Juventud: Investigación-acción*. Bogotá, Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo. (En imprenta).
- Duarte, Klaudio (2006). *Género, generaciones y derechos: nuevos enfoques de trabajo con jóvenes. Una caja de herramientas*. Bolivia, UNFPA y Family Care International.
- Duarte, Klaudio (2005). "Trayectorias en la construcción de una Sociología de lo Juvenil en Chile", en: *Persona y Sociedad* (Santiago, Universidad Alberto Hurtado) Vol. 19, No. 2, pp. 163-182.
- Duarte, Klaudio (2004). *Potencialidades juveniles en la co construcción de políticas locales de juventudes*. Santiago, Asociación Chilena por Naciones Unidas.
- Duarte, Klaudio (2003). "Jóvenes entre la maldad y la pureza. A propósito de los treinta años del golpe militar contra el pueblo chileno", en: *Erial* (Lo Espejo, Programa Caleta Sur) No. 10, pp. 19-23.
- Duarte, Klaudio (2002). "Mundos jóvenes, mundos adultos: lo generacional y la reconstrucción de los puentes rotos en el liceo. Una mirada desde la convivencia escolar", en: *Última Década* (Viña del Mar, CIDPA) No. 16.
- Duarte, Klaudio y Littin, Catalina (2002). *Niños, niñas y jóvenes: construyendo imágenes en la prensa escrita*. Santiago, Asociación Chilena por Naciones Unidas.
- Duarte, Klaudio (2001) "¿Juventud o juventudes? Versiones, trampas, pistas y ejes para acercarnos progresivamente a los mundos juveniles", en: *Acerca de jóvenes, contraculturales y sociedad adultocéntrica*. Klaudio Duarte y Danahé Zambrano (eds.). San José, DEI.
- Duarte, Klaudio (1996). *Juventud popular. El rollo entre ser lo que queremos o ser lo que nos imponen*. Santiago, LOM Ediciones, 2a. ed.
- Espinoza, Atilio (1999). "Mi barrio es zona crema: territorialidad y conflicto en un grupo barrial de la Trinchera Norte", en: Panfichi, Aldo y Valcárcel, Marcel (eds). *JUVENTUD: sociedad y cultura*. Lima, Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Feixa, Carles (1998) *De jóvenes, bandas y tribus. Antropología de la juventud*. Barcelona, Ariel.
- Figueroa, Rodrigo (2003). *Desempleo y precariedad en la sociedad de mercado*. Santiago, RIL Ediciones-Universidad de Chile.
- Freire, Paulo (2005). *Pedagogía del oprimido*. México D. F., Siglo XXI Editores.
- Fukuyama, Francis (1992). *El fin de la historia y el último hombre*. México D. F., Editorial Planeta.
- Gallardo, Helio (1995). "América Latina en la década de los noventa", en: *Pasos* (San José, DEI) No. 59 (Mayo-junio), pp. 15-37.
- Iglesis, Andrea (2001). "Políticas de juventud: entre la fragilidad y el desconcierto. Algunas pistas para construir rutas desde lo local", en: *Última Década* (Viña del Mar, CIDPA) No. 14.
- INJUV (2010). *Sexta encuesta nacional de juventud. Principales resultados*. Santiago, INJUV.
- INJUV (1996). *Visión del mundo adulto con respecto a los jóvenes en la cultura urbana chilena*. Santiago, INJUV.

- Lechner, Norbert (2007). "Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social", en: Kliksberg y Tomassini (comps.) *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*. Buenos Aires, BID/FCE de Argentina, pp. 101-127.
- Llena, Asun y Úcar, Xavier. "Acción comunitaria: miradas y diálogos interdisciplinarios e interprofesionales", en: Úcar, Xavier y Llena, Asun (coords.) *Miradas y diálogos en torno a la acción comunitaria*. Barcelona, Graó, pp. 11-56.
- Margulis, Mario (ed.) (1996). *La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud*. Buenos Aires, Editorial Biblos.
- Muñoz, Antonio (2010). "El voluntariado visto desde las y los jóvenes voluntarios claves para su comprensión", en: *Observatorio de Juventud* (Santiago: INJUV), No. 26, pp. 35-46.
- Muñoz, Víctor (2009). "Condiciones 'post' y asociatividad juvenil: Preguntas por lo político en México y Chile", en: *Última Década* (Viña del Mar, CIDPA) No. 25.
- Muñoz, Víctor (2004). "Imágenes y estudios cuantitativos en la construcción social de 'la juventud' chilena. Un acercamiento histórico (2003-1967)", en: *Última Década* (Viña del Mar, CIDPA) No. 20.
- Palma, Diego (1999). *La participación y la construcción de ciudadanía*. Documento de Trabajo No. 27. Santiago, Universidad de Arte y Ciencias Sociales.
- Pavez, María Isabel (2008). *Nativos e inmigrantes digitales: caracterización exploratoria de estudiantes universitarios*. Tesis de grado de Maestría en Antropología y Desarrollo. Santiago, Universidad de Chile.
- Pérez, Diego y Mejía, Marco (1997). *De calles, parches, galladas y escuelas; transformaciones en los procesos de socialización de los jóvenes de hoy*. Bogotá, CINEP.
- PNUD (1998). *Desarrollo humano en Chile, 1998: las paradojas de la modernización*. Santiago, PNUD.
- Ramos, Marcela y Guzmán, Juan (2000). *La guerra y la paz ciudadana*. Santiago, Lom Ediciones.
- Redondo, Jesús (2005). "El experimento chileno en educación: ¿conduce a mayor equidad y calidad en la educación?", en: *Última Década* (Viña del Mar, CIDPA) No. 22.
- Reguillo, Rossana (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Buenos Aires, Norma.
- Salazar, Gabriel y Pinto, Julio (2002). *Historia contemporánea de Chile. Niñez y juventud*. Tomo V. Santiago, Lom Ediciones.
- Sandoval, Mario (2003). *Jóvenes del siglo XXI. Sujetos y actores en una sociedad en cambio*. Santiago, Universidad Cardenal Raúl Silva Henríquez.
- Subirats J. (2002). "Identidad y comunidad: los retos para la política y la educación", en: Ajuntament de Barcelona, *Por una ciudad comprometida con la educación*. Vol. 1. Barcelona, Institut d'Educació de l'Ajuntament de Barcelona, pp. 395-410.
- Tijoux, María Emilia (2002). "Cárceles para la tolerancia cero: clausura de pobres, y seguridad de ciudadanos", en: *Última Década* (Viña del Mar, CIDPA) No. 16.